

50
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ARAGON"

**LA PERSONALIDAD, SINTESIS DEL
MENSAJE FEMENINO PARA
LA COMUNICACION**

T E S I S
Que para obtener el Título de :
**LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA**
P r e s e n t a n :
ANA MARIA VALDES ROMERO
EMMA LETICIA ARGÜELLES ORTIZ
Asesor: Moisés Chávez Guzmán



San Juan de Aragón, Edo. de Méx.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ARAGON"**

***LA PERSONALIDAD,
SINTESIS DEL MENSAJE FEMENINO
PARA LA COMUNICACIÓN.***

TESIS

LIC. PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

REALIZADA POR :

***ANA MARÍA VALDÉS ROMERO
EMMA LETICIA ARGÜELLES ORTIZ***

ASESOR: MOISÉS CHÁVEZ GUZMÁN

AE





UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CAMPUS ARAGÓN

UNIDAD ACADÉMICA

Lic. MA. CONCEPCIÓN ESTRADA GARCÍA
Jefe de la Carrera de Comunicación
y Periodismo,
Presente.

En atención a la solicitud de fecha 14 de octubre del año en curso, por la que se comunica que las alumnas EMMA LETICIA ARGÜELLES ORTIZ y ANA MARÍA VALDEZ ROMERO, de la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, han concluido su trabajo de investigación intitulado "LA PERSONALIDAD SÍNTESIS DEL MENSAJE FEMENINO PARA LA COMUNICACIÓN", y como el mismo ha sido revisado y aprobado por usted se autoriza su impresión; así como la iniciación de los trámites correspondientes para la celebración del examen profesional.

Sin otro particular, le reitero las seguridades de mi distinguida consideración.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPÍRITU
San Juan de Aragón, México., 16 de octubre de 1995
EL JEFE DE LA UNIDAD


Lic. ALBERTO IBARRA ROSAS

c c p Asesor de Tesis.
c c p Interesado.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CAMPUS ARAGÓN

UNIDAD ACADÉMICA

Lic. MA. CONCEPCIÓN ESTRADA GARCÍA
Jefe de la Carrera de Comunicación
y Periodismo,
Presente.

En atención a la solicitud de fecha 14 de octubre del año en curso, por la que se comunica que las alumnas ANA MARÍA VALDEZ ROMERO y EMMA LETICIA ARGÜELLES ORTIZ, de la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva, han concluido su trabajo de investigación intitulado "LA PERSONALIDAD. SÍNTESIS DEL MENSAJE FEMENINO PARA LA COMUNICACIÓN", y como el mismo ha sido revisado y aprobado por usted se autoriza su impresión; así como la iniciación de los trámites correspondientes para la celebración del examen profesional.

Sin otro particular, le reitero las seguridades de mi distinguida consideración.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPÍRITU"
San Juan de Aragón, México., 16 de octubre de 1995
EL JEFE DE LA UNIDAD


Lic. ALBERTO IBARRA ROSAS


c c p Asesor de Tesis.
c c p Interesado.

*SI LA MÚSICA ES EL PASAJE AL CORAZÓN,
COMO DIJO VOLTAIRE, LA VOZ ES EL CAMINO
HACIA LOS DEMÁS.*

*Iniciar algo es cosa relativamente fácil, basta con alentar un poco la llama del entusiasmo.
Sin embargo, el poder llegar hasta el final de lo que comenzamos, es diferente.*

*Al concluir este trabajo se cumple una meta que no sólo representa una satisfacción
personal, sino que es la forma de agradecer el apoyo, la confianza y la paciencia de las
personas que más quiero y admiro.*

Con todo mi cariño para mis padres:

Francisco Argüelles S. y Genoveva Ortiz O.

y a mis hermanos: Miguel y Francisco.

AL LIC. MOISÉS CHÁVEZ GUZMAN.

*Por su valiosa asesoría para la realización de este trabajo,
por la confianza y seguridad que brinda en todo momento
y porque lo importante no es dar muchas ideas, sino la
idea oportuna en cada caso.*

AL HONORABLE JURADO.

Sólo, una voz.

La siguiente investigación está dedicada , a todas aquellas personas comprometidas con sus ambiciones y deseos.

Una buena creación inspira a la realización de otra. Espero que ésta sea una de ellas, sería nuestro éxito y de quienes nos ayudaron con sus conocimientos disciplina y experiencia.

Especialmente les agradezco a mis padres: Matías Valdés Peñalosa y Guadalupe Romero Zepeda, por su consejo, apoyo y su amor incondicional.

A mis hermanos:

José Luis, Leandro y

Judith; la que empieza a ser mi mejor amiga.

A ti, mi mejor crítico y amigo, Gerardo Ramírez Benítez , te agradezco todo el amor que me inspiras.

A mis maestros, les agradezco por contagiarme su dedicación al conocimiento y sobre todo el compartirlo; particularmente a los profesores: Guadalupe Pacheco, Salvador Mendiola, Edgar Liñan, Jorge Martínez-Fraga y en especial al profesor Moisés Chavés por enseñarme a comprometer el pensamiento con la palabra escrita.

Y gracias a todos los amigos en general por su confianza e interés en la realización de esta tesis.

con todo mi cariño:



Ana María Valdés Romero

*"Para soñar, no hay que cerrar los ojos,
hay que leer. La verdadera imagen es
el conocimiento"*

INDICE

CONTENIDO	pág.
Introducción	1
CAPITULO I: Somos el mensaje	7
1.1 <i>La necesidad del hombre para la comunicación</i>	7
1.1.1 <i>Lenguaje oral</i>	10
1.1.2 <i>Lenguaje escrito</i>	10
1.1.3 <i>Lenguaje extralingüístico y mímico</i>	11
1.2 <i>El diálogo</i>	12
1.3 <i>La personalidad; medio y mensaje</i>	13
1.3.1 <i>Qué es la personalidad</i>	14
1.3.2 <i>La personalidad como mercancía</i>	19
1.3.3 <i>El poder de la personalidad para la comunicación</i>	19
CAPITULO II: Mito y realidad del desarrollo histórico del perfil de la mujer mexicana	21
2.1 <i>El mito</i>	21
2.1.1 <i>El génesis con Eva</i>	23

CONTENIDO**pág.**

2.2	<i>Antropología de la mujer</i>	25
2.2.1	<i>Las amazonas</i>	26
2.3	<i>Las mujeres prehispánicas</i>	30
2.3.1	<i>Las mujeres mayas</i>	31
2.3.1.1	<i>Ixchel</i>	31
2.3.2	<i>Las mujeres aztecas</i>	33
2.3.2.1	<i>Coatlicue</i>	34
2.4	<i>Las mujeres en la época colonial</i>	38
2.4.1	<i>Las mujeres barrocas</i>	42
2.4.1.1	<i>Sor Juana Inés de la Cruz</i>	42
2.5	<i>Las mujeres en la independencia</i>	50
2.5.1	<i>Leona Vicario</i>	51
2.6	<i>Las mujeres en la revolución</i>	56
2.7	<i>La mujer a fin de siglo (XIX) y su literatura</i>	58
2.8	<i>Las mujeres contemporáneas</i>	59
2.8.1	<i>El teatro frívolo y las divas de los 20'</i>	61
2.8.2	<i>Las mujeres en los 40' según el cine mexicano</i>	64
2.8.3	<i>Las mujeres en los 60', según el cine mexicano</i>	69
2.9	<i>La mujer actual, según los medios de comunicación</i>	72

CONTENIDO	pág
CAPITULO III: Diálogo entre personalidades	78
<i>Presentación</i>	78
3.1 <i>Sor Juana Inés de la Cruz</i>	82
3.2 <i>María Félix</i>	86
3.3 <i>Diálogo entre personalidades</i>	92
<i>Conclusiones generales</i>	127
<i>Anexos</i>	138
a) <i>Semblanza de Sor Juana Inés de la Cruz.</i>	138
b) <i>Semblanza de María Félix</i>	140
c) <i>Semblanza de Anaís Nin</i>	142
d) <i>La personalidad de la mujer; un gran mosaico (Collage fotográfico)</i>	142
<i>Bibliografía</i>	145

***LA PERSONALIDAD,
SINTESIS DEL MENSAJE
FEMENINO
PARA LA COMUNICACIÓN.***

INTRODUCCION.

La presente investigación es la inquietud de dos mujeres que coincidieron en un objetivo: hacer la tesis. Trabajo que cumple con el requisito final de la Licenciatura, pero con el propósito de que esta investigación aporte a la comunicación y a nosotras mismas; deseamos que esta propuesta se retome en las aulas de Periodismo y Comunicación para su estudio y así provocar un diálogo en el proceso de enseñanza -aprendizaje; entre profesor y alumno, entre investigador y lo investigado y lograr algo tan natural en el hombre como es el comunicar(se).

Proponemos un modelo de comunicación en el que integró a la personalidad como medio y mensaje en el proceso comunicativo a fin de darle un valor real a la subjetividad, recordemos que todo descubrimiento o toda investigación inicia bajo la interpretación personal de un hecho o un fenómeno, es decir, por la subjetividad del individuo.

Nos enfocamos a dos mujeres de diferentes épocas y diversas ocupaciones que han destacado por su singular forma de ser y por su atrevimiento al hablar. Pretendimos descubrir sus características particulares para conocer qué las hace ser una personalidad, sin olvidar su entorno social o contexto.

Las personalidades mexicanas elegidas son: Sor Juana Inés de la Cruz y María Félix, analizadas bajo su propio contexto temporal, cultural y social. Y así establecer que algunas mujeres han recurrido a su personalidad para desarrollar su poder comunicacional. Este es el caso de Anaïs Nin a quien incorporamos en el diálogo desarrollado entre las dos mexicanas.

La admiración compartida por estas dos personalidades fueron determinantes para su selección en el análisis, ya que desde el punto de vista de la comunicación ellas mediante su personalidad se atrevieron a dar su discurso, influyendo en la opinión pública rompiendo la barrera del tiempo.

Descubrimos que la mujer siempre ha hablado; y expresa su pensar y su sentir a través de su personalidad. De esta manera el medio es el mensaje y por lo tanto la personalidad de cada ser es el medio y a su vez es mensaje.

Tomamos como base teórica al estructuralismo y a la hermenéutica por ser lo más apto para nuestra investigación ya que la primera considera al hombre como un individuo íntimamente ligado a su medio ambiente, del cual recibe un sinfín de mensajes.

De esta forma, el individuo, a través de su personalidad y por lo tanto de su subjetividad, está en estrecha relación con su medio ambiente del cual recibe diferentes mensajes que modifican su propio comportamiento.

De igual manera nos apoyamos en la semiótica (parte fundamental del estructuralismo) por estar compuesta por los procesos culturales y por lo tanto de comunicación. Con la semiótica demostramos que existen en los diferentes periodos históricos elementos constantes que permanecen a lo largo del tiempo y que se manifiestan de distintas formas en los mensajes.

La hermenéutica ayudó a nuestra investigación con su fundamento en la comprensión de los hechos culturales (mito, lenguaje, arte, costumbres, etc.) para buscar el sentido de la estructura en la cual las partes se combinan y responden a una finalidad.

Aquí, comprender significa percibir, a través de las exteriorizaciones y expresiones culturales, motivos, el sentido y los fines que determinan las creaciones humanas bajo la luz de una idea, de una finalidad, de la subjetividad de cada uno de nosotros.

En otras palabras, se trató de interpretar a quien nos dice algo, a través de lo que dice y descubrir las causas que lo motivan a actuar de una determinada forma para con los demás; porque cada persona con su subjetividad, experimenta las mismas presiones sociales de manera distinta y las reacciones no sólo son determinadas por quién lo dice y su intención, sino también por las características sociales y personales del sujeto a quién se dice.

El comunicador no sólo es importante por lo que dice y hace sino por sus características que lo definen como personalidad, la cual genera diversas opiniones, provocando un efecto positivo o negativo, en la personalidad del receptor.

Cabe aclarar que este estudio además de proponer la personalidad como modelo de comunicación, demostramos que ésta ha sido un recurso para la mujer dentro de la comunicación y en el devenir histórico. Por ello en el primer capítulo (Somos el mensaje) el tema central es la relación entre la comunicación y la personalidad, entre otros factores como el lenguaje oral, el escrito y el no verbal.

Este último cobra gran importancia para la expresión personal; es la forma común en la que reflejamos el estado emocional, físico y mental de cada persona además de ser el más fluido y espontáneo. El psicólogo Julius acertó al decir que el cuerpo humano es el único en emitir mensajes constantes que algunas veces van a ratificar y otras a contradecir la expresión verbal

Cabe explicar, que al hablar recibimos y mandamos diversos mensajes mediante los cuales hacemos referencia a todo lo que nos

rodea. Así, al iniciar el diálogo transferimos ideas, sentimientos, emociones y al mismo tiempo interpretamos la realidad del oyente, lo conocemos y nos conoce. La expresión oral nos permite tener una relación interpersonal con un sinfín de matices de nuestra personalidad.

Por otra parte, la escritura resulta el medio idóneo para conservar y transmitir a futuras generaciones el conocimiento, el pensamiento y el sentir de la sociedad en distintas épocas. Pone de manifiesto una gama de experiencias y sentimientos que sólo experimentamos a través de un libro.

La escritura nos traslada a un campo visual donde la realidad se transforma de acuerdo a la subjetividad del que escribe y es reinterpretada por la subjetividad del lector.

De esta forma, la subjetividad nos lleva a pensar en la personalidad del individuo, la cual se expresa en todo lo que dice y hace, es decir, proyecta una imagen de sí mismo ante una sociedad que lo valora o lo rechaza pero que puede influir, conmover, motivar a otros a que hagan o dejen de hacer algo. Así, la personalidad es un poder en la comunicación y por lo tanto un poder social.

Los medios de comunicación actuales nos demuestran que la personalidad es manipulada como una mercancía y como un poder que establece prototipos, modas, esquemas y formas de vida.

Así en nuestro segundo capítulo (Mito y realidad del desarrollo histórico de la mujer mexicana) nos interesó descubrir si la imagen de la mujer ha sido igual o diferente en todas las épocas de la historia de México, a través de su obra y pensamiento. Iniciamos con el mito por ser una de las principales raíces culturales de nuestra sociedad que influye en las relaciones sociales del individuo

Lo que hasta ahora se conoce de la función del género femenino en los diversos periodos de nuestra historia es difundido por las diferentes narraciones de tradición oral como el mito y la leyenda o, indirectamente, a través de documentos civiles en los cuales se describen situaciones por las que pasaba una mujer en un divorcio, por ejemplo; de ahí se ha inferido su posición social y su desarrollo dentro de la misma.

Es hasta la llegada de Sor Juana que diferentes escritos empiezan a ser conocidos como representantes del pensamiento femenino aunque se ha estipulado que es a partir de la liberación femenina donde las mujeres iniciaron su participación en los diversos ámbitos sociales.

Sin embargo, esto es una idea equívoca ya que a lo largo de la historia la mujer siempre ha intervenido de acuerdo a los recursos y posibilidades a su alcance en cada época.

La investigación continúa con el papel de la mujer maya y azteca en su respectivo ámbito cultural; así mismo, la mujer de la colonia, del barroco, de la revolución, la mujer en el siglo XX, en las décadas que marcaron para la mujer un cambio social y cultural (20', 40', 60') finalizando con la mujer contemporánea vista a través de los medios masivos de comunicación. Con esto, se establece un perfil, no de la mujer mexicana, sino de las mujeres mexicanas.

Con el panorama general, de los perfiles de la mujer en nuestra historia, fue necesario pasar de lo general a lo particular para hacer de lo particular algo general. Por otra parte el estilo de esta investigación retoma elementos más literarios de los que comúnmente se presentan en una tesis, pero sin olvidar la formalidad que ésta conlleva.

Así, en nuestro tercer capítulo (Diálogo entre personalidades) mostramos mediante una conversación ficticia el poder

comunicacional de la personalidad y que ha sido utilizado por algunas mujeres para comunicarse (En este diálogo intervienen las personalidades de Sor Juana Inés de la Cruz, María Félix, la intervención de Anaïs Nin y de nosotras mismas)

Con este diálogo se propone lo siguiente:

- 1) Mediante la conversación, la personalidad del individuo se manifiesta lingüística y extralingüísticamente (voz, gestos, movimientos, forma de vestir, etc.).*
- 2) El diálogo no sólo expone la manera en que piensan dichas mujeres, sino también el compromiso de cada persona con sus acciones como de sus pensamiento ante una sociedad.*
- 3) A través del diálogo y de la exposición de opiniones de cada una sobre diversos temas, el lector logra conocer la personalidad de las participantes y se da cuenta del compromiso que implica decir lo que se piensa.*

CAPÍTULO I

SOMOS EL MENSAJE

"En el teatro, donde, según la falsa concepción del ignorante, se encuentra el reino de la máscara, del disfraz y del disimulo, aparece el hombre verdadero, menos artificioso, menos maquillado que en ningún otro lugar. Este es el verdadero sentido de esa "prostitución" que no produce el arte teatral: cae el biombo que encubre el alma, y el ser interno se manifiesta. El teatro es precisamente mucho más de lo que cree la mayoría de la gente; no es ningún cuadro multicolor, no es simplemente teatro, sino algo que desata y libera; por lo mismo, algo mágico en nuestra existencia".

Egon Friedell

La humanidad no sólo se ha dedicado a vivir sino a conocer, actividad que se convierte en una necesidad y se transforma en un poder que se olvida del instinto; usa al lenguaje como organizador del pensamiento, no sólo es una forma de pensar, de estructurar un contenido, sino además, sintetiza el universo, lo conceptualiza al extremo de dogmatizarlo.

Pero su función no termina ahí, es un ejercicio individual y por lo tanto subjetivo, el cual transmite sus experiencias de la esfera abstracta a una realidad concreta: el habla.

Esta forma común de exteriorización del hombre que se fundamenta en el lenguaje, surge como representación mental e intermediario entre el objeto y la expresión.

"Ahora bien, cada lenguaje usa diferentes medios comunicativos, mas todos ellos encierran un concepto, una representación de la realidad: un significado y éste se expresa por medio de una forma específica: un significante. El significado y el significante, unidos por una relación de significación integran un signo". (1)

Así, encontramos que todo es signo y que éste "es un hecho perceptible que nos da información sobre algo distinto de sí mismo".(2) De esta manera el sujeto aprehende los objetos, los conceptualiza y los nombra, busca nuevas formas de conocimiento, encontrándose con diferentes subjetividades que desean alcanzar la objetividad mediante el intercambio de información.

Es necesario resaltar que la comunicación es capaz de darnos a conocer el pensamiento de otro. Para lograrlo se vale de todo tipo de lenguajes: verbal, escrito, mímico. Y como todo lo que comunica es signo, sólo resta interpretarlo con la subjetividad, ésta representa el cúmulo de conocimientos adquiridos por el ambiente familiar, cultural y social; además de formar nuestra historia, es el lente por el cual vemos al mundo y la regla por la que lo medimos. En síntesis es la base de nuestra opinión, de nuestro muy particular punto de vista, que se enriquece con el encuentro de otras formas de ver la realidad.

Aquí es donde entra la comunicación, ¿cómo es que conocemos pensamiento y costumbres de otra época?, ¿cómo es posible saber lo que han hecho otros hombres?; la respuesta está en el hombre mismo; sería muy lento el avance si ocultáramos el conocimiento; la necesidad de dar a conocer que se tiene la verdad, es un poder que no se guarda, pues toda conducta humana se da a través de la transferencia y el lenguaje es una conducta viviente, porque mediante sus diferentes formas, el ser humano manifiesta sus sentimientos, ideas, promueve acciones, con las cuales desarrolla el proceso de la comunicación, siendo ésta la madre de todo desarrollo social.

A través de la cultura el hombre ha creado muchos lenguajes, se ha valido de la expresión corporal, de las imágenes visuales, del color, del sonido, del movimiento, de los signos gráficos y de la voz; todos ellos han servido para comunicarnos, de esta manera, el lenguaje se manifiesta como un proceso comunicativo, donde interviene la expresión de los participantes.

Debemos enfatizar que el cuerpo humano fue el primero en utilizar muchos de estos lenguajes y por lo tanto se emplea como medio de comunicación. Sin embargo, no ha sido suficiente, la creatividad del hombre ha inventado otros medios comunicativos externos al cuerpo como lo son: la prensa, la radio, el cine y la tv; mediante éstos se inmortaliza y se transfieren el pensamiento. Todos estos registros han aumentado el acervo del hombre hasta lo inimaginable, pues su curiosidad lo impulsa a seguir adelante y, a través de ésta, ha encontrado la extensión de sus sentidos.

Como sabemos el sensorio humano actúa conjuntamente en un equilibrio natural, pero en un momento dado uno de estos sentidos predominan sobre los otros. Como en los orígenes la lanza y la piedra fueron la extensión del brazo, poco a poco cada uno de nuestro sentidos, ahora se prolonga, en un medio.

Es preciso considerar que "un medio es cualquier prolongación psíquica o física del hombre, sea del oído, del ojo o de la habilidad de sentir y de razonar" (3)

Así pues, "comprender los medios y sus efectos es comprender cómo el hombre extiende sus sentido en todas las direcciones del espacio y del tiempo". (4)

Sin embargo, esto puede resultar también una limitante: dirigimos nuestra atención a (lo que dicen) los medios y no a la forma de los medios, es decir, a su contenido y no a la manera en que aumentan o disminuyen nuestra percepción. Por otra parte, debemos considerar que cada medio crea un ambiente propio y que cada nuevo medio se integra con sus características para así reconstituir la armonía existente entre los sentidos.

Alan Paul menciona en " El sitio de Macondo", que la vista y el oído son las facultades perceptivas de mayor alcance, en general, las que todo medio favorece y añade que para comprender los medios de comunicación es indispensable contrastar la palabra escrita con la palabra oral.

Según Mc Luhan, el hombre, con el alfabeto y luego la imprenta, recibió un ojo a cambio de un oído, ambos al igual que el lenguaje, dividen y clasifican la experiencia del hombre; así ese nuevo ojo creó un modo distinto de pensar, donde el tiempo y el espacio parece tener características uniformes.

3) Paul, Alan. *El sitio de Macondo y el eje Toronto Buenos Aires*, p.12

4) *Idem*, p19

Esta "cultura escribaniil", aterrada por el olvido y desconfiada de la memoria, congela y preserva el lenguaje además de la imagen, ya que el lenguaje visualiza el habla para conservar el pensamiento.

la conservación del pensamiento y la transmisión del conocimiento. En ésta, la amplitud de los mensajes se encuentran limitados sólo por la creatividad del hombre en colocar el punto y a parte o el suspiro otorgado por la coma, superando en esto a la palabra hablada.

Ahora bien, hablar es crear y al hacerlo se forma un estilo propio que precisa de la participación de todos los sentidos, el emisor y el receptor, al entablar un diálogo, se enfrentan y tienen una mayor apreciación de la realidad del otro.

Aquí la palabra escrita se ve desfavorecida en cuanto los matices multidimensionales que nos otorga la comunicación oral, ya que a través de ésta conocemos el estado de ánimo, los gestos de la persona, en fin, una gran variedad de elementos que no se encuentran en la escritura.

Como mencionamos anteriormente, el habla es la realización concreta del código dentro de la comunicación lingüística. En este contacto lingüístico, no sólo interviene la articulación de los sonidos y los estímulos acústicos en la construcción de mensajes, sino que además se enriquecen por los matices sonoros que delatan sexo, edad y procedencia geográfica del hablante, y si agregamos que la comunicación interpersonal nos otorga mayor referencia sobre el individuo mediante otros elementos como son el ambiente en el que se encuentra, su forma de vestir, el gesto y otros que retomamos de la comunicación mímica que generalmente utilizamos al hablar; todo lo anterior hace de la comunicación oral un medio más basto, expresivo y simultáneo.

De esta manera, la palabra hablada promueve la interdependencia entre los hablantes, ya que hablar es crear y al hacerlo se forma un estilo propio de producir mensajes que son recibidos por el oyente, a través de los cuales se hace

referencia al mundo de los objetos y sus relaciones (función referencial*).

Así, el predominio de la palabra oral como medio de comunicación se nota en la importancia y vigencia de las relaciones personales como base para las transacciones humanas. Por lo tanto, "la lengua puede considerarse como un conjunto de imposiciones, pero también, como un conjunto de libertades puesto que admite infinitas realizaciones..."⁽⁵⁾

ya que "nadie puede articular una sílaba que no esté llena de ternura y temores, que no sea en alguno de esos lenguajes el nombre poderoso de un Dios y en eso se observa un destello de esperanza, una posible reconciliación con la incógnita naturaleza del cosmos"⁽⁶⁾.

Pero no olvidemos que existe otro lenguaje más antiguo: el mímico. Podríamos pensar que es en nuestro tiempo muy inusual y que sólo se emplea artísticamente. Sin embargo, en las relaciones interpersonales es complementario con la palabra hablada, ya que a través de las expresiones faciales, el gesto, los movimientos corporales, la posición, la proximidad y hasta con la mirada mostramos interés o desinterés en la conversación. Es relevante mencionar que estos elementos que conforman al lenguaje no verbal, inmerso en el lenguaje extralingüístico, modifican o reafirman el significado del mensaje dentro del diálogo.

Esta expresión corporal es determinada por las circunstancias y experiencias de los individuos, presentándose de manera inconsciente e involuntaria. Sin embargo, no podemos afirmar que estas expresiones mímicas tengan un significado universal, porque intervienen e influyen distintas variables como son las modalidades geográficas, históricas y sociales; en una palabra el contexto, pues todo está relacionado. Por otro lado siempre los hablantes salen airoso, al ser el mismo contexto quien otorga la experiencia necesaria para explotar su poder comunicativo.

Quizá por eso el lenguaje no verbal, en la mayoría de los casos, inconcientemente, pasa desapercibido para todos, sin saber que a través de él se mantiene y regula el proceso de la comunicación.

5) Ávila, Raúl. op.cit. p. 51

6) Paul, Alan. op.cit. p.72

*) Idem

Considerando otros factores extralingüísticos (ambiente físico y psicológico) que desarrolla este proceso interpersonal de comunicación al enriquecer la información en la retroalimentación conocemos al individuo y a su identidad como tal.

Ahora bien, si partimos del silogismo que nuestro cuerpo es el medio por el cual comunicamos, entonces la frase de McLuhan "el medio es el mensaje", revela que todos tenemos un poder comunicacional que nos proyecta como

mensaje y el cual desarrollamos de diferentes maneras y en diversos niveles, ya que éstos se determinan por la cultura y la experiencia individual, es decir, por la subjetividad.

Aquí cabe cuestionar ¿hasta qué punto proyectamos la libertad del ser?, ¿cuáles son las formas de represión y autocensura para transmitimos como mensaje?

La respuesta está en el diálogo, porque en ocasiones surge la espontaneidad que nos pone en evidencia, la excitación interna que en ocasiones aflora bruscamente por el estímulo insignificante.

Pero en otras interviene otro elemento como la ausencia de comunicación, es decir; la precariedad del diálogo: Caín habló a Abel. Entonces Caín se levantó contra su hermano y lo mató. Por desconocimiento del otro, Caín hace del interlocutor un rival y de la palabra pacífica, un medio de ataque y de revelación de una esencia que reside en potencia en todos. Es el instante y el espacio donde cae la máscara en pedazos, donde se mezclan los diferentes lenguajes que utiliza el hombre para comunicarse. Consideremos al diálogo "Como el franqueamiento entre personas, donde se da libertad a los pensamientos de otro. El arte del diálogo es abertura, es atravesar y donde aparece la esencia del lenguaje, no sólo decir, sino decir la verdad"⁷⁾ Como el niño que se atrevió decirle al rey que estaba desnudo.

Porque a pesar de nuestro consciente, el subconsciente nos traiciona y aparecemos en escena mal disfrazados, porque a pesar de la careta se trasluce

7)Levy Valenz, Eliane Amado, Diálogo psicoanalítico, p.34-35

rasgos de nuestro propio rostro. Poco a poco en el diálogo nos delatamos y por más que nos arropemos, el cuerpo se expresa y con él, el pensamiento y el alma.

Tememos a la verdad a que nos desnuden en el diálogo porque si nos conocen ya no existirían enigmas ni la novedad, en fin, ya no habría nada que decir. Sin embargo, esto es falso, porque siempre que pensamos que tenemos la verdad, ésta es aparente, surge otra que nos restablece y nos reviste; por lo tanto nos convierte en cambiantes e inconstantes, porque "el hombre que se baña dos veces en el mismo río, nunca es el mismo".

Entonces quién es y quién habla; nosotros mismos ¡por supuesto! somos como un prisma con diferentes facetas que conforme pasa el tiempo se multiplican sus rasgos individuales hasta perderse en el infinito del cuerpo del cilindro.

Pero en sí, la personalidad es una unidad generada por el ambiente, el instinto, por la experiencia y por la moral. Es por eso que no es posible sólo pensar en un rostro, ya que el entorno es cambiante, al vivir se adquiere experiencia y muchas otras cosas que nos particularizan.

Entonces ¿cómo podemos conocernos? Por el diálogo, por lo que deja, por sus huellas y por la dirección que ha tomado en la vida; es decir, por lo que comunica, en sí, él mismo.

Pero lo interesante es la forma en que se realiza, porque muchos lo hacemos orientados por la costumbre y la necesidad de estar presentes. Esto lo podemos comprobar con el diálogo común entre amigos, donde ciertas cosas nos atrevemos a preguntar y otras callamos, ya sea por nuestra autocensura o por el juicio que tenemos de los demás; esto se repite en cada uno de los integrantes de dicha conversación, y cuando nos atrevemos a hablar de temas considerados como tabúes, es común hacerlo en tercera persona para evitar involucrarnos directamente; esto significa que nos despersonalizamos. No obstante reiteramos que por más que ocultemos la verdad, ésta se nos escapa en el gesto o en trasfondo del mismo diálogo, sólo hay que saber observar y escuchar para reconocernos.

Gustavo Pittaluga, en su libro "Temperamento, carácter y personalidad" pone a la voz como un elemento de la personalidad, pero ¿por qué la voz es un reactivo de la personalidad? La voz es el medio principal del lenguaje (esa es su jerarquía), y éste modulado por la voz es el signo de nuestra condición humana, lo más propio y exclusivo del hombre, mediante ella se revela su personalidad, ya que "percibimos de la voz su tono, su timbre, su claridad e intensidad; además de otros signos como el rostro, los ademanes, el hábito, la emoción, la impasibilidad, etc., que percibimos por la expresión más que por la voz. He aquí una condición esencialmente temperamental. La voz se convierte en una condición de la personalidad" (8)

Pero existen personas que van más allá de la simple presencia, se transmiten con mayor libertad y conscientes de ese poder comunicacional lo manipulan a su antojo y conveniencia. Se olvidan de ser almas anónimas y objetivas; ellas emergen de la universalidad y del mar de las pluralidades, quieren reposar en la subjetividad, porque ser objetivo es no querer ser uno mismo. Cualifican su tesoro subjetivo, es decir, se dan cuenta de sus carencias y de sus riquezas para enriquecer su carácter y por lo tanto abrillantar su personalidad.

Ahora ya no es suficiente sólo pensar para ser (pienso luego existo), es necesario exteriorizarnos para ser y trascender, estar ahí, considerando al ser y su ensamble en el mundo, esto es parte del concepto griego de personalidad "yo soy porque hablo". "La personalidad es de suyo la síntesis de las actividades internas, íntimas del ser humano y de sus manifestaciones interiores, de su expresión. La personalidad es como el "retrato" del ser. Retrato narcisista en parte, retrato objetivamente apreciable también". (9)

Su originalidad reside cuando deja de imitar y desprecia para sí la personalidad colectiva; en esta original conducta se reconoce un impulso individual, autónomo, en que Burckhart ha insistido con acierto como si se tratara de una "mutación" del ser humano, de un aspecto novedoso de su mentalidad invadida por una indomable pasión de libertad.

Libertad "creación de nuevas formas de vivir", como la capacidad de resistencia del carácter de cada uno frente a las fluctuantes atracciones de la moda

8) Pittaluga, G. *Temperamento, carácter y personalidad*, pp. 83-84.
9) *Idem*. p. 150

o las imposiciones de una ideología sostenida por un grupo homónimo; aquí reside la diferencia y el deber, es preciso enfatizar que aunque existen individuos con reacciones caracterológicas y rebeldía temperamentales contra imposiciones sociales o de ideología, no son formas creadoras.

Sólo se apoyan en su conciencia de sí mismos, que generalmente tiene, en su conducta, un valor social y un significado histórico. Es decir, que la personalidad sea sinónimo de madurez.

Sin embargo, el hablar del concepto de personalidad es relativo, ya que existen innumerables definiciones con ciertos elementos comunes. Así, en la historia, el concepto de personalidad viene de persona (personae), el cual se refería a la máscara teatral usada en el drama griego. Aunque esto resulta irónico porque a su vez la máscara ocultaba completamente la individualidad del actor, es decir, su personalidad. Tenía que recurrir al arte mímico y a la música para la caracterización del personaje, sin embargo, esto no le quita mérito al antiguo teatro griego, puesto que una de sus mejores aportaciones es precisamente esa peculiar caracterización de los personajes en la tragedia con los atributos divinos y los accesorios de los héroes. Poco a poco fue cambiando este plano al interesarse por los caracteres del hombre; pero sin perder el espíritu religioso. Desarrollándose en tres tipos de caracteres trágicos; como es el personaje trágico que tiene y vive con la tragedia; el héroe trágico que no tiene vela en el entierro, sin embargo, su conducta va a ser decisiva para la historia; por último, el personaje de carácter trágico es el que busca el pleito, la tragedia; todos ellos enlazados por la lucha de pasiones.

Por otra parte, Jung, médico psicoanalista, adopta el término máscara para describir el "rostro" que el sujeto presenta a la sociedad. De esta manera, la personalidad es la característica duradera que es significativa para el hombre y su conducta interpersonal. En su opinión, Gustavo Pittaluga, considera tres elementos formadores del carácter: el fisiológico que corresponde al aspecto físico; el sociológico correspondiente a las asociaciones de clase social, político, religioso, etc.; y por último el psicológico, resultado de los elementos anteriores y del temperamento, que se clasifica en diversos tipos como extraverso, introverso,

colérico, melancólico, etc.

Ahora bien, tanto teóricos como psicólogos nos brindan diferentes conceptos de este término. Para algunos, personalidad es la capacidad de lograr "reacciones positivas" de los demás en nuestro trato diario con ellos.

Para el psicólogo Horney es "el conjunto de las características más destacadas o dominantes de un individuo, en tal sentido sentimos que un sujeto posee personalidad tímida cuando su atributo más sobresaliente es la timidez". Por su parte Guilford nos dice que personalidad "designa los patrones típicos de conducta (incluidos los pensamientos y las emociones), que caracterizan la adaptación del individuo a las situaciones de la vida".⁽¹⁰⁾

Aquí se define a la conducta en el sentido lato, abarca emociones y actividades mentales latentes, como pensar y conocer, lo mismo que acciones manifiestas. De esta manera, la mayoría de las definiciones se basan en la experiencia social y el medio ambiente en el cual se desarrolla el individuo.

Pero ¿cuáles son los elementos que conforman la personalidad ?

Pittaluga menciona que el ser humano al nacer tiene consigo un temperamento y no un carácter, ambos dan a la persona los signos y los valores de una personalidad, siendo estos tres elementos las etapas sucesivas de la formación y evolución del ser humano.

Ahora bien, el temperamento es la combinación de los factores genéticos hereditarios y congénitos transmitidos por los padres, siendo la conducta el medio por el cual interpretamos el temperamento.

Debemos aclarar que existe una diferencia temperamental genética, esto es, que difiere tanto en el hombre como en la mujer. Estas variaciones temperamentales las conocemos como humores y es precisamente en el temperamento donde se ve el grado de intensidad de las sensaciones que posee cada persona.

10)Walter,Michel. *Introducción a la personalidad*, p. 19

A este respecto Pittaluga nos dice que "la personalidad de la mujer se apoya, primordialmente en los factores temperamentales y no en un carácter definido, pues hay en ella semejanzas entre sensaciones y reacciones que crean efectos específicos de la emoción como el llanto y la risa".(11)

Por otra parte, el carácter es el modelador de los impulsos del temperamento y el seleccionador de los estímulos del mundo exterior; produciendo una actividad defensiva para restablecer la armonía entre las sensaciones y las reacciones.

Esta capacidad de seleccionar, estimar, discriminar y escoger las sensaciones se ha constituido en nuestro espíritu, sólo entonces poseemos carácter.

Aquí surge un conflicto entre "querer y poder", donde "querer" y no "poseer" domina la formación del carácter.

El temperamento, carácter y personalidad representan cada uno de los aspectos que tiene el ser humano. De esta manera, "el corazón es el órgano del temperamento, el cerebro el órgano del carácter y la sangre, la que los une, asocia y temple como elementos comunes, es la personalidad".(12)

En resumen, podemos decir que personalidad es "una síntesis que contribuye a la conformación mental del sujeto y le da su fisonomía propia. No sólo depende de innumerables particularidades físicas, instintivas y nerviosas, sino que es también, resultado de la educación y de las situaciones vividas en la historia individual de cada persona".(13)

Obviamente, esto origina que las personas se diferencien por su modo de sentir, de pensar y de actuar; es decir, por los caracteres. Según Teofrasto, los caracteres son rasgos representativos de cualidades o defectos exteriores de las personas, sin embargo, los psicólogos nos dicen que los caracteres son los rasgos esenciales del sujeto, definiéndose por sus acciones, reacciones y puntos de vista; es decir, se manifiesta mediante la emoción, la voluntad y el pensamiento; originando una mezcla de lo bueno y lo malo según "la escala humana" que ha

11)Pittaluga,G. op. cit. p. 72

12)Ídem. p. 90

13)Daco,Pierre. *Tu personalidad*, p.23

impuesto socialmente.

De esta manera, el individuo produce distintas formas de conducta, siendo su temperamento-carácter, los que motivan y regulan a la misma.

Aquí no sólo interviene el medio ambiente sino también la sociedad en que se desarrolla; ésta influye de manera notable en su personalidad, el deseo de aprobación y la respuesta emotiva de los demás hace que esa conciencia de sí mismo sea el signo primordial de la personalidad. Por otra parte, la seguridad del sujeto y la necesidad de experimentar cosas nuevas son consideradas como necesidades instintivas del hombre. Para satisfacer éstas, tuvo que agruparse, ya que el hombre, por naturaleza es un ser social, que no puede sobrevivir aislado, así nace su convivencia con los demás; desarrollan inquietudes y necesidades individuales, así como grupales, donde surgen las apreciaciones de las cosas, es decir, la importancia que un objeto, un acto o un pensamiento tiene par una persona; en una palabra se crean valores los cuales pueden ser cosas, seres o fenómenos morales, estéticos, religiosos y sociales.

Como lo plantea Spanger, los valores obran sobre nosotros como estímulos por eso brotan reacciones afectivas y determinada conducta de acuerdo con las tendencias y deseos de cada persona.

Toda personalidad se dirige hacia un valor o grupo de valores que se reflejan en su forma de vivir, de entender la vida y de actuar.

Se desarrollan luchas de fuerzas, todas unidas por las diversas relaciones de individuos donde se tienden las redes de poder. Según Foucault, toda relación de fuerzas es una "relación de poder", esto quiere decir que la fuerza no actúa sola, ya que su característica principal es estar en relación con otras fuerzas, de tal manera que toda fuerza es ya una relación, es decir, poder. Éste es una "acción sobre acción ya sean eventuales o actuales, futuras o presentes; es un conjunto de acciones sobre acciones posibles".(14) Como incitar, inducir, producir, suscitar, desviar, facilitar o dificultar, ampliar o limitar, etc.; siendo éstas categorías de poder.

14) Deleuze, G. Foucault, p. 99

Ahora bien, el poder se posee pero pocas veces se ejerce, ya que este ejercicio implica que cada fuerza afecte a otras fuerzas y también sea afectada, es decir, exista una relación de poder.

Pero ¿qué tiene que ver el poder con la personalidad? Erick Fromm nos dice que las habilidades y cualidades humanas, por una parte y la personalidad por otra, varían como requisito previo para el éxito pero "el factor de la personalidad" desempeña un papel decisivo, el éxito depende en gran parte de que las personas se vendan bien en el "mercado de personalidades". Esto es, que pueden sobresalir de las demás personas, que sean un "buen paquete", de que sean alegres, sólidos, agresivos; además influyen sus antecedentes familiares, el círculo en que se desarrollen, etc.

Como podemos ver, la personalidad la tenemos todos (mercancía), pero para obtener el valor de cambio es necesario imponer nuestra personalidad (poder), en competencia con muchas otras; como dice Fromm: "si para ganarse la vida se pudiera depender de lo que se sabe y lo que se puede hacer, la propia estima estaría en proporción con la propia capacidad, o sea, con el valor de uso; pero como el éxito depende en gran medida de cómo se vende la personalidad, el individuo se concibe simultáneamente como el vendedor y la mercancía que vende".⁽¹⁵⁾

Es tan simple comprobar que la personalidad es un poder de compra, de influencia, de imitación, de creación, que sólo demos un vistazo en la publicidad, ya no se venden productos sino personalidades: a través del fetiche adquiero seguridad, elegancia, valores, metas, autoestima e identidad social.

Identidad social que nos absorbe complaciéndola para ser aceptados; nos confunde, nos distrae de nuestra identidad personal, pero a su vez, esa identidad social nos hace identificarnos entre sí por valores y conductas comunes.

"Los seres semejantes se buscan unos a otros. Si pintamos la imagen de un bisonte, las almas de los bisontes que la hayan reconocido arrastrarán hacia ella todo el rebaño". ⁽¹⁶⁾

115) *Ídem*, p. 99

16) *Kris, Ernst. Psicoanálisis y arte*, p.35

Con esto podríamos decir que el líder posee ciertas características que admiramos por identificación, por coincidir, porque los seguidores también tienen esas mismas características, porque todos poseemos el poder de amar, guiar, aprender, observar; pero la diferencia reside en que una cosa es poseer y otra ejercer dicho poder. Por ejemplo, el aprender como poder, no es la acumulación de conocimientos porque todos tenemos esa capacidad, sino el cómo relacionamos este conocimiento ante los demás para generar diversas emociones y conductas.

Ahora bien, hay quienes se dan cuenta de ello y enriquecen su personalidad y por lo tanto su poder, dependiendo de sus objetivos o de su situación social.

Pero lo interesante no es el hecho de que tomen a la personalidad como poder, sino como una forma de comunicarse; dicen las cosas como su subjetividad las percibe y la manifiesta proyectándose como una personalidad verdadera no tratan de imitar ni de despersonalizarse; se atreven a hablar, buscan coincidir y simpatizar en el diálogo.

Por ello, el mito, que había sido el espejo de una colectividad de la que el hombre formaba parte como partícula anónima, se convirtió gradualmente en un disfraz formal de la experiencia individual. Pero el nuevo individualismo se expresaba, todavía en un marco colectivo más amplio. La personalidad es el producto de nuevas condiciones sociales; la individualización no es algo exclusivo de un sólo hombre o de una minoría, sino algo compartido por muchos y por consiguiente comunicable, toda comunicación presupone un factor común. Si sólo existiese en el mundo un yo único, enfrentado con la colectividad, sería absurdo intentar comunicar su condición única, porque pierde su característica de ser aplicable a otros. Como lo demostró Safo; expresaba una experiencia común a muchos, la de la personalidad solitaria, herida, rechazada, en un lenguaje común a todos los griegos. No era simplemente un lamento inarticulado, su experiencia subjetiva se hacía objetiva en el lenguaje común y podía ser aceptada de ese modo, como una experiencia universalmente humana.

Y Eurípides convirtió sus personajes en seres humanos individuales y no en máscaras colectivas.

CAPÍTULO II

MITO Y REALIDAD DEL DESARROLLO HISTÓRICO DEL PERFIL DE LA MUJER MEXICANA

"...y recordar que no hay que regañar al pasado, que no podemos cambiar sino comprenderlo para poder influir con mayor eficacia sobre el presente".

***Dra. Josefina Zoraida Vázquez
El Colegio de México***

Pero, ¿qué es el mito?

"Un mito es una historia contada, que no tiene autor ni creador, solamente narradores; más para llegar al relato mítico hace falta dejar de atribuírselo a alguien y también, que de narración en narración sea despojado de todo lo que remitía a la subjetividad del individuo que lo narró por primera vez. El mito no tiene otro emisor que la sociedad misma". (1)

Estos rasgos de pensamiento, ahora enterrados, formaron la superficie del lenguaje, pues antiguamente "...las palabras eran creadas con una facilidad maravillosa y después olvidadas con la preocupación que da a los hombres de genio la conciencia de un poder inagotable"(2) cada palabra está preñada de sentido, sentido poco manejable, donde se nos escapa el significado real; así el mito es habla, al mismo tiempo es idioma, su estructura se reengendra cada vez que volvemos a contar la historia.

José Echeverría atribuye ciertas características al mito: éste ha de expresar en forma sucesiva y anecdótica lo que es supratemporal y permanente,

1) Valade, Bernard. *La antropología*, p. 364

2) IBIDEM, p. 364.

lo que jamás deja de ocurrir y que como paradigma, vale para todos los tiempos; quedando fija la esencia de una situación cósmica o de una estructura real; siendo el relato el modo de fijarla.

Esto es el mundo mítico está representado por una ósmosis total del presente y del pasado, de lo real y lo imaginario, de lo natural y lo sobrenatural, de lo sagrado y lo profano.

"El mito implica la idea de un pasado muy lejano, de un tiempo en el que aún no había tiempo; que es el de los eternos creados, de los que ninguno ha comenzado a ser y que hacen sentir siempre su acción en el mundo de los hombres". (3)

Por otra parte, la existencia e influencia del mito no sólo trasciende a través de la narración, ni adquiere su esencia de la vida misma, sino que forma el camino a seguir de la civilización humana, controlando muchos aspectos de la cultura, de la sociedad.

Todas las culturas afirman que las relaciones correctas entre la existencia humana y las fuerzas naturales dependen de cómo la cultura utilice sus poderes para regular los procesos globales del mundo y la vida.

Implícitamente existe una diferencia entre el funcionamiento de la cultura: considerando a la mujer más próxima a la naturaleza, iniciando por su cuerpo y sus funciones naturales de procrear; en comparación con la fisiología del hombre que lo deja libre para iniciar los planes de la cultura, acrecentando su creatividad, produce objetos relativamente duraderos; mientras que la mujer sólo crea algo perecedero: dar vida.

En otros términos, la mujer y el hombre reciben una cultura determinada que se basa en aspectos de su propio mito; atribuyendo para ambos una infinidad de roles a desempeñar, siendo éstos reafirmados tanto por la religión, la sociedad, los medios de comunicación, como por el Estado mismo.

3)Ibidem, p.368

Así, el mito y la cultura integran el conocimiento de una sociedad, siendo " los mitos una construcción social de la realidad, pues constituyen ese "cuerpo de conocimiento que establece una realidad". (4)

La cultura "se ocupa de la relación entre pensamiento y contexto en que se originan". (5) Por lo tanto la vida cotidiana origina los pensamientos y acciones de cada ser. Y es aquí mismo donde se funde esa relación, porque es una realidad interpretada subjetivamente por los hombres. De esta manera, "los mitos no son más que la determinación existencial del pensamiento en una cierta etapa que es concebida como real". (6)

De tal suerte que los mitos, aún siguen entre nosotros, escondiéndose en el misterio y lo secreto, en el lenguaje y la metáfora, en el ritual y en la propia vida.

Las relaciones sociales entre los géneros han dado origen a ciertos roles, más por su desarrollo fisiológico que por su desenvolvimiento histórico.

Y el mito comienza:

Hubo un hombre al cual Dios llamaba Adán, vivía en el paraíso, bajo el reino de su padre Dios. Adán jugaba a darles nombre a las cosas y a los animales. Todo era tan hermoso pero no tenía con quién compartirlo: se sentía vacío; esas criaturas sólo comían, corrían, jugaban ... vivían.

Y él, por su parte, se sentía desdichado porque lo ignoraban. "Adán ha nombrado a los objetos del mundo pero ninguna criatura posee naturaleza semejante a la suya, lo que es nombrado no nombra" (7)

Dios creyó prudente dar una compañera a ese ser solitario. Adán feliz porque ahora, al fin, podrá comunicarse con alguien semejante a él; podrá enseñar lo que ha hecho, lo que ha visto y mostrará ese paraíso, es decir, lo compartirá.

Según el texto del Génesis, es menor ser el advenimiento de la feminidad que la naturaleza semejante al que nombra. así surge la mujer, ella es el interlocutor. Su nacimiento permite el paso de la objetividad a la intersubjetividad,

5)Idem, p.10

4) Autores varios, *Mitos de la meseta tarasca*, p. 109

6)Idem

7)Biblia, Génesis, p.25-26

el diálogo va a surgir. El sujeto va a descubrir su poder, la oración es su propósito mismo, la frase su proyecto, el lenguaje su eficacia y su presencia. En la palabra el sujeto va a afirmarse en sus dimensiones esenciales, a revelarse y a ocultarse.

El conocimiento analítico se presenta por la toma de conciencia, aunque los mitos nos han enseñado que el mal se disfraza en el diálogo que establece con el hombre; lo tienta con su ambigüedad. Hemos convertido a Satán en el seductor. Por eso cuando la serpiente dijo a la mujer:

- ¿Con que Dios os prohibió comer de todos los árboles del paraíso?

Ella contestó:

- Podemos comer del fruto de los árboles que hay en el paraíso; pero Dios nos prohibió comer y hasta tentar la fruta del árbol que está en el centro del paraíso, por temor de que muriéramos.

Pero la serpiente le respondió:

- ¡ De ninguna manera, no moriréis! Lo que pasa es que Dios sabe que el día que comáis de su fruto se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y el mal!

Ella miró la fruta de aquel árbol, fruta buena para comer, bonita y apetecible; ella comió y le dio a Adán.

Ellos, al abrir los ojos, se dieron cuenta de su desnudez, su diferencia les dio miedo porque tuvieron conciencia de sí mismos... se sintieron. se descubrieron.

Pero ese descubrimiento no fue guiado por el amor, sino por la pasión; sólo se defendían a sí mismos cuando Dios los cuestionó por su desobediencia:

Dios.- ¿De modo que comiste de la fruta que te había prohibido

comer?

Adán.- La mujer que me diste de compañera me dio de esa fruta y yo la comí.

Dios.- ¿Por qué hiciste eso?

Eva.- La serpiente me engañó, por eso comí.

A partir de ese hecho, el camino del hombre ha sido marcado; pues Dios castigó y asignó los roles y destinos de estos dos seres...

Eva.- Esperen un momento, ¿por qué hemos de ser nosotros quienes carguemos con sus errores? Yo fui simplemente una mujer que actuó según mi entender. Ahora resulta que la historia de una mujer va a explicar la historia de las mujeres y del hombre".

Es verdad, sin embargo, la interpretación de la cristiandad se encargó de difundir tu historia para amoldarnos de generación en generación. No eres la única, eres parte de una suma de historias míticas y simbólicas que envuelven nuestra personalidad femenina.

Como es el matriarcado, periodo histórico que se particulariza por sus relaciones sociales y por su voluntad de poder; resulta tan asombrosa esta etapa que su imagen se disuelve en el mito. Simplemente, se encuentran varias historias al respecto, o mejor dicho existen dos historias en las cuales una habla de un matriarcado con dominancia y el otro de igualdad.

El matriarcado con dominancia describe una sociedad semejante al patriarcado, es decir, la dominación y el poder de un solo género sobre otro, obteniendo la sumisión y explotación de este último.

Como es el caso de las amazonas, las cuales según Diner, antropólogo que ha hecho estudios sobre al mujer, nos dice que a lo largo del periodo de la prehistoria, la forma social básica fue el clan materno, basado en la supremacía de la maternidad.

Estos primitivos matriarcados fueron armoniosos y considerados como cierta clase de sociedad matrilineal, en las cuales hombres y mujeres eran iguales.

Pero con el auge de la agricultura, las mujeres consolidaron su posición, los hombres vinieron a ser una clase oprimida y las mujeres se degeneraron en amazonas.

Este autor se apoya en los relatos históricos dejados por Estrabor, Herodoto, entre otros; los cuales fueron bastante explícitos acerca de estos reinos.

Diner opina que "de todas las amazonas africanas solamente las gorgonas parecen haber mantenido un estado de amazonas puro, fueron las únicas que no admitieron hombres en sus filas. Las mujeres monopolizaban el gobierno y otras posiciones influyentes, los hombres, como era de suponerse, no tenían acceso a estas esferas y los hijos varones eran entregados a sus padres para ser alimentados y criados por ellos". (8)

Por otra parte, está el otro tipo de matriarcado, el de igualdad, en el cual las sociedades primitivas de pueblos cazadores- recolectores y horticultores las mujeres eran más iguales, más estimadas y no oprimidas. La posición de la mujer consistía en la contribución a la producción en una sociedad en que las cargas productivas y socializantes de las mujeres eran compartidas.

Pero ambas posiciones nos indican elementos que hacen suponer la existencia de una matriarcado, el cual, independientemente del por qué acabó, ambas reflejan su base familiar en la relación madre-hijo.

Comprobada por la historia, ésta nos habla de un salvajismo y lujuria de los hombres que fue acabada por una rebelión femenina, donde su poder se apoyaba

8) Harris, Olivia y Young, Kate. *Antropología y feminismo*, p. 54,84

en el reconocimiento de su maternidad, ignorando a su vez la paternidad del hombre. Con esto, los lazos entre madre e hijo reafirmaban su posición en el grupo.

Se piensa que en la distribución del alimento, se compartía, primero, con la madre y hermanos, antes que con la pareja; ya que por costumbre, repartieron con él en primera instancia el alimento.

Por otra parte, el desarrollo de esa estructura social fue influenciada por otros factores como el cambio de los hábitos alimenticios, como fue el consumo de la carne, ésta, por sus características proteínicas aumentó las ventajas ya mencionadas.

Pero para obtener esta carne se necesitaba antes que nada cazar el animal y antes de eso construir herramientas con qué hacerlo. Esta tarea fue tomada por el hombre dadas sus características físicas y por una biológica de la mujer; el embarazo, éste tenía un periodo demasiado largo; nueve meses de gestación del bebé y la madurez de los niños al nacer, incrementaba su periodo de dependencia; agregándole el tiempo de enseñanza del comportamiento instintivo por la sustitución de otros inventados por las relaciones sociales del clan.

Las mujeres quedaron más limitadas por sus hijos dependientes y no pudieron seguir al riguroso cazador. Por lo tanto, quedaron en el hogar base, recogiendo todo el alimento que podían mientras que el hombre desarrollaba técnicas de la caza-cooperativa, incrementando sus habilidades de comunicación y organización.

Ahora bien, sabemos que la recolección fue muy importante mucho antes que las proteínas animales pudieran añadirse a la dieta y aún después.

Como es sabido, esta tarea fue hecha por la mujer, se tiene la idea que para realizar esta labor, también tendría que utilizar herramientas para desenterrar tubérculos y raíces o para pulverizar vegetales y facilitar así su digestión. Esto quiere decir que las herramientas como el hacha y los cuchillos no eran de uso

exclusivo del hombre, y la invención de éstas tal vez fueron de ambos; lo que sí es seguro, es que la mujer inventó los recipientes de la recolección para contener los productos y de algún tipo de correa o red para acarrear a los niños.

También se sugiere que la recolección, más que la caza, necesitaba de la cooperación y de la comunicación, los cuales, desarrollaron el lenguaje y la inteligencia. Además, las técnicas que se precisan para una recolección eficiente, incluyen la localización e identificación de las diversas plantas, un conocimiento estacional y geográfico.

Lo anterior significa que existía en el matriarcado una participación de los dos géneros en la creación de su cultura, respetándose mutuamente y existiendo una veneración por la maternidad.

Algunos estudios han demostrado que el grupo social más duradero de las comunidades primates es aquel que fue formado por la madre y su crío. Se afirma que esta familia matricéntrica era probablemente la unidad de la vida social entre nuestros ancestros.

Queda por decir mucho sobre el tema del matriarcado, pero el tipo de pensamiento en el que está basado, sugiere la aseveración de un matriarcado adquiriendo fuerza a partir de su posición con el presente orden patriarcal, ya que se asemeja en su estructura a los mitos propios de muchas sociedades primitivas en donde la posición dominante de los hombres se justifica haciendo referencia a un pasado lejano donde las mujeres eran dominantes, perdiendo su lugar, ya sea por su propia estupidez o por algún ardid empleado por los hombres.

Esto no quiere decir que el mito sea un testimonio verídico de algún pasado histórico, según el estudio estructuralista del mito iniciado por Levi-Strauss, "los mitos, bajo su habitual contenido extraño, conllevan mensajes que están estructurados según el patrón original del pensamiento humano por medio de oposiciones binarias. Los mitos tienen una memoria de acontecimientos históricos y adoptan una forma narrativa, pero la estructuración de los acontecimientos dentro de un mito es ahistórica; en el mito, el mensaje está referido, en última

instancia, al orden social presente y a las contradicciones y discrepancias que se mediatizan desplazándolas a la otra esfera de representación". (9)

Muchos mitos de sociedades primitivas presentan el matriarcado como una era de caos y desorden al que los hombres pusieron fin al crear la sociedad. Pero los mitos son siempre narrados por el hombre, el cual era el único con esa autorización para hacerlo.

Se ha hablado de que el pensamiento mítico opera por oposiciones binarias, recaen éstas en las diferencias entre la mujer y el hombre; como la suposición de que la mujer es considerada como natural por su papel reproductor, y a los hombres como seres culturales; por no tener la función procreadora ocupan su tiempo en una actividad artificial creativa. Las mujeres están asociadas con el desorden, mientras que los hombres son portadores del orden.

Muchas culturas consideran como contaminantes a las mujeres por los ritmos de su ciclo menstrual y a los hombres los asocian con la cultura y la pureza. Esta discriminación se marca mucho más en la valorización de las esferas domésticas y públicas; en estas últimas, a la mujer no se le permitía participar y además desvalorizaban su papel en la sociedad.

"Todas las culturas afirman que las relaciones correctas entre la existencia humana y las fuerzas naturales dependen de que la cultura utilice sus poderes especiales para regular los procesos globales del mundo y la vida". (10)

Contrariamente a lo que se ha pensado sobre la semejanza del patriarcado, es decir, que estos dos tipos de sociedades, eran iguales o funcionaban igual, con la diferencia del cambio del género dominador.

Pero en realidad sí existen diferencias entre los dos periodos, aunque míticamente se pruebe lo contrario, en la sociedad matriarcal no existió la propiedad privada ni las guerras por el territorio, ni la acumulación de bienes, los dos sexos compartían responsabilidades y beneficios: la mujer procreaba y cuidaba a los niños, se dedicaba a la recolección de vegetales y caza de animales pequeños, desarrollando sistemas de comunicación y socialización. De esta

9) Op. cit. p. 115

10) Harris, Olivia, Young, Kate. op. cit. pp. 113 - 115.

manera, con base en su posición materna y con la creación de la familia base, se obtuvo el reconocimiento de la mujer por la comunidad; contribuyendo al progreso social y cultural de la misma, además de la protección contra los grandes animales y la carne obtenida por el cazador.

El hombre, organizándose grupalmente, se dedicó a la caza, perfeccionando sus propias formas de comunicación para lograr su objetivo, proporcionando a la comunidad carne y abrigo; obteniendo a cambio; complemento en la alimentación con los vegetales, vestido y reproducción.

Al aparecer la propiedad privada principia la etapa del estado patriarcal, se le niega a la mujer su participación en la vida política de la sociedad, relegando y desvalorizando su papel doméstico.

En este periodo la paternidad es reconocida y adquiere mayor importancia que la maternidad, la herencia y la descendencia del hombre es lo que mantiene su poder.

La competencia entre este género por la adquisición de más bienes y la expansión de su familia, acarreó la invención de las guerras.

En conclusión, se puede decir que el matriarcado, por su distribución de las relaciones sociales y productivas, funcionó mejor que el actual patriarcado desde su nacimiento, ya que es aquí donde se olvidan, tanto la mujer como el hombre, del por qué de su relación, de su mutua cooperación y de su rol en la sociedad.

Esta amnesia provocó una desvalorización y la pérdida de la autoestima del trabajo femenino.

Es pertinente aclarar que esto no ha sucedido en todas las culturas, ya que la formación de las antiguas comunidades varían, es decir, no son homogéneas sino estratificadas. para ilustrar lo anterior tomamos a las culturas maya y azteca por ser las más representativas de la cultura mexicana.

Encontramos, dentro de la cultura maya, a una deidad ambigua, a Ixchel, que entre los antiguos mayas la asociaban tanto con la bonanza como con la destrucción: era diosa de las inundaciones, de la preñez, del tejido, incluso de la luna. Esto hace que por sus diversas representaciones sea difícil reconocerla, ya que esta deidad, así como se personifica en una anciana airada, también aparece como agua y como elemento de destrucción en las inundaciones.

Como diosa benévola es la consorte de Itzmaná, el cual era considerado Señor de los Cielos. Se le representa como un viejo con mandíbulas sin dientes, carrillos hundidos, nariz aguilera y algunas veces barbado; su poder era inmenso, ya que abarcaba el día y la noche y sin riesgo de maldad.

Para los mayas él era el mediador entre la diosa Ixchel y el pueblo, la calmaba en tiempos de lluvia, él impedía que su poder destrozara los cultivos o las poblaciones. a su vez, parecía cumplir una función política uniformadora, evitando los trastornos públicos y civiles, unificando como Dios del Sol, a Ixchel y a los dioses del agua.

A pesar de su veleidoso poder, Ixchel, para los mayas, cumplía un extraño papel de Ying-Yang, de balance entre las posibilidades creativas y destructivas de la naturaleza, aunque para contrarrestar lo malo se tuviese que apelar a su marido Itzmaná.

Por otra parte, el historiador Von Hagen nos cuenta sobre el culto otorgado a Ixchel; ya que por lo menos una vez en su vida cada maya tenía que ir a los santuarios sagrados de Cozumel, éste era el hogar de Ixchel; diosa de la luna, poderosa deidad, representante de los nacimientos, del tejido y de la medicina.

Las mujeres mayas apelaban a ella para poder concebir. estas mujeres realizaban una peregrinación larga y peligrosa, sólo para ofrecer sus rogativas. Recordemos que Cozumel se encuentra en mar abierto, por ello resulta significativo que mujeres que casi siempre permanecían en el hogar fueran motivadas a realizar dicha proeza por el simple temor que provocaba Ixchel con su presencia.

Esta historia ilustra lo que para la mujer maya era, en su vida, la reproducción, ya que se consideraba "que con ello se aumentaba la capacidad económica de la sociedad, se fortalecía la comunidad ante grupos reducidos y aumentaba la vitalidad divina para proporcionar los dones de la vida y se multiplicaran los premios del hombre". (11)

Dentro de esta sociedad, las mujeres en el matrimonio se comprometían a tener todos los hijos posibles, tener una gran descendencia le daba a la mujer dignidad y valor ante los ojos de los demás, ya que contribuía al aumento de la fuerza de trabajo asegurando la situación económica de la familia. El tener un hijo o dos resultaba vergonzoso.

En cambio, quien sufría cambios en el matrimonio era el varón, ya que él se incorporaba a la familia de ella, quedando bajo la tutela del suegro.

Ahora bien, el propiciar la procreación, significaba todo un ritual para la pareja, ésta tenía que dormir en una cueva, era necesario introducirse en el centro de la fecundidad, en el corazón mismo de la tierra.

Fundamentalmente, la mujer maya se desarrolla en su hogar desempeñando diferentes actividades como el tejer, la elaboración de cerámica y, cuando era necesario colaboraba con el hombre en la siembra, en la cosecha o vendiendo productos en el mercado para obtener más ingresos y completar el gasto familiar.

En cuanto a la socialización de la mujer, ésta convivía principalmente con mujeres de su propia parentela, sin embargo, asistían a diversas actividades comunitarias esencialmente ritos y festejos relacionados con el ciclo de la vida, el nacimiento, la pubertad y el matrimonio.

Por otra parte, en las familias de los gobernantes, la mujer maya jugaba un importante papel, ya que por ser la madre del sucesor concedía el poder y autoridad al nuevo soberano, dándole distintos objetos como cetros de mando, de sacrificio y cabezas de jaguar; todos símbolos de poder. En consecuencia, el

11) Galeana, Patricia. *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, p.8

poder mismo provenía, en parte de la mujer.

Ahora bien, en la sociedad maya, las actividades cotidianas de ambos sexos estaban separadas. Por ejemplo: las mujeres y hombres no comían juntos; ellas los atendían y después tomaban sus alimentos.

Esto no fue un impedimento para que conocieran el mundo masculino, la mujer interviene en él cuando se le permite (comercio, siembra, etc.); pero no con la intención de cumplir funciones masculinas ya que "la mujer maya no se consideraba inferior, ni aspiraba a una igualdad con el hombre; se veía diferente, con un papel vital dentro de su contexto social". (12)

Como podemos ver el papel de la mujer maya no se encontraba aislado, como muchos suponen, se desenvolvía en un mundo de relaciones familiares amplias, su hogar era una extensión de la comunidad y dentro de ella la mujer tenía una función de esencial valor y gran dignidad. Siendo las condiciones económicas, sociales y religiosas las que sometieron su papel únicamente para la procreación así como para la producción.

Es evidente la complementariedad y participación de los géneros en la vida cultural y social de los mayas, pero esto no es lo representativo, sino la coincidencia individual y el reconocimiento del trabajo de cada uno en esa estructura social.

Esta estima femenina no es muy diferente a las subsiguientes culturas que florecieron en el México antiguo, particularmente en la sociedad que se formó al final de esta larga tradición y que reúne formas de vida, costumbres y conocimientos de otros pueblos que ampliaron y les dieron un vigoroso y original carácter propio. nos referimos a la cultura azteca.

Los aztecas abarcaban toda una visión del cosmos, basando su vida en los astros y sus movimientos, los cuales, según su creencia, causaban los fenómenos naturales que los aztecas divinizaron a través de la religión, dándoles nombres significativos. Así nacen los dioses y sus distintos caracteres se manifestaron

12)Ibidem, p. 14

mediante imágenes simbólicas en los códices, libros sagrados y en las esculturas.

Dentro de las diferentes deidades de la cultura azteca sobresale una antigua leyenda que ha sido reconocida como uno de los fundamentos de la tradición cultural mexicana.

Su personaje principal es la mujer y las vicisitudes a las que ésta debe enfrentarse reflejan de hecho una preocupación que debía marcar la vida de las mujeres desde el mundo prehispánico hasta nuestros días.

"En Coatepec, por el rumbo de Tula, allí habitaba una mujer de nombre Coatlicue. Era madre de los 400 surianos y de una hermana de éstos llamada Coyolxauhqui. Coatlicue hacía penitencia, tenía a su cargo el barrer la montaña de la serpiente. Y una vez cuando barria Coatlicue, sobre ella bajó un plumaje, como una bola de plumas finas. En seguida la recogió Coatlicue, la colocó en su seno. Cuando terminó de barrer buscó la pluma que había colocado en su seno, pero nada vio allí. En ese momento Coatlicue quedó en cinta.

Al ver los 400 surianos que su madre estaba encinta, mucho se enojaron y su hermana Coyolxauhqui les dijo:

-Ella nos ha deshonrado, hemos de matar a nuestra madre, la perversa que se encuentra ya en cinta.

Cuando supo eso Coatlicue, mucho se espantó, mucho se entristeció, pero su hijo Huitzilopochtli que estaba en su seno le confortaba, le decía:

-No temas, yo sé lo que tengo que hacer.

Habiendo oído Coatlicue las palabras de su hijo, mucho se consoló. Entre tanto, los 400 surianos se juntaron para tomar acuerdo y determinaron dar muerte a su madre. Coyolxauhqui mucho los incitaba, aumentaba la ira de sus hermanos para que mataran a su madre.

Y los 400 surianos se aprestaron, se ataviaron para la guerra, pero uno llamado Cuahuitlicac era falso en sus palabras. Lo que decían los 400 surianos en seguida iba a decirselo a Huitzilopochtli y éste respondía:

- Ten cuidado, está vigilante, bien sé lo que tengo que hacer.

Y cuando finalmente estuvieron de acuerdo en acabar con su madre se pusieron en movimiento: los guiaba Coyolxauhqui, pero Cuahuitlicac subió en seguida a la montaña para hablar desde allí a Huitzilopochtli, le dijo:

- Ya vienen.

Huitzilopochtli le respondió:

- Mira bien por dónde vienen.

Entonces le dijo Cuahuitlicac:

- Ya están en la cumbre, ya llegan, los viene guiando Coyolxauhqui.

En ese momento nació Huitzilopochtli, se vistió sus atavíos, se pintó su rostro, sobre su cabeza colocó plumas finas y sus dos piernas y sus dos brazos los llevaba pintados de azul.

Y el llamado Tochancalqui puso fuego a la serpiente hecha de teas llamada Xiucóatl que obedecía a Huitzilopochtli. Luego con ella hirió a Coyolxauhqui, le cortó la cabeza, la cual vino a quedar abandonada en la ladera de Coatepec, montaña de la serpiente.

El cuerpo de Coyolxauhqui fue rodando hacia abajo, cayó hecho pedazos, por diversas partes cayeron sus manos, sus piernas, su cuerpo.

Entonces Huitzilopochtli se irguió, persiguió a los 400 surianos, les hizo

dispersarse, en vano se revolvían contra él. Nada pudieron hacer, nada lograron. Huitzilopochtli los ahuyentó y los destruyó. Sólo unos cuantos pudieron escapar de su presencia. Se dirigieron hacia el sur, por eso se llaman 400 surianos (y son las estrellas).

Cuando Huitzilopochtli hubo dado salida a su ira, se puso los atavíos de los 400 surianos, se los apropió, los incorporó a su destino, hizo de ellos sus propias insignias.

Y este Huitzilopochtli, según se decía, era un portento, porque con sólo una pluma fina que cayó en el vientre de su madre, Coatlicue, fue concebido. Nadie apareció jamás como su padre. A él lo veneraban los mexicas y le hacían sacrificios, los honraban y servían. Y su culto fue tomado de allí de Coatepec, la montaña de la serpiente, como se practicaba desde los tiempos más antiguos". (13)

Este es el principio que explica el movimiento astral y su relación con la vida. Coatlicue expresa tanto el mito de la tierra como el del sol, ambos guerreros. La tierra concebida como femenina y guerrera.

Es necesario tener presente que el pensamiento azteca reúne varias deidades en una, como es el caso de Coatlicue:

"Coatlicue es Tonantzin (nuestra madre), Chicomecóatl (diosa de los mantenimientos); Temazcalteci (la abuela de los baños y madre de los dioses); Cihuacóatl (mujer serpiente); Quilaztli (la que hace brotar las legumbres); Quaucúhuatl (mujer águila); Yaocihuatl (guerrera); Ixpapálotl (águila); Ayopechtli (parturienta o alumbradora)". (14)

En síntesis Coatlicue es la fuerza cósmico-dinámica de la vida que se mantiene por la muerte, esta diosa es el modelo principal de la mujer azteca cuyo fin es procrear hijos guerreros. Sin embargo, dentro de este contexto a lo masculino y a lo femenino se le da un significado de complementariedad.

Los aztecas decían "en medio de la noche profunda, cuando no había nada, un principio abstracto, Omiteotl, se engendró a sí mismo y dio el principio dual:

13) León Portilla, Miguel. Texto traducido del códice Florentino del libro 3o, cap. 1, p. 12-15.

14) Ídem, p. 9

Omicohuatl y Omitecutli; señor y señora de la dualidad, origen de todas las cosas". (15)

A esto se le adjudica la razón de las cosas humanas, naturales, divinas, lo que engendra y lo que gesta; repitiéndose este modelo en la mitología, en la naturaleza, en la organización social y sobre todo en la familia; siendo la unión del hombre y la mujer, la posibilidad de vida y la multiplicación de la especie y la salud.

Ahora bien fundamentándose en esta dualidad, la cultura azteca hizo divisiones en el reparto de responsabilidades, tanto el varón como la mujer satisfechos por las actividades que desarrollaban, pues la más simple tarea tenía un gran valor en su sociedad. Por ejemplo, "si el hombre era el constructor a la mujer le correspondía el mantenimiento de la obra creada; si era agricultor , ella vendía la cosecha en los tianguis; si él tenía que salir a la guerra, ella cuidaba la casa; pero si la mujer estaba amamantando, era el hombre quien acarrea y recolectaba los comestibles necesarios para la casa". (16)

Por otra parte, aunque el hombre por su desarrollo social, cívico y religioso, gozaba de mayor conocimiento y oportunidad para realizar más actividades que la mujer; ésta no permanecía pasiva o en la ignorancia, si él era la fuerza física, ella era la fuerza moral. En consecuencia se complementaban y cumplían con el aspecto dual de la pareja divina: señor y señora del hogar.

Dentro del ámbito social, la mujer azteca tenía la posibilidad de participar en el Calpulli, donde tenía la obligación de reunirse periódicamente con otras mujeres para tratar sus problemas específicos de madre y trabajadora. Se discutía sobre temas como la educación que ella daba a sus hijos , se planteaban asuntos de la comunidad en función de la familia, en fin, daba rienda suelta a sus ideas y opiniones; respetándose sus funciones que eran tan importantes como la de los varones. Esto es, en la cultura azteca no había discriminación, por el contrario, se quería y respetaba a la mujer, reconociendo su capacidad de productora y administradora eficiente, además era ella quien poseía un gran don: el de la fertilidad, ser hacedora de vidas.

15) Casanova, Martha. *Ser mujer*, p. 19

16) *Ibidem*, p. 20

Este hermoso regalo de los dioses exigía la obligación del conocimiento de la tierra que germina, de esta manera, se le enseñaba todo lo relacionado con el embarazo, a cuidar a los niños, a darles la enseñanza básica donde aprendían las reglas que tenían que cumplir para desarrollar su papel social. Pero esencialmente, las madres tenían que enseñarles a conocer a sus dioses, se les mostraba cómo acercarse a ellos, cómo rendirles culto, cómo ofrendarlos, etc.

De esta manera, nos damos cuenta que la dificultad de seguir el pensamiento femenino es que no existe un registro de éste, todo lo que sabemos tanto de la mujer en la prehistoria como de la mujer prehispánica, es a través de la crónica y tal vez de un recurso que estaba a su alcance como es el bordado de indumentarias en las cuales se plasmaban leyendas; es decir, escribían con hilo. Este dato es poco conocido, ya que principian las investigaciones sobre este hecho.

Ahora bien, si la vida era básicamente la misma para la enorme mayoría de las mujeres mexicanas en los tiempos prehispánicos; durante la Colonia, la casta se convirtió en el elemento primordial que definía la existencia de cada una. Con el descubrimiento de América y el encuentro de dos culturas que al mismo tiempo se rechazan y se retroalimentan, surge un nuevo tipo de relaciones donde prevalece la cultura occidental sobre la indígena.

Con el grupo de conquistadores que llega a México, cuando el imperio azteca ya ha desaparecido y establecida una ciudad capital, viene también un grupo de mujeres para hacer que la nueva nación surja al lado de los indígenas, con las razas que vienen de África y Oriente, mezclando la sangre y las culturas, pero siempre imponiendo su forma de vida basada, primordialmente, en el cristianismo europeo; siendo éste la característica principal de la condición de la mujer en este periodo.

"Dentro de este marco general, las europeas que llegan a la Nueva España pertenecen a diferentes estratos de la sociedad: vienen algunas mujeres que cultivan las letras; otras ocupan el importantísimo papel de educadoras de niñas

indígenas, mestizas y criollas. Llegan también mujeres frívolas que sólo buscan maridos ricos, sin embargo, también hay mujeres piadosas que dejan los monasterios hispanos para propagarlos en la Nueva España y para que las mujeres nacidas en estos territorios puedan dedicarse a Dios. Damas cultas y de buena posición social, campesinas, mujeres de clase baja, prostitutas, todas ellas construyen con su trabajo, con su inteligencia, con su ambición y, sobre todo, con su sangre, la Nueva España." (17)

De esta manera, la sociedad mexicana sufrió un cambio drástico, la colonización de América formó parte del proceso del mercado capitalista, trayendo cambios en la infraestructura económica, política, religiosa y productiva donde la agricultura precolombina fue reemplazada por la producción de materias primas y de metales que se destinaron al mercado internacional.

La mujer indígena y luego mestiza no queda al margen del proceso global de la nueva economía, siendo incorporada al régimen que los conquistadores establecen al llegar; donde son doblemente explotadas, esto es, no sólo sexualmente sino también desde el punto de vista económico, donde la mujer trabaja sin ninguna remuneración en las plantaciones y haciendas dedicadas a la alfarería y los tejidos; productos realizados primordialmente por la mujer.

Los españoles logran imponer la concepción feudal de la mujer mestiza que era mantenida en la ignorancia y fuera de la política. Lo que la hacía "apta sólo para la procreación, las labores del hogar y la práctica de actividades religiosas, donde todo su reconocimiento social dependía de su papel de depositaria del honor masculino." (18)

En cuanto a la religión, que es el instrumento que se utiliza en la conquista para reafirmar el deber ser femenino, se concibe al hombre como "imagen y gloria de Dios" y a la mujer como "gloria del varón", en palabras de la Biblia; jugó un papel importante dictando leyes que vigilaban la castidad y la pureza de las mujeres, atribuyéndoles un concepto del romanticismo que sostiene "que no hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada", añadiendo que " todo el honor de las mujeres consiste en la opinión buena que de ellas se tiene", como lo afirmara don Quijote.

17) Galena, Patricia. La condición de la mujer mexicana, pp. 84-85

18) Casanova, Martha / Ortega, Laura. op. cit. p.21

Aquí se reemplaza a la Coatlicue por la Virgen María, como un nuevo modelo de identificación femenina donde se transmiten valores como ser llamada, modesta, santa, humilde y fundamentalmente ser madre. Sin embargo, en las dos historias existe una extraña similitud: ambas mujeres son preñadas por algo divino, durante el embarazo pasan por distintas vicisitudes, el hijo de cada una es el Dios que posteriormente adorará el pueblo, ambas son la representación divina de la mujer mediante la cual se rige la personalidad femenina de cada periodo.

De esta manera el SER MUJER, dentro de este contexto socio-histórico, se redujo a sólo SER MADRE, como única forma de conceptuar el DEBER SER FEMENINO.

Dentro de este DEBER SER FEMENINO del periodo colonial, los roles más tradicionales de la mujer se pueden expresar de la siguiente manera:

NIÑA: su educación era práctica y consistía en observar las labores que desempeñaba su madre como una ama de casa hacendosa. En la vida social, la niña siempre estaba acompañada de su madre o de otras mujeres mayores que pudieran llamarle la atención si su comportamiento no era el adecuado.

Algo que era especialmente importante en la educación de las niñas era el evitar el conocimiento de lo malo, hasta que llegaran a la edad en que la virtud estuviera tan arraigada en ellas que el mal no tuviera ninguna oportunidad de obrar en su alma.

ADOLESCENCIA: se le sigue adiestrando para ser 'buena mujer' reforzando los valores femeninos (tierna, llamada, buena, etc) Se le enseña a ocultar su cuerpo, es malo, y vive con el temor de su sexualidad. En todas sus relaciones su papel está subordinado al cuidado y protección de un hombre, como hijas de familia vivían con sus padres o en la casa de un hermano o tío soltero o con una hermana casada auxiliándola en las tareas domésticas.

NOVIA: aquí se genera un conjunto de mitos sobre la mujer, no sólo el paso de depender del padre al marido, sino lo importante que era la virginidad;

que la marca como mujer de un sólo hombre, en cuanto es decente, honrada y pura.

ESPOSA: en el matrimonio, la doncella pasa del control y protección del padre a los del marido. Esta situación revestía elementos civiles y religiosos, era concebida como parte de la naturaleza misma, ya que hombre y mujer son un complemento. El hombre trabajando y llevando el sustento y la mujer atendiendo su casa y administrando su economía.

MADRE: finalmente con la maternidad ella es la responsable de los hijos, de su cuidado y educación, de vestirlos, alimentarlos, etc; siendo la educación su función primordial, ella es la responsable de transmitir a su descendencia la ideología en que se encuentra inmersa.

"Sin embargo, no se puede pluralizar la imagen de la mujer mexicana de la colonia, ya que existe otro prototipo femenino: el de la época virreinal, la cual tenía sus antecedentes en los libros evangélicos, perfilándose a través de las SEÑORAS DE SÍ MISMAS, "llamábanse así a las mujeres de carácter fuerte y con determinadas características físicas, que fueron apreciadas por muchos hombres como modelos dentro de su sociedad por su ejemplaridad".⁽¹⁹⁾

Estas mujeres eran españolas, criollas, mestizas, indias, negras; casadas, solteras, viudas o monjas; todas ellas representativas de esta época.

Ahora bien, se admitía este prototipo femenino, aunque no todas quisieran o pudieran vivirlo, desarrollándose en una cultura y una organización política, religiosa y social, donde la mujer era valorada con otras medidas, dando sus propias respuestas, siendo parte activa y no pasiva de su tiempo.

En este punto es importante señalar un grupo de mujeres que con las actividades que desarrollaron en su vida simbolizan la posibilidad de encontrar otros caminos y otras alternativas; hablamos de las monjas, beatas o colegialas que generalmente eran las que se interesaban por escribir, aunque sus obras no se publicaran sino para la institución o convento al que pertenecían.

19) Galeana, Patricia, op. cit. p. 250

Ese difícil periodo en que la libertad de pensamiento podía entrar en conflicto con la inquisición, hubo mujeres que se enfrentaron a ella mediante diversos escritos donde expresaron sus ideas con respecto a diversos temas como la historia, la mística, la teología, etc.

Estos escritos, cuando se llegaban a publicar eran dados casi siempre a un cronista varón para que los publicara bajo su nombre. Estas mujeres plasman en sus obras un sentido providencialista de la historia, lo que realmente les interesaba reflejar en sus crónicas era la vida que se lleva dentro de los conventos.

Generalmente estas mujeres escribían por orden superior y no por una afición literaria; gracias a esto las mujeres novohispanas cobraron importancia al considerárseles forjadoras y guardianas de la riqueza artística del país.

Entremos ahora al mundo de la poesía femenina. Podemos decir que el poema escrito por el género femenino se inicia en el siglo XVI y entre los más conocidos están los de Catalina de Eslava., siendo el más representativo su soneto "El sagrado laurel ciña la frente"; posteriormente doña María de Estrada y Medinilla a quien se le debe el primer poema de toros; existe una gran lista de mujeres que desarrollaron su creatividad mediante la poesía, sin embargo, después aparecerá innovando toda la poesía hispanoamericana Sor Juana Inés de la Cruz.

No hablaremos aquí de ella, sólo la recordaremos formando parte de las mujeres de su tiempo, que fue celebrada por su cultura, que por su interés en las ciencias profanas no se le comprendió ya siendo monja. sin embargo, fue en el convento de San Jerónimo, donde ella, sin que nadie se lo prohibiera, formó su gran biblioteca; la que difícilmente alguien podía tener, aun siendo varón.

Tras Sor Juana, muchas otras mujeres escriben, pero pocas publican por la rigidez de la época en la que se desenvuelven.

Así nos lo deja ver Irving A. Leonard, en su libro "La época barroca en el México colonial". "En este siglo XVII, la actividad intelectual se centró casi exclusivamente en las universidades y en los seminarios coloniales donde

prevaleció un neoescolasticismo decadente y en que prácticamente no existían pensadores dedicados al método experimental, por supuesto que el origen del escolasticismo es eclesiástico y como filosofía se desarrolló a partir de la teología, cuyos métodos se trasladaron al saber secular; su premisa básica es que Dios es la fuente de toda voluntad y su sabiduría sólo es revelada a individuos escogidos; sus escritos son el producto de la revelación y por lo tanto constituyen la autoridad suprema de todo saber, por ello se consideraban la refutación de todos y cada uno de los argumentos presentados por la razón humana.

"Este concepto de conocimiento obviamente hace hincapié en las dotes de la memoria y no en el poder del raciocinio". (20)

Aunque los intelectuales eclesiásticos aceptaron la supremacía de Aristóteles sobre los otros maestros paganos, la última palabra era la suya. Por otra parte, el único método utilizado fue el silogismo, ejercicio lógico y muy rígido que muchas veces conducía a lo absurdo.

La actividad intelectual se fundamentó en argumentos basados en materias memorizadas de las fuentes aceptadas y consecuentemente, los mejores recursos del saber superior eran la memoria fotográfica y la destreza dialéctica para explotarla.

Surge así la tendencia a trocar el contenido por la forma, la idea por el detalle, otorgar nuevas sensaciones a los dogmas, evitar preguntas y sustituir la sutileza del pensamiento por la sutileza del lenguaje y todo esto sirvió para la represión de la sociedad completa.

Pero en sí, el barroco se describe como " una continua polémica entre la manera católica de vivir y una mezcla de los ideales del medievo con los del renacimiento". (21)

Ya que aquí se otorga una licencia obsesiva a la moral pública, la cual tuvo su paralelo en el ascetismo de las conciencias ardientes y los grilletes intelectuales, los cuales acentuaron el desenfrenado influjo emocional que destacó

20) Leonard, Irving, "La época barroca en México colonial", p. 49

21) Idem, p.54.

un código de honor, que explotaba en riñas vindicativas y duelos criminales, sin olvidar el Santo Oficio que llevaba diligencias para defender "las buenas costumbres" más que "las de la buena pureza las de la fe", donde los casos más frecuentes fueron la bigamia, aparentemente tan común entre las mujeres como en los hombres, la perversión sexual, la blasfemia, el perjurio, la brujería, entre otros.

"En este siglo (XVII), las mujeres no podían soñar con una vida independiente, era evidente su inferioridad intelectual, y eran consideradas poco más que utensilios de sus padres, hermanos y esposos; la curiosidad intelectual en la mujer era indecorosa y aun pecaminosa.

Podía en verdad ser obra de satanás y por lo tanto poner en peligro su salvación".⁽²²⁾

Por otra parte, los dos caminos más decorosos para una mujer era el casamiento o el convento, estos últimos ofrecían un cómodo refugio a un gran número de hijas incasables, porque podían pasar toda su vida en hermosos claustros, rodeadas de regalos y servidas por sus propias criadas o esclavas; aunque estas opciones sólo eran alcanzables por las que podían pagar una buena dote al claustro elegido para cubrir los gastos de su estancia.

Esto provocó un gran problema para la sociedad de aquel entonces ya que promovía la ociosidad y hubo una gran explosión demográfica en los conventos, lo que obligó que la incursión a éstos fuera más restringida para la mayor parte de las mujeres que no tenían la vocación ni la fuerza espiritual para mantener el decoro.

Así lo menciona Irving Leonard: "en toda la América española así como en la misma España, las reglas de muchas órdenes religiosas se relajaron tanto que numerosos miembros del clero vivían extramuros del convento manteniendo familias ilícitas en casas particulares".⁽²³⁾

Esto refleja el enorme grado de ignorancia y de inmadurez de la sociedad, que dependía no sólo de la situación económica, sino también de una honra, una apariencia por conservar y mantener una posición social que limitaba a la mujer a

22) Idem, p. 331

23) Idem, p. p. 75-77

la dependencia de una sombra masculina. En consecuencia, ninguna mujer tenía representación jurídica y mucho menos podía ser válida alguna transacción económica o administrativa.

Pero este no era el único problema al que se enfrentaban las mujeres, también sufrían el de la población en general que era la elección de su personalidad nacional. La discriminación a los criollos, negros e indígenas para los altos cargos políticos y sociales, siempre se le daba preferencia a los peninsulares.

Además surge la pregunta ¿qué cultura se debe adoptar? La proveniente de los conquistadores o la de los conquistados.

Este problema se agravó más para los criollos, ya que eran rechazados por los españoles como por los indígenas y por lo tanto no tenían identidad, así nace un resentimiento y un inconformismo social .

De esta manera, las restricciones tanto morales como intelectuales orillan a la mayoría de la población a una vida mundana, a vivir una aristocracia superficial, a una cultura de galanteos y adulaciones poco sinceros, además de las limitaciones auto-impuestas de no dedicarse a lo que realmente deseaban o expresar abiertamente lo que pensaban; vivían bajo el régimen de la religión, la Santa Inquisición y del virreinato extranjero. Refugiándose en lo pagano; como las corridas de toros y las mascaradas, que representaban, por un lado, a funcionarios destacados y a dignatarios impopulares. Por otro lado eran espectáculos públicos donde se desbordaba un exceso de placeres humanos.

El misterioso origen del barroco resulta confuso; se ha aceptado que deriva de un disparate con que los humanistas del renacimiento se burlaban de las discusiones del escolasticismo medieval.

La palabra barroco llegó a ser sinónimo de pensamiento confuso e impreciso; después tomó el significado de decadente y de mal gusto; sólo en el siglo XIX el término llegó a designar algo histórico y técnico, primero aplicado a las artes y más tarde a un periodo cronológico.

Por lo tanto, el periodo representa una forma de vida difícil por sus restricciones y sus dogmas religiosos, tanto para el hombre como para la mujer aunque ésta era mucho más controlada, censurada y manipulada.

Sin embargo, hubo quienes dominaron las reglas morales y sociales a su favor, existieron mujeres independientes, sin la sombra de un representante masculino. De una manera u otra encontraron la forma de decir lo que pensaban a través del arte y la literatura siempre con el aliado anónimo. Esto no sólo fue importante para su expresión sino también para su acción, ya que les dió una libertad sexual, intelectual y política que las llevó a ser lo que ellas querían, sobre todo en la clase alta.

De esta manera surgen mujeres como Isabel Ramírez, madre de seis hijos naturales, que administró una hacienda toda su vida y sin representante legal. Así como ella, hubo muchas otras que por diversas circunstancias tenían que trabajar para sobrevivir, aunque esto fuera mal visto (familias que tenían nombre pero no dinero, solteras; pobres y ricas, madres solteras, etc.).

A finales del siglo XVIII doña Frances Inglis de Calderón de la Barca, esposa escocesa del primer ministro español en México Independiente, llegó a la capital mexicana en 1839. Se preguntaba en su diario: "¿En qué ocupan su tiempo las mujeres mexicanas? No leen, no escriben, no hacen vida social. En su mayoría no juegan, no dibujan, no van al teatro, no celebran bailes, ni fiestas, ni conciertos; no se pasan la mañana en las tiendas ni pasean por las calles y tampoco andan a caballo". (24)

Más tarde ella descubrió la respuesta: "Ellas dedican su tiempo a obras de caridad, junto con sus muchos ejercicios devocionales y el cuidado que requieren sus casas y sus familias, incluyendo casi todas las cosas que al principio había pensado que no hacían". (25)

El historiador y conservador estadista Lucas Alamán distinguía entre las mujeres ejemplares del México rural como: "amantes esposas, buenas madres, hacendosas, recogidas y bondadosas y las de la capital" (y algunas otras

24) Arrom, Silvia M. *Las mujeres de la ciudad de México*, p. 13

25) *Idem*, p. 13

ciudades grandes donde la corrupción de costumbres era bastante común). Otro escritor se quejaba de que las mujeres mexicanas rehuían su destino evitando el matrimonio afirmando que: "el celibato es cáncer de las costumbres y gangrena de la población". (26)

Así surgen corrientes y opiniones sobre la condición de la mujer en este siglo, pero ¿cuáles son las circunstancias que originan estas polémicas declaraciones?; la respuesta nos la proporciona Silvia Marina Arrom en su libro "Las mujeres de la ciudad de México, 1790-1857", donde plantea varias interrogantes: ¿qué porción de mujeres se casaba o entraba en uniones consensuales?, ¿se casaban jóvenes?, ¿era el claustro la única alternativa al matrimonio?, ¿qué mujeres se desviaban de esas normas y en qué condiciones?, ¿eran principalmente viudas y mujeres solteras las que emprendían actividades económicas ?.

Desgraciadamente las respuestas a estas interrogantes no son contestadas directamente por las mujeres de dicho siglo, ya que no existen documentos directos donde hayan expresado sus sentimientos y pensamientos, que nos revelarían su intimidad. Como serían novelas, poemas o diarios, los cuales nos reflejarían sus verdaderas actitudes y comportamientos, mostrando una imagen más exacta sobre la personalidad femenina de ese tiempo.

Sin embargo, esto no es un fenómeno aislado, se ha repetido en épocas pasadas, la única historia que se ha hecho de la mujer mexicana es a través de la crónica.

Es por eso que la autora de "Las mujeres de la ciudad de México" recurre a documentos oficiales como: leyes, censos, registros notariales y los casos de divorcio eclesiástico; dichos documentos ofrecen perspectivas diferentes y a veces contradictorias sobre las experiencias de las mujeres. Las leyes, por ejemplo, pueden decirnos mucho sobre las posibilidades y limitaciones que tenían las mujeres en la ciudad de México y sobre todo lo que se consideraba apropiado para ellas en materia de actividades y relaciones sociales. Cabe aclarar que estos documentos no se pueden considerar como auténticos testimonios , ya que éstos tenían como objeto apelar a las autoridades.

Los liberales del siglo XIX describieron a la época colonial como una edad oscura para las mujeres de la que sólo, según ellos, empezaron a salir después de la independencia.

Sin embargo, no podemos decir que la época colonial fue un periodo de oscurantismo, existen pruebas fehacientes de que la mujer tuvo una participación en la formación política, social y cultural de esa época, ya que como encargadas de la educación de los niños, amas y señoras de su hogar, intervenían cuando estaba en peligro la seguridad y el bienestar de su familia.

Ahora bien, con la entrada de la revolución intelectual de la ilustración, llega a la Nueva España un interés predominante con respecto a la educación e igualdad intelectual de la mujer. Surge la idea de la mujer útil fuera de su hogar; en tales circunstancias, las mujeres de la clase media y alta empezaron a tener aspiraciones y a querer obtener igualdad de oportunidades, además de una buena educación.

Las mujeres pertenecientes a la burguesía solicitaban libertad política, el derecho al trabajo y facilidad para ingresar a la universidad; las de clase media ansiaban protección; mientras que las de clase baja sólo pedían un trato mejor.

De esta manera, se abre la puerta para el mejoramiento de la situación femenina. Es posible que no todas las mujeres tuvieran la oportunidad de ingresar al desarrollo social, dado que el lazo que las unía a la iglesia, la familia y la casa continuaba con el reconocimiento gradual de su capacidad para el crecimiento del país.

Es así que la mujer es la que se preocupó por instituir la educación femenina, surgiendo la necesidad de establecer una enseñanza completa y con menos restricciones para que su vida fuera menos recluida.

Ahora bien, fue la educación la parte más apoyada y de mayor alcance, en

el periodo colonial, para movilizar a las mujeres, siendo ellas las portadoras de la adecuada educación de los hijos, la maternidad adquirió una función cívica muy importante y con esto el mejoramiento de la educación femenina pasó a ser un rasgo esencial en los programas educativos donde se les dio un fuerte aprendizaje de lectura, escritura y aritmética, junto con los principios básicos de política e historia, además de la doctrina cristiana y otras habilidades domésticas que eran obligatorias aun para las mujeres ricas.

En México la primera orden de enseñanza femenina conocida fue "La Enseñanza", con ella surgen las escuelas de "La Enseñanza Nueva" y "Las Vizcaínas". De las tres las más prestigiosas fueron "La Enseñanza" y "Las Vizcaínas" que tenían entre 200 y 300 alumnas. En dichas escuelas el plan de estudios que se impartía era, para la época el más completo "en ambas se les enseñaba a leer, escribir, los preceptos religiosos, bordado costura y música; además de un poco de latín, aritmética, ciencia e historia". (27)

La escuela restante estaba orientada a la instrucción de las niñas indígenas y contaba entre 55 y 125 alumnas por lo cual sólo se les enseñaba las primeras letras, acentuando las actividades domésticas que según esta escuela estaba más acorde con su condición social.

Ahora bien, un pequeño número de jóvenes ricas no recibían ningún tipo de educación formal; estudiaban con las maestras de escuelas primarias o en los establecimientos llamados "amigas" (personas que enseñaban a leer y a escribir).

Esto provocó que la prensa desatara una gran polémica respecto a la enseñanza femenina, por ejemplo el "Diario de México" atacaba a los opositores de la educación para las mujeres refiriéndose a los "necios que veían a las mujeres como criaturas destinadas únicamente al placer y la servidumbre, como si fueran incapaces de contribuir a los más altos fines del Estado una vez ilustradas". (28)

Por el contrario el "Semanao Económico de México" menciona: "a una clase de mujeres está bien que puedan ilustrarse por su destino y comodidad con ciertos conocimientos que las elevan en su estado; pero a otras por su destino les

27) Arrom, Silvia M. op. cit. p.31-33

28 Idem, p.33

conviene dedicarse puramente al cuidado de su casa, y aun a muchas el sujetarse a trabajos serviles para subsistir, por no poder ser de otra manera". (29)

Por otra parte, una escritora anónima acusaba a las mujeres por "...nuestra indiferencia política y moral, la ignorancia, nuestros deberes e intereses, el olvido de la patria, nuestras flaquezas y nuestras vanidades mezquinas".

Como podemos ver, la educación "completa" sólo llegaba a un determinado número de mujeres, ya que el sistema social existente creía que la enseñanza femenina debía adaptarse a la posición social que cada una tenía.

A pesar de esto se siguió apoyando la educación femenina y para mediados del siglo XIX eran pocos los que cuestionaban el tema; asimismo el gobierno impulsó cada vez más la educación femenina logrando un marcado mejoramiento en la capital, donde eran mayores las oportunidades de enseñanza que en la provincia.

Sin embargo, y a pesar de un gradual aumento del alfabetismo entre las mujeres mexicanas que sólo podían ingresar a la escuela primaria, en el régimen colonial se tenía muy claro el propósito de la instrucción femenina: no se trataba de elevarla hasta el grado de tomar parte en las deliberaciones del varón, de su casa y de la sociedad; sino que estaba estrictamente planeada para hacer de ellas "buenas hijas, excelentes madres y el mejor y más firme apoyo a las resoluciones sociales".(30)

Con el estallido del movimiento de Independencia, la educación femenina disminuye en un gran número, aunque después de la guerra y a medida que se reestructuraba la sociedad la educación de la mujer obtenía tanto el respeto de los demás como el suyo propio, abriendo un nuevo horizonte para ellas, solicitando el acceso a las escuelas secundarias y posteriormente el derecho de ingresar a las universidades.

De esta manera, la posición del sexo femenino se modificó, especialmente en la autoestima de las propias mujeres; durante el movimiento se resaltó la

29) *Idem*, p. 32

30) *Ibidem*, p.39

participación de éstas, dejando sus papeles tradicionales o dando a éstos un significado político.

Ahora bien. fueron muchas las mujeres, que participaron en el movimiento independentista, sin embargo, sólo conocemos las hazañas de unas pocas que con sus actitudes transformaron el curso de la guerra como doña María Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del corregidor de Querétaro, que envió el famoso mensaje que desencadenó el llamado a las armas en septiembre de 1810.

Enterada que la conspiración insurgente había sido descubierta logró avisarles a pesar de que su marido la había encerrado en la casa para impedir esa comunicación. Después de un breve encarcelamiento que no logró domar su resolución de luchar por la independencia, fue liberada bajo custodia de su marido.

El virrey ordenó a Miguel Domínguez que vigilara estrechamente a su esposa y éste prometió hacer todo lo que estuviera en su poder para controlarla. Pero el virrey siguió recibiendo informes sobre esa intrépida mujer, cuyos actos la llevaron nuevamente a prisión. Un consejero le recomendó al virrey que encarcelara también a Miguel Domínguez porque los hombres eran responsables de la conducta de sus esposas; al no hacerlo, el virrey admitió tácitamente que ella era la única responsable de sus actos.

Otra mujer sobresaliente fue Leona Vicario, la más famosa heroína de la ciudad de México, que desafió a su tío y tutor, donando gran parte de su fortuna a los rebeldes, además se encargaba de comprar armas y hacerlas llegar; enviaba información en clave y reclutaba soldados para el ejército. En marzo de 1813, fue encarcelada y sus bienes confiscados. Escapó de prisión y se unió al ejército de José María Morelos en Oaxaca, donde se casó con Andrés Quintana Roo, ex-empleado de su tío. Viajaba en compañía del ejército, ayudaba a planear su estrategia, administraba sus finanzas, supervisaba la atención de los heridos y el 3 de enero de 1817 dio a luz a su primer hijo en una cueva de Achipixtla.

Con esto se logra transformar la opinión que en esa época se tenía de las

mujeres, pues se mostraron como un grupo capaz de cooperar y reforzar el alcance de los objetivos del país.

Esta cooperación les dio la oportunidad de sobresalir como organizadoras de grupos armados, intervenían en la elaboración de planes y propaganda, también como correo y enlace, como combatientes; esto es, con la Independencia se modifican leyes, valores e instituciones tradicionales para los cambios necesarios para la sociedad mexicana.

En este periodo las mujeres participaron ampliamente usando diversos recursos como "la seducción de la tropa" que menciona Silvia Arrom, donde "seducir" en este caso significaba persuadir a los soldados del bando contrario a que desertaran por medio de la amistad, donde la mujer los invitaba a tomar y después de algunos tragos los incitaba a desertar prometiéndoles una parcela como recompensa. Este recurso las llevaba en numerosas ocasiones a prostituirse.

Gracias a su condición de mujer podían obtener información sin provocar sospechas, contrabandeaban armas, mensajes, etc. Provocando que la sociedad cambiara el concepto que se tenía de ellas, se hacían cada vez más visibles y capaces de actuar en forma independiente, defendiendo sus convicciones políticas.

Otro de los recursos utilizados por las mujeres de ese tiempo fue la petición. Mediante ésta, transformaban en aspectos particulares del hogar los asuntos políticos en los cuales no podían participar abiertamente.

Con la guerra de Independencia las peticiones adoptan nuevas formas y significado, éstas se transforman en peticiones colectivas, formando un grupo de presión y creando conciencia cívica para poder influir en los acontecimientos históricos del país.

Estas peticiones representaban las necesidades especiales del género, con sus propios términos y argumentos; en ellas describían la triste situación de las

mujeres y niños abandonados y suplicaban que liberaran a sus maridos del decreto. Para obtener mayor simpatía, la mujer anotaba el número de hijos que tenía y después su nombre. Como lo podemos comprobar en la petición de 1829 donde se protestaba contra el decreto que expulsaba a los españoles de México; firmada por más de 50 mujeres mexicanas cuyos maridos eran afectados: "no venimos, no, a ingerimos en las difíciles cuestiones de la política, extraños del todo à nuestro sexo". (31)

Poco después de la victoria mexicana, específicamente en las décadas de 1840-1850, aparecieron un gran número de publicaciones, proliferando revistas para damas que promovían el sólido crecimiento del público lector femenino. Aunque las publicaciones "para el entretenimiento y la edificación del bello sexo eran dirigidas por hombres; las mujeres escribían cartas a la redacción y enviaban composiciones musicales, poemas escritos por ellas o traducciones del francés, soluciones a acertijos aparecidos en el número anterior.

La mayoría de las mujeres mantenía el anonimato por medio del seudónimo como: la preguntona, la crisálida o una subscriptora de 62 años; eran pocas las mujeres que firmaban con sus nombres".(32)

Otras revistas mostraban artículos y retratos de las mujeres que habían participado en el movimiento independentista; con esto se demostró que los actos de estas mujeres fueron reconocidos y registrados para la posteridad.

Sin duda hay mucho de cierto en la opinión de que después de la Independencia las mujeres volvieron a sus papeles tradicionales. La desaprobación de las actividades políticas de las mujeres en tiempos "normales" siguió siendo fuerte; la nueva república no les permitió votar ni ocupar cargos públicos y la literatura descriptiva reforzaba sus papeles domésticos. Incluso un artículo que elogiaba a las heroínas de la Independencia concluía que la buena esposa y madre era "infinitamente más estimable que la heroína de la novela".

Las mujeres como Leona Vicario se retiraron al círculo de la familia y la iglesia. En 1821 sus vidas estaban marcadas por la política. La necrología de doña

31) Ibidem, p.58

32) Idem, p. 37

Leona la elogiaba por haberse dedicado a su marido y a sus hijos, por dar limosna a los pobres; pero además por haber mantenido contacto con amigos en el gobierno, que según se decía le pedían consejo. Por lo menos en una ocasión se vio envuelta en un debate público que reflejó el grado de reconocimiento general del que gozaba.

En 1821 Leona Vicario se reunió con el presidente Bustamante para pedir que se garantizara la vida de su marido, que se oponía al gobierno. Esa reunión dio origen a una campaña en contra de la pareja, donde se acusaba a doña Leona de insultar al presidente y donde se afirmaba que ella era la abogada de su esposo.

Leona Vicario se defendió en varias cartas publicadas en el periódico de oposición de su marido. Su carta abierta al señor Alemán, encarna actitudes nuevas hacia las mujeres:

"Confiese V., Sr. Alemán, que no sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres; que ellas son capaces de todos los entusiasmos, y que los deseos de la gloria y de la libertad de la patria, no les son unos sentimientos extraños; antes bien suelen obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres son más desinteresados, y parece que no buscan más recompensa de ellos, que la de que sean aceptados. Por lo que a mí me toca, sé decir que mis acciones y opiniones han sido siempre muy libres, nadie ha influido absolutamente en ellas, y en este punto he obrado siempre con total independencía, y sin atender a las opiniones que han tenido las personas que he estimado. Me persuado que así serán todas las mujeres, exceptuando a las mujeres estúpidas y a las que por efecto de su educación hayan contraído un hábito servil. De ambas clases también hay muchísimos hombres".⁽³³⁾

Este incidente ilustra las principales características de la actividad política femenina durante las primeras cuatro décadas del México independiente: a la vez desusada y ocasional, adoptaba una forma distinta de los hombres. En el sentido más amplio del término, las mujeres de la clase baja que participaron en el tumulto del Parían de la ciudad de México, las mujeres de la élite que buscaban apoyo para sus maridos en el poder y las demás que expresaban sus opiniones en los salones, estaban haciendo política.

33) *Idem*, p.56

Al igual que en otras partes de América Latina, la movilización de las mujeres después de la Independencia correspondió sobre todo a la necesidad que tenía el Estado de la colaboración extraordinaria de todos los ciudadanos. Así nacen las asociaciones femeninas que durante las primeras décadas siguientes a la Independencia, muestran un reconocimiento de su capacidad cívica .

Desde luego que se recurrió a esta capacidad cívica a causa de la emergencia nacional que se mantuvo hasta después de la Reforma: la desastrosa situación económica de México, la continua inestabilidad política y las repetidas invasiones extranjeras no ayudaban a que las mujeres regresaran totalmente a su hogar. Por eso el gobierno reclutó transitoriamente a mujeres de las clases altas para que colaboraran en la administración de instituciones municipales, grupos de interés especiales organizaron a mujeres en apoyo a peticiones concretas y preparándolas para cumplir con responsabilidad sus papeles domésticos.

La idea de la utilidad social de la mujer suplantó gradualmente al antiguo ideal de su reclusión. La difusión entre ellas de la alfabetización y la expansión de oportunidades de empleo hacían más fácil el sobrevivir por cuenta propia. Además, los mexicanos fueron reconociendo que las mujeres sin ataduras familiares podían hacer contribuciones positivas al desarrollo social y nacional; de esta manera se acrecentó su aprobación a trabajar fuera del hogar.

Su educación y su eficacia en nuevos papeles estimularon un creciente respeto por las mujeres incluso el tradicional papel maternal se vio realzado con el prestigio y su importancia cívica.

Así, con la creciente demanda de bienes de consumo, la capital empieza a prosperar con las fábricas de tejidos, cigarros, objetos de vidrio, piel y otros bienes derivados de la agricultura y ganadería.

"La corona estimuló directamente algunas actividades, como el establecer fábricas de tabacos, la expansión de la industria textil en la década de 1790 por las guerras napoleónicas que impulsó la inversión local y gracias al incremento de las exportaciones mineras y agrícolas mejoró la situación económica de la ciudad de México".⁽³⁴⁾

Esto conlleva a una rápida urbanización de la ciudad de México, acarreado migrantes atraídos por el comercio, por los servicios médicos y la posibilidad de empleo. La mayoría de los que llegaban eran campesinos, peones, artesanos y profesionistas de las principales ciudades de provincia. A mediados del siglo XVIII la población de la capital aumentó excesivamente y para las primeras dos décadas del siglo XIX se aceleró este crecimiento.

Por otra parte, las mujeres que llegaban a la ciudad eran campesinas que abandonaron sus pueblos para colocarse en la ciudad como sirvientas o nanas en casas confortables o buscar empleos en las diferentes industrias. Sin embargo, "la prosperidad de la ciudad resultaba ser un espejismo, ya que la quinta parte de la población vivía en la miseria y sin trabajo".³⁵⁾

Al estallar la revolución mexicana, la economía se deterioró aún más; la capital no soportó combates, hubo escasez de alimentos e interrupciones constantes del comercio y de las comunicaciones.

La minería, principal recurso de la riqueza colonial quedó paralizado por falta de capital que anteriormente estaba asegurado por la corona; la agricultura se estancó por la inestabilidad del campo y la perturbación del comercio. La industria textil local se derrumbó con la apertura a la importación y a la mala administración financiera que trajo como resultado una deuda con exorbitantes intereses y la inevitable crisis nacional.

Ahora bien, si la revolución mexicana modificó, considerablemente, la situación de la mujer al permitir su participación activa como combatiente y obrera, la historia también la encasilló en la admirable soldadera que a cierta distancia de su Juan, cargaba con la comida, los niños, las armas, etc.

Sin embargo, hubo mucho más que Adelitas en este periodo de nuestra historia ya que campesinas, empleadas, hijas de familia y maestras participan difundiendo las ideas revolucionarias; realizan labores de enlace y correo, participan en la redacción de planes y propaganda, atienden hospitales de campaña, organizan grupos armados, además de incorporarse al ejército para

35) Idem, p.21

combatir, "cuando se llama a las mujeres concretamente a la acción, son tan audaces y valientes como los hombres". (36)

Cabe señalar que muchas mujeres al combatir disfrazadas de varones, logran obtener un rango elevado dentro de la tropa. Así llegan a ser coronelas varias de ellas como: Carmen Alanís, Dolores Jiménez y Muro o Juana Gutiérrez de Mendoza (quien enfrentó a Zapata para impedir los abusos de sus tropas) por mencionar algunas.

Todo esto plasma la importancia del papel social que desempeñó la mujer durante la revolución pues ella sentía que su actuación era en pos de un cambio no sólo en su situación sino de sus hijos y esposo.

Indudablemente que con la revolución se ganaron libertades y se eliminaron algunos aspectos del papel tradicional femenino ya que como dice Simone de Beauvoir en su libro "El segundo sexo": "Las mujeres soportan los sufrimientos físicos, mucho mejor que el hombre, y son capaces de un estoico coraje cuando las circunstancias lo exigen.

A falta de la audacia agresiva del macho, son muchas las mujeres que se distinguen por la calmosa tenacidad de su resistencia. Enfrentan la crisis, la miseria, la desgracia mucho más enérgicamente que sus maridos; respetuosas del tiempo infinito, al que ninguna prisa puede vencer, aplican su tranquila obstinación para conseguir brillantes éxitos". (37)

A pesar de esto, la migración se mantuvo constante, especialmente en las mujeres representando la mitad de la población migrante, siendo la mayoría de éstas jóvenes de 15 a 29 años . Esto demuestra que la imagen de la mujer campesina como pasiva y protegida no concuerda en absoluto con la enorme migración femenina que tiene lugar por lo menos en dos siglos.

Por otra parte, la idea de que las mujeres se casaban jóvenes y de la maternidad precoz resulta ser falsa, porque en realidad la mayoría se casaba relativamente tarde, la edad calculada era a los 23 años, permitiéndoles mayor

36) Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, p.387

37) *Ibidem*, p.386

libertad en la elección del cónyuge, además en promedio el varón se casaba a los 24 años de edad.

Por lo tanto, las relaciones entre marido y mujer eran más factibles que en los casos en que alguno fuera mayor.

En este periodo revolucionario, las mujeres no permanecían casadas mucho tiempo por la elevada mortandad que prevalecía en el país, era raro que una pareja siguiera junta hasta la vejez. En promedio, la mujer perdía a su marido formal o informal a los 40 años, después de una unión de alrededor de 20 años.

Por lo tanto, aunque en la literatura de esa época se le daba gran importancia al matrimonio, existían otras alternativas socialmente viables para la mujer en la capital mexicana.

Silvia Arrom menciona que había alrededor de 52,500 mujeres no casadas, es decir; solteras o viudas, lo que representa aproximadamente un tercio de la población total.

Si bien entre las mujeres las uniones consensuales eran muy difundidas, especialmente por la clase baja, éstas terminaban por separación o muerte de la pareja. en este caso las mujeres que quedaban embarazadas se declaraban viudas, así obtenía prestigio y era lo más conveniente ante los ojos de la sociedad.

Bajo este contexto, la imagen que algunos autores manejaban sobre las mujeres agotadas por los embarazos y partos constantes no se aplican a la mayoría de las mexicanas de la primera mitad del siglo XIX, ya que como mencionamos anteriormente éstas quedaron viudas o las abandonaban, siendo corto el número de hijos, además con la crisis que tuvo el país después de la revolución, la mortandad infantil igual que la fertilidad variaba de una clase a otra.

La "típica" situación femenina que se ha manejado de finales del siglo XVIII y principios del XIX no era tan típica como nos han hecho creer. Por otra parte, Patricia Galeana en "Mujer en la vida nacional", señala otros factores

importantes que influyeron en el cambio de actitudes, valores y experiencias que transformaron a la sociedad mexicana.

Por cuestiones políticas, el sueño de riquezas o el hecho de conocer el mundo llegan a México una infinidad de personas de diferentes nacionalidades, especialmente alemanes, franceses, ingleses y norteamericanos; trayendo consigo otras formas de actuar, pensar y ver las cosas. Además, estos extranjeros generalmente llegaban solos y fueron frecuentes los matrimonios con mexicanas.

Así se repite la historia, con los matrimonios mixtos vuelven a mezclarse las costumbres, las ideas, las actitudes, la educación, la alimentación, etc., como cuando llegaron los españoles cambiando y renovando nuevamente la vida de los mexicanos del siglo XIX.

Otro factor que menciona Galeana, es la movilización de grandes grupos de la población por todo el territorio nacional, lo que ocasiona la inestabilidad poblacional que puso a las mujeres en situaciones extremas que solucionaban con sus propios recursos. Por ejemplo, el hecho de verse solas cuando todos los varones partían a la guerra, se veían en la necesidad de desempeñarse como jefes de familia, realizando demandas para protección de la misma. De esta manera era cada vez más natural ver mujeres solteras, huérfanas o viudas asumiendo la responsabilidad de sí mismas sin estar a cargo de los parientes o del esposo.

Al término de la revolución, las necesidades del país obligan a la sociedad incorporar a la mujer en el desarrollo capitalista pues el hombre ya no podía ser el único sostén económico del hogar por el deterioro de las condiciones de vida y el no contar con los métodos de trabajo productivo necesarios, por consiguiente no se podía renunciar a alguien sólo por su sexo.

Surge así la enseñanza como verdadera profesión, después vendría la de secretana, costurera y telegrafista, aparecieron también los grandes almacenes y con ellos otra profesión: las vendedoras. Se incorporan, rápidamente, a las esferas de investigación social, organización pública, además del sector industrial.

Los nuevos oficios ofrecieron a los grupos sociales rechazados la oportunidad de ser parte activa de su comunidad y tener un lugar mejor en la sociedad.

Hay sin embargo, otros aspectos que intervienen en la aceptación de la mujer dentro de una comunidad, como: la buena presencia y su conducta ya que no sólo los encantos femeninos labran un porvenir, es necesario prepararse y actualizarse para poder escalar puestos mejores, además de la tan mencionada integración social. Con todo esto la mano de obra femenina se convirtió para el desarrollo industrial mexicano en una fuerza de trabajo y sin proponérselo, ayudó a que las mujeres abarcaran más lugares obteniendo el reconocimiento y el respeto de su sociedad.

Esto demostró la capacidad de la mujer para investigar, organizar y realizar todo tipo de actividades administrativas e intelectuales; creando un nuevo tipo femenino, combinando la simpatía y la autoridad con la autocrítica "... ya que cuando una mujer se compromete a realizar cualquier empresa, sabe mostrarse tan activa, eficaz, silenciosa y ascética como un varón". (38)

Fue así que en las últimas décadas del siglo XIX se aceptase regularmente la participación de la mujer en la educación media y superior; las leyes matrimoniales y de divorcio se reformaron para mejorar su condición y se le otorgó el voto.

Con esta nueva etapa social, surge a su vez la época electrónica (1844) con la invención del telégrafo. Y poco a poco el desarrollo de la comunicación se asocia con el de la ciencia y la tecnología, evolucionando a medida que cambian las condiciones de trabajo, existe una relación dialéctica entre trabajo y comunicación, ya que el primero responde a cubrir las necesidades del hombre y éste se vale de la comunicación para resolver dichas necesidades.

Con el resquebrajamiento de la vida feudal, el término de la revolución nacional y el ocaso paulatino de la moral tradicional, nace el siglo XX instalando nuevas conductas y liberaciones parciales en la forma de vestir, actuar y pensar.

38)Bovalre, Simone. op. cit p.387

De esta manera surge la legendaria época de los 20'.

No profundizaremos mucho en ella, ya que socialmente la mujer no tuvo cambios drásticos, sino más bien su transición de un periodo a otro fue paulatino, y su situación varía de acuerdo a los regímenes institucionales establecidos, además la sociedad seguía limitada por el confesionario y el ¿qué dirán? Aquí sólo resaltaremos un aspecto muy peculiar de esta época: el teatro frívolo y las divas.

En los 20', el medio masivo de comunicación con de mayor alcance fue el teatro, en todas sus manifestaciones, desde el culto y refinado hasta el frívolo o de género chico, pasando por la carpa.

De esta época, el teatro frívolo es el más reconocido, por su característica "populista, consciente del diálogo, genuino 'teatro pobre' con libretos de excelente factura. No necesitaba esfuerzo intelectual, expresaba una visión personalizada del poder y las relaciones entre Estado y sociedad; mediante las parodias políticas, en las cuales en vez de representar fuerzas o tendencias surgen nombres, cuerpos y rostros satirizados; brotan apodos, comparaciones, chistes." (39)

Curiosamente, aparece una mujer distinta. No la virgen, ni la madre, ni la prostituta (como imagen antagónica) sino la mujer inaccesible, audaz, coqueta, deseada, la antesala de las estrellas de cine: las divas y/o vedettes.

En este periodo las divas representan " la sacralización del papel de la mujer que obtenían mediante el uso simultáneo de su cuerpo, su rostro y su voz, con lo que provocaban la pérdida de la razón en sus espectadores" (40)

De esta manera en los 20', es cuando se inicia la conciencia paulatina del cuerpo femenino, exaltado sólo por los poetas, ya que ni la misma mujer, tenía consciencia de él.

Por su parte las vedettes o divas consideraban al cuerpo "no como algo opuesto al espíritu, sino como entidad gozable en sí". (41) Ellas lo muestran con

39) Monsiváis, Carlos. Escenas de pudor y liviandad, p.41

40) Idem, p.27

41) Ibidem, p 44

gracia, ritmo, son ellas las que rompen convencionalismos dan lugar a conductas antes inimaginables, aunque sigan siendo objeto de posesión y conquista tienen una ventaja: se exteriorizan para conocer su alcance y autenticidad, explotando un recurso muy utilizado en esos años: "no tomar en serio nada, ni la broma, ir de un extremo al otro de la metamorfosis, ser todas las mujeres y ninguna". (42)

Las divas representan el reto, la habilidad de saber manejar la voz y el cuerpo. Ellas, como entidad social, poseen un gran poder de representación; "coquetean, provocan, adulan, se muestran esquivas, negocian su 'buen ver', se enfurecen y actúan el papel de la mujer sometida teniendo a su disposición el cine de Hollywood que en los 20' ya era una fábrica de sueños." (43)

El teatro fue un gran escaparate de arquetipos femeninos, poco a poco con el desarrollo de la comunicación cada medio aprovechó los recursos que aportaba el teatro, agregando nuevas propuestas para diversificar la imagen de la sociedad, con la tecnología se aceleraron las transacciones del hombre con sus semejantes y con su ambiente, ya que a medida que cambian las condiciones de trabajo, surge una relación más estrecha con la comunicación.

Esto provoca, según Alan Paul en "El sitio de Macondo", que el hombre aprenda a retener diversos puntos de vista en una rápida sucesión con la acción y la reacción simultáneas.

Cabe mencionar que con el advenimiento de los diferentes medios de comunicación, la educación, que se consideraba como un aparato ideológico número uno del estado, fue desplazada por los medios de comunicación desde su aparición.

Los medios de comunicación que conocemos nacen en su mayoría, de la combinación de los medios que existían en el siglo XIX. Por ejemplo, la prensa fue engendrada por la unión de la imprenta y la telegrafía y fue catalogada como "un mosaico en que todas las piezas en conjunto crean una imagen del mundo al minuto" (44)

42)Ibidem, p 39

43)Ibidem, p 34

44)Paul, Alan, p.103

El medio impreso que más proliferó en el sector femenino fueron las revistas femeninas, con sus portadas llamativas a todo color. Las novelas de amor, fue el único material de lectura durante varios años, reforzando las pautas de conducta, las costumbres y los gustos del bello sexo.

Desde las primeras publicaciones de las revistas, el lugar de la mujer se ha considerado en el hogar, al cuidado de los niños, la cocina y la moda, es decir, el modo de agrandar.

Ciertamente las revistas dedicadas a la mujer no impusieron tal situación, sólo respondieron a las condiciones y valores morales, en general a la visión que tenía la sociedad de la mujer; aprovechando y reforzando dicha situación.

Carola García Calderón en "Revistas Femeninas" menciona que la primera revista publicada en México, exclusivamente para la mujer fue "La Familia", en 1930 con un tiraje de 150 mil ejemplares y distribuida en 25 países. Al país llegaron otras revistas pero sin alcanzar gran popularidad.

"La Familia", era editada e impresa por Libros y revistas S.A., saliendo a la venta en 1930. Esta editorial controló hasta 1960 el mercado de las revistas mexicanas dirigidas a la mujer. El contenido de "La Familia" correspondía a la forma de pensar de esa época, donde gran parte de las mujeres se dedicaban al hogar.

Esta revista proponía ser muy femenina y esperar a ser esposa y después madre; pero tratar temas como la manera de conquistar a un hombre como en las revistas de la actualidad, no existían.

En 1960, fundadores y directores de la revista "La Familia", publicaron una carta, aclarando el objetivo de dicha revista:

"La Familia es un lazo de unión de las familias en México y de las de más allá de las fronteras, es el eslabón que une a las generaciones, por ser La Familia

una publicación que va de madres a hijas a nietas. Es una mensajera constante que cada quincena se esfuerza por llevar un poco de sabiduría y felicidad a los hogares".⁽⁴⁵⁾

Sin embargo, la venta de la revista bajó considerablemente y las principales causas fueron: el tratamiento de los temas fue igual por más de treinta años y el surgimiento de nuevas revistas como Vanidades, Continental y Buen Hogar.

Con la incursión de las empresas norteamericanas en nuestro país, se establecen nuevas técnicas, mejor calidad en el papel, portadas llamativas, formatos novedosos; desplazando a las empresas nacionales, especialistas en el ramo.

Aunque, García Calderón nos dice que estas nuevas revistas seguían limitando a la mujer en el hogar, lo novedoso fue hacer a un lado cierto tradicionalismo con respecto a algunos temas como los problemas conyugales, consejos para la vida matrimonial o sugerir soluciones a problemas que se enfrenta la recién casada. Cuando en "La Familia" sólo se hacía referencia al compromiso, la lista de invitados, el anillo, etc.

Desde 1968 Vanidades, Buen Hogar, Claudia y Kena dominaban el mercado femenino hasta 1973 donde surgen nuevas revistas con un enfoque aparentemente distinto, que responden al movimiento feminista de Estados Unidos de Norteamérica, y tratan de adaptarlas a la sociedad mexicana siguiendo los moldes norteamericanos, lo cual continúa hasta la fecha.

Por otro lado, al combinarse la fotografía, la película instantánea y la linterna mágica, se produce el cine; éste se proyecta como "un agente de cambio social, sea en términos de la redistribución de la riqueza, sea en términos de la moralidad pueblerina. El cine que ha llegado a ser un gran anuncio para las glorias del consumismo, trafica con ilusiones para los pobres, los oprimidos y los cohibidos; fomenta el intercambio de ideas y costumbres, a veces contrarios a las necesidades de la población"⁽⁴⁶⁾ creando imágenes, fantasías e ilusiones que influyen en la composición psíquica de la gente.

45) García Calderón, Carola.. "Revistas Femeninas", p.22

46) Paul, Alan. op. cit. p. 121

Por lo tanto, si el cine representa los sueños de la sociedad que los crea; ¿qué es lo que dice de esa sociedad?

En primera instancia, las fantasías cinematográficas son el semillero de nuestros sueños individuales, ya que muchas mujeres que son madres se identificaban con la tierna y amorosa Sara García, lloraban de autocompasión creyendo ser todas las mamacitas que personificaba esta actriz. Otras desmayaban de amor al imaginarse en brazos del Charro Cantor que las arrebatava a sus tímidos novios.

Estos mismos espejismos fabricados por la cinematografía comercial mexicana eran creados para todo el mundo de habla hispana, como la imagen centellante de Pedro Infante que provocaba que muchas mujeres enamoradas de él prefirieran no sobrevivirle, en ocasiones estos espejismos causaban conductas absurdas como el caso de un colombiano celoso que incendió la pantalla en la que vio a María Elena Marqués besar a Arturo de Córdoba; a veces eran pintorescos porque muchas mujeres anduvieron de gran melena azabache y ceja alzada porque así lo hacía María Félix.

Pero el cine va más allá del impacto anecdótico, porque existieron mujeres que se identificaron con las heroínas por coincidir con su papel que desempeñaban en su vida cotidiana .

Según Lita Paniagua y Liliana Moreno en su artículo sobre "Los estereotipos femeninos en el cine mexicano", escriben: todos hemos dicho alguna vez ¿Por qué ya no se hacen películas como antes? Anteriormente se trataba con respeto a la mujer no que ahora "todo es sexo".

Ellas nos explican: "aparentemente hay mucha diferencia entre los dos tipos de cine. Pero en el fondo no hay ninguna. Ambos, el cine romántico y recatado de ayer y el cinico e indecoroso de hoy, explotan la sexualidad de la mujer, la limitan y la denigran como ser humano en cuanto la definen como ente biológico que los hombres dominan, usan y juzgan". (47)

47)Paniagua, Lita / Moreno, Liliana. "Los estereotipos en el cine mexicano", Rev Kena, Junio 15, 1977.

En ambos cines la mujer es "buena" o "mala", según usa su sexualidad. Si es "buena", es decir, reprime su pasión y hábilmente elude entregarse al hombre, él la respetará y la premiará con el matrimonio, en el que le servirá como adorno y/o sirvienta sin sueldo, sujetándose completamente a su criterio y a su voluntad.

Si es pecadora (se entrega fuera del matrimonio), él y la sociedad la castigarán y despreciarán.

Ambos, el cine de hoy con su pornografía explícita y el de ayer con su pornografía implícita, dicen que la sexualidad especialmente en la mujer es sucia, morbosa e indecente; las dos refuerzan los prejuicios machistas del público.

Cabe señalar que el cine que se proyecta desde los 30' hasta los 50' tiene los mismo lineamientos usados hasta hoy y que son también aplicables a la radio y a la televisión.

Ahora bien, esta investigación nos dice que el papel de la mujer se establece en relación al hombre. Es soltera casadera, soltera patética o ridícula, esposa, pecadora sexual, madre o prostituta.

Moralmente es de un sólo trazo: buena o mala, víctima o verdugo. Como menciona Jaime Ponce (historiador y profesor de cine en la Universidad Iberoamericana) "el concepto de bondad en el cine mexicano siempre ha estado mal interpretado, porque la bondad es sumisión, es ignorancia, es servilismo, es estupidez" (48)

Además, dentro de la sociedad, la aplicación de este concepto es atribuible a cosas materiales u objetos por el servicio que nos dan. Si preguntamos ¿por qué compraste ese reloj?, nos responden "porque es bueno", o en su defecto oímos decir: ¡este reloj me salió muy bueno!

Esta mala costumbre de aplicar un concepto moral que es de uso exclusivo para calificar a la conducta humana nos lleva a confundir lo servicial con la bondad, por lo tanto una mujer es buena madre, esposa o hija si cumple con la función a la cual está designada.

48) Paniagua, Lita / Moreno, Lilliana, op. cit.

Ahora bien, intelectualmente la mujer, dentro del cine, parece tener poca curiosidad y la limitada instrucción. Nunca lee nada que no sean cartas personales y no se interesa en el mundo que está fuera de su zona sentimental. Por ejemplo; si se involucra en política es porque el hombre de su vida la lleva a ello.

La inteligencia en la mujer según el cine de los 40, es un atributo negativo. Las malas, que al ser activas, decididas e independientes se "masculinizan"; un ejemplo de ello sería María Félix en "La mujer sin alma" o "La Devoradora".

La mayoría de las mujeres del celuloide aceptan socialmente el orden establecido; no cuestionan su sometimiento ni se les ocurre pensar que su situación se debe a una combinación de factores económicos y sociales, ignoran la protección de la ley y por lo tanto se dejan explotar por patrones, padres, amantes, esposos e hijos.

Laboralmente, la mujer, en el caso de que tenga un empleo remunerado, generalmente da algún tipo de servicio como criada, costurera, secretaria, maestra, enfermera (pero nunca médico) o prostituta (y en este oficio entre mejor se administre mayor éxito económico logra. pero peor le va a la larga)

La prostitución según el cine, es el único trabajo que puede desempeñar la mujer si ha tenido relaciones sexuales sin estar casada.

Retomemos nuevamente a la mujer "buena", la mayor aspiración de ésta es el matrimonio y sólo lo obtiene si cuida muy bien su más preciada "joya". Muchas películas parecen insinuar que aun dentro del matrimonio la sigue cuidando por que pinta la relación entre cónyuges como la de buenos hermanitos o como la que puede existir entre dos inquilinos de la misma casa de huéspedes.

Cuando el marido deja el formal y aburrido lecho conyugal para irse con la "mala", la "sexí", la esposa ha de esperar llorando con paciencia, sonriéndoles húmedamente a los hijos, predicando verdades simples y necias. "así son los hombres, ¿qué le vamos hacer?" y por supuesto conservando inmaculada la sagrada joya.

El esposo volverá al final !Oh dicha!, sin un quinto y hecho un guiñapo. Y ella lo aceptará gozosa, en close-up, mirando al cielo agradecida. Qué importa si él le ha demostrado que ella tiene todo el encanto. La vida es justa, ella es la ganadora: la felicidad de zurcirle los calcetines y aguantarle sus achaques. Esta es su recompensa.

Por otra parte, la imagen de la madre en el cine mexicano se proyecta como un personaje absolutamente sumiso y resignado a la autoridad del padre. Para el carácter del personaje materno el tiempo no existe, en este cine se encuentra al margen de la historia.

Pero no olvidemos el lado oscuro de la figura femenina: la prostituta, personaje confuso, a la vez paria y necesidad social, simbolizando la sexualidad prohibida, por lo tanto fascinante, misteriosa y, además, peligrosa.

También representa el conflicto y la división del alma del hombre mexicano, no puede tener una plena expresión sexual con la mujer que se ama y respeta, ni respetar o amar a la mujer con quien se expresa toda la sexualidad.

Dice Jaime Ponce: "en el cine mexicano la prostituta es uno de los personajes obligados. Aunque existe en todas las otras cinematografías, casi se podría decir que la prostituta del cine mexicano es una aportación al cine mundial. En algunas épocas nuestro cine sólo ha presentado dos posibilidades: la madre abnegada o la prostituta". (49)

Aunque también se menciona frecuentemente, que la prostituta es, a la vez, madre abnegada, lo que le asegura un lugar post-mortem a la diestra de María Magdalena. Pero para lograr la salvación primero tendrá que sufrir, por lo tanto podemos decir que aún no se ha podido dar en el cine mexicano, un aspecto real de la condición femenina; se sigue presentando a la mujer explotada y poco preparada para enfrentarse e integrarse sola al mundo productivo y social, sus únicas alternativas de superación son el casarse para mantener el status social, para elevarlo o en su defecto sufrir mucho, tomando el camino de la miseria, de la abnegación o en último caso la prostitución purificándose si llega a ser madre,

49)Ibidem

pero que la condena si lo es, terminando con la muerte de ella pero sin proponer ninguna salida.

Ahora bien, con las protestas masivas encaminadas hacia las distintas esferas sociales, se inicia un nuevo periodo histórico de México.

Con dichos movimientos surgen personas que desde diferentes perspectivas abordan a la sociedad planteando temas que hasta entonces se consideraban como tabúes.

El cine de los 60 varió el desarrollo de sus temas; porque ya no presentaban "estrellas" sino "figuras" del cine nacional; creando a su vez estereotipos que la sociedad adopta inconscientemente.

Así, con los roles femeninos ya establecidos como; madre abnegada y la prostituta, surgen la hija modelo y la rebelde inconforme, nace el mexicano que tiene una problemática social y familiar, la degeneración, las drogas, etc. Este cine juvenil causó gran impacto social en la década de los sesentas. De esta manera la industria cinematográfica descubre en el público adolescente una entrada de dinero segura, eran ellos los que llenaban las salas de proyección.

Las películas juveniles ocuparon rápidamente el lugar primordial en el gusto de la gente, al tratar temas como el rock, la drogadicción y el sexo entre los jóvenes, pero, también, entró de súbito la censura sobre los directores mexicanos.

Por otro lado, este cine no se alejó de las ingenuas películas de prostitutas de las décadas anteriores, sólo se le permitió utilizar dos formas de escape: el cuerpo femenino y la enunciación de situaciones eróticas

Desgraciadamente estos filmes no superaron los lineamientos del melodrama tradicional ya que: son fáciles de asimilar, los protagonistas están determinados por las condiciones económicas, sociales y la estructura familiar en la que se desarrollan, se proyectan personajes que tienen la edad, las ambiciones, los deseos y los instintos del público que asiste, y como no se transgrede su

moral, el espectador se contenta con ver cómo los jóvenes se apartan del "buen camino" y al final, después de algunas lecciones de la vida, obtiene el perdón.

A su vez el cine y la publicidad dominan el comportamiento juvenil por medio del estereotipo moldean la realidad objetiva de los jóvenes llevándolos a imitar el estilo de vida norteamericana, primordialmente, su forma de hablar, vestir y actuar se ajustan a dichos moldes.

Ayala Blanco, en " La aventura del cine mexicano" nos dice que la cinematografía mexicana refleja a los adolescentes de esta década como: excluidos del mundo adulto y por lo tanto de la sociedad, sin comunicación con sus padres, viven angustiados por no encontrar su individualidad concreta y se pierden entre la multitud adolescente que padecen el mismo mal, experimentan una sed de poder que creen encontrar en el escándalo, la violencia y la rebeldía; carecen de opiniones personales, sólo se limitan a repetir como suyos los juicios que oyen en su casa sin poder fundamentarlos, en general, todas las películas de los sesentas edifican imágenes de sí mismos; en las que reflejan sus sueños de riqueza, poder y libertad sexual que sólo obtendrán en la madurez, reafirmando esta idealización con diferentes símbolos; como el tener un auto propio, por ejemplo. En consecuencia el cine se convierte en la pantalla portadora de mensajes "cívico-familiares" que redimirán a los jóvenes y a la sociedad.(50)

Ahora bien, en este género cinematográfico la imagen femenina no varía demasiado al concepto de los cuarenta. Seguimos encontrando a la madre abnegada, que se dedica a mantener la casa en buen estado y la comida lista para cuando llegue la familia, que llora y se acongoja porque apenas existe para los hijos y qué sólo la buscan cuando hay problemas o en su defecto para consolar al hijo bueno que ha tenido su primera decepción amorosa; esto es, se plantean conflictos estereotipados en un marco netamente sentimental con el único propósito de provocar diferentes emociones en los espectadores.

Además el cine juvenil nos subraya el difícil pero loable camino de cada mujer joven; donde la acechan mil riesgos y tentaciones, procurando salir airosa al preservar su pureza y así incorporarse al matrimonio.

50)Ayala, Blanco. La aventura del cine mexicano.p.75

De esta manera la personalidad de estos jóvenes gira en dos tipos de imagen: las adolescentes impulsivas, coquetas, caprichosas, rebeldes, inconformes, siempre en busca de diversión y nuevas sensaciones que experimentar. En contraste con las chicas de voluntad manuable, tímidas, soñadoras, ingenuas, resignadas, preocupadas por sus estudios y familia, comprensivas y cuya única meta es llegar virgen al matrimonio con el hombre ideal. Una vez más se representa el bien frente al mal.

También este cine nos muestra a la mujer insatisfecha de sí misma, que tiene que trabajar para contribuir al gasto familiar, sueña con mejorar su situación económica y con un matrimonio diferente al de sus padres. Este prototipo de mujer se desenvuelve sin miedo para lograr sus objetivos aunque esto signifique prostituirse.

Y no olvidemos a la mujer que vive en la pobreza absoluta y con su carisma y simplicidad logra superarse al encontrar un buen hombre, de buena posición económica, que la educa y finalmente se casa con ella.

Por último encontramos a la muchacha frágil e indefensa que le da miedo atreverse a explorar el mundo exterior y que conforme avanza la historia, descubre su conciencia individual y se enfrenta a la autoridad familiar, a sus propias deficiencias y está dispuesta a modificar sus valores que le enseñaron desde niña. este es un personaje poco común en las cintas de esta época, es un personaje con mentalidad colectiva pero presenta variables individuales.

Como podemos darnos cuenta, dentro de la cinematografía mexicana de 1960 hasta 1970, no existen cambios significativos en los estereotipos femeninos; se sigue marcando el estilo de vida que deben llevar mujeres en su casa y fuera de ella a través de las mujeres que interpretaron los papeles expuestos anteriormente. las actrices se transformaron en una especie de guía y portadoras de ciertos estilos de comportamiento al realizar actos que difícilmente se cumplen en la realidad.

"El cine ha creado una forma especial de tipicidad, a través de la

identificación actor-personaje, que el público hace. En el personaje artísticamente logrado por su individualidad concreta podemos reconocer intereses y conductas que son nuestras o que identificamos en otras gentes, como manifestación de una visión del mundo y que otorga al personaje un carácter universal. Cuando muchas personas efectúan ese reconocimiento total con el personaje, éste se transforma en símbolo, ya que cumple un proceso de identificación a nivel masivo, porque representa la suma de aspiraciones insatisfechas del espectador". (51)

La proyección de la imagen femenina no tuvo cambios, ya que en este periodo hubo dos realidades: por un lado, el rompimiento de tabúes, prejuicios, normas y a veces de las mismas instituciones. Y por otro lado, el papel tradicionalmente asignado a mujeres y hombres que ligados a una determinada forma de vida familiar, es la más afectada con los cambios dados en la década de los sesenta.

No obstante podemos decir que la proyección de la mujer va encaminada al ejercicio de una mayor libertad en la selección de su vida. Esta imagen no significa que todas las mujeres deben trabajar fuera de casa o quedarse en ella, su proyección es mucho más amplia. Sin embargo, es innegable que una mejor preparación de la mujer habrá de llevarla a una mayor participación en el campo productivo. Cada mujer debe tener la oportunidad de elegir, conscientemente, la ocupación o profesión para la que tenga más aptitudes.

Ahora bien, aquí intervienen los medios de comunicación que hacen que su imagen dependa del estereotipo que elija para desenvolverse dentro de la sociedad.

En la actualidad son los medios masivos de comunicación los encargados de transmitir, mantener y perpetuar valores, normas, creencias y actitudes que van a manipular el modo de pensar y de actuar de la gente, todo de acuerdo con un sistema social determinado.

Esta imagen estereotipada por los medios de comunicación tiene dos funciones primordiales: promover la venta de distintos artículos y servir de apoyo al status quo.

51) Poloniato, Alicia. *Cine y comunicación*, p. 51

Es por eso que cada medio elabora un modelo de mujer, según el público al que va dirigido, marcando una serie de requisitos a llenar, de esta manera surgen los distintos estereotipos: la mujer triunfadora, la mujer moderna, la mujer ideal y la mujer activa. Ellas son las que se apegan a los moldes de conducta establecida y por supuesto las que tienen éxito.

Hay que aclarar que los medios masivos sólo refuerzan o perpetúan el patrón de comportamiento que tanto la mujer como el hombre siguen para ser aceptados por la sociedad.

Y lo más importante, no es posible hablar de las mujeres como una entidad única, no todas son iguales ni todas se enfrentan de la misma forma en un mismo ambiente.

A pesar de estas diferencias, existen algunas características generales; todas comparten cierto número de experiencias y problemas en comunes. Por ejemplo, todas tienen la necesidad de establecer su propia identidad; ¿Quién soy yo? Todas sufren los mismos cambios fisiológicos de la pubertad. Además de su enfrentamiento en la etapa de la pubertad con los códigos morales impuestos o sugeridos, provocando una gran variedad de formas de comportamiento conflictivos o no.

Aquí es donde la adolescente entra en el proceso de identificación con imágenes públicas como; campeones deportivos, estrellas de cine o de la tv. Esto en ocasiones llega a ser todo un problema, ya que en su búsqueda por la identidad el modelo escogido no es totalmente satisfactorio, porque no se acopla a su personalidad o no corresponde a su medio ambiente.

En estos casos, cabe señalar la importancia de la comunicación entre padres e hijos para la orientación de estos últimos en su desarrollo e identidad personal.

En el proceso de establecer un claro sentido de identidad del yo, el joven debe ser capaz de integrar las identificaciones previas desarrolladas a su recién

madurez sexual e integrarlas a sus aptitudes y destrezas logradas a partir de su capacidad y de su experiencia, en relación a su papel social.

Es decir; ¿cómo se ha sido? ¿cómo se es? ¿cómo se será? y lo qué realmente es.

Aquí intervienen de una manera clave los medios masivos de comunicación, ya que a través de ellos se ha difundido con mayor rapidez y en todos los rincones, patrones de conducta y modelos a seguir.

La profesora Eugenia Revueltas en el seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional, nos explica: "a partir del siglo XIX la mujer se convirtió en lectora, no sólo asidua sino compulsiva de novelas de folletín, en los que encontraba los ingredientes de aventura, suspense, romance que transformaban sus vidas y las hacían soñar y vivir en un mundo distinto al de su cotidiana, árida y monótona existencia" .(52)

A partir de ese momento, las mujeres han consumido literatura popular, y un innumerable número de mensajes a través de los medios electrónicos.

Como dice Benito Pérez Galdós:" veremos que las formas a partir de las cuales el creador va construyendo conciencias ficcionales femeninas corresponden a formas específicas de aprehensión, que se encuentran articuladas estructuralmente al universo objetivo o social, de la cual se desprenden, para convertirse en tipos o caracteres del universo ficcional.

En el caso del cine, radio y tv, observamos imágenes de la mujer celestiales, sumisas, bondadosas, obedientes, bellas y frágiles y con una increíble capacidad para el sufrimiento, plenas de virtudes, pasivas, cabalmente honradas o bien seres corruptos, prostituidos, de frágil virtud, cuando no bestializados y en algunos casos carentes de condición humana, ídolos hieráticos y terribles" .(53)

En resumen, estas imágenes de las mujeres del celuloide sólo proyectaban la vida social de la época, reforzando la moral y las costumbres de la misma. Sin

52) Galena, Patricia. *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, p.464

53) Autores varios, *Literatura española y mexicana*, p. 30

embargo, podemos decir que en nuestra actual cinematografía no podemos reconocer alguna imagen de cómo ser mujer ni mucho menos podemos hablar de modelos o prototipos de la mujer mexicana.

Estas producciones no tienen un rumbo fijo; se preocupan más por la acción que por la caracterización del personaje, muestran hombres y mujeres de cartón, donde responden a la simple acción y nunca conocemos cómo piensan o cómo sienten, la mayoría de las filmaciones actuales se desarrollan en la acción, la violencia y el melodrama incoherente.

Nuestra actual cinematografía ya no refleja, como en otras épocas, la actual sociedad, solamente retoma de ella sucesos que han impactado, como: el SIDA, el combate a la drogadicción, el terrorismo o el sexo.

Que si particularizamos, muestran mujeres que sólo reaccionan con violencia a la violencia, toman la ley en sus manos para la venganza, olvidando la legalidad o los simples parámetros de conducta. En síntesis no existe un perfil homogéneo de la personalidad de la mujer en el cine actual que nos muestre la personalidad de la mujer contemporánea.

Con respecto a otros medios, como la televisión, ésta muestra estereotipos más uniformes, aunque aún no se deslindan de la antigua historia de la cenicienta, como las telenovelas. Aunque han integrado nuevos elementos que antes no aparecían como es ascender a una escala social a través del trabajo, lo que anteriormente sólo se lograba con el matrimonio o la prostitución.

Pero aún no han logrado proyectar a la mujer que se supera a través del estudio, o aquella ama de casa que desea integrarse a una actividad laboral, o aquella mujer que desea estar sola por convicción y no por circunstancias que la obliguen a eso y que no refleje mal carácter por su condición civil.

Por otra parte, no olvidemos a la publicidad que juega más con la imagen y con la personalidad de la mujer. Nos muestra mujeres emprendedoras, triunfadoras, con un status social elevado, con valores que no corresponden ni a

nuestras costumbres ni a nuestros valores morales. Es decir esta imagen esta totalmente descontextualizada a nuestra sociedad mexicana.

Pero a pesar de esto, tiene gran éxito esta publicidad en nuestra sociedad, porque aunque no corresponda a nuestra forma de ser como mujer, existe una relación de identificación por nuestros deseos de superación personal y nuestra búsqueda de identidad. Capturándonos con su implícita o explícita frase "Tú puedes ser ésta", o puedes lograr esto a través de éste producto (el fetiche). "Auténtico ...como tú **BACARDI**". "Con **TELCEL** nunca estás sola", "Porque juventud es intensidad. **SICO** Sensitive. La intensidad de tus sentidos".

Esto resulta más claro con lo que nos explica Antonio Delhumeau, en su libro "El hombre teatral" : el ser humano en su afán de encontrar su personalidad se confunde, se extravía y sufre una mutación constante donde aprehende a representar multidiversidad de papeles asignados por la misma sociedad, dándole ésta una doble condición: ser actor y espectador de los demás, según el rito que ejecute usará la máscara más adecuada, en cada papel asumirá varias ideologías o convicciones, todo de acuerdo con la situación en la que se encuentre. Aunque esto le deje un vacío de sentido que llenará cuando, según él, se encuentre a sí mismo.

Ahora bien, el hombre al esconder su esencia detrás de cada máscara, sin que él lo quiera revela tanto o más de lo que quiere ocultar, a través de diferentes lenguajes y discursos, asimismo manipula sus gestos y movimientos corporales, logrando confundir al otro que trata de conocer la verdad que se le escapa en cada acto que escenifica, lo mismo pasa con el interlocutor, sus emociones se teatralizan con el fin de lograr el éxito sobre las emociones del otro, sin embargo, su emotividad real se convierte en una supuesta conciencia cotidiana que en realidad no lo es, así, en el momento en que evade su conciencia propia y distintiva el hombre se convierte en un ser tan impersonal o anónimo como pretende visualizarlo la cultura de masas.

Se vuelve un individuo social aceptando actitudes y patrones culturales que no maduran porque renuncia a un pensamiento propio y a sus pautas de acción

que definen la singularidad de cada individuo social, ya que toma el papel de respetuoso, de apariencia responsable para ser aceptado por los demás; así, asume la tolerancia, el conformismo, no acepta otros papeles, o amante o esposa, la posibilidad de que la esposa sea amante no cabe en su teatralización social.

No es casual entonces que se defina la crisis de identidad como confusión de papeles, es esta reducción de las acciones humanas a papeles lo que conduce a buscar identidades fijas, estereotipadas y rutinarias que proporcionan una seguridad, una auto confianza y una estabilidad teatral que le impide buscar su propia integridad, su unidad personal su mismidad, como la llama Antonio Delhumeau en "El hombre teatral", es decir, la originalidad que da a cada personalidad su propio foco de conciencia o como nosotros la llamamos, subjetividad.

Subjetividad que lo salva de la personificación del fingimiento, de actitudes y patrones culturales que lo llevan a la farsa y por lo tanto al desgaste del tiempo histórico y de la desarticulación ante las nuevas exigencias sociales y particulares que lo llevan a satisfacer necesidades, pero de una manera consciente.

CAPÍTULO III

DIÁLOGO ENTRE PERSONALIDADES

MUJER

*Un ser
que aún no acaba
de ser...*

*No la remota rosa angelical
que los poetas cantaron.*

*No la maldita bruja
que los inquisidores quemaron.*

*No la temida y deseada
prostituta.*

*No la marchita y burlada
solterona.*

*No la obligada
a ser bella.*

*No la obligada
a ser buena.*

*No la obligada
a ser mala.*

*No la que oíe
porque la dejan oír.*

*No la que siempre
debe decir sí.*

*Un ser que trata
de saber quién es
y que empieza
a existir.*

Alaide Foppa

Este último capítulo tiene como objetivo ser un documento del pensamiento femenino, es decir otorgamos la palabra a las principales personalidades que tomamos para nuestro estudio (Sor Juana Inés de la Cruz y María Félix) Recordemos que personae (yo soy porque hablo) nos obliga a concluir en la subjetividad de cada una para damos una idea de cómo son y cómo piensan ante ciertos temas o problemas.

Si en el primer capítulo planteamos la teoría de la personalidad como recurso de la comunicación, en el segundo capítulo, el desarrollo de la mujer a lo largo de la historia de nuestra cultura, fue necesario que este pensamiento anónimo, reflejo de una época y de una lengua terminara con la experiencia del ser, es decir, personalizar. Ya que al hablar de sí mismo, el mundo privado adquiere una dimensión social al identificarse con otros. (partir de lo general a lo particular para hacer de lo individual algo general y no de lo general algo particular, ya que esto significaría la despersonalización)

La manifestación del pensamiento de cada una de las mujeres que aquí intervienen es una representación del compromiso de cada persona, de responsabilizarse no sólo de sus actos sino también de sus pensamientos, ya que lanzarlos al mundo significa decir: "este soy yo, así pienso y me pruebo ante los demás para que me acepten tal cual soy o por lo menos para que me conozcan y estar presente". Lo que vale es el valor de pensar en voz alta.(Orozco)

El diálogo representado aquí es ficticio basado en la recopilación intensa de documentos y análisis de la vida y obra de ambas mujeres. Como entrevistas, películas, poesías, estudios psicológicos, etc.

Cabe aclarar que algunos fragmentos de dicho diálogo son expresiones de las propios protagonistas, tomados de poesías, frases, entrevistas y películas.

La presentación en forma de diálogo de este capítulo tiene como objetivo mostrar al lector que la comunicación interpersonal es una forma de conocer a los demás, ya que el diálogo muestra no sólo la forma de expresarse, sino la de ser a través de sus propias palabras con lo que se refleja su personalidad. Es decir, son el medio y el mensaje de si mismos.

Además, en la historia humana, la presencia femenina sólo es registrada por la crónica y por las biografías, ya que casi no existen obras del pensamiento femenino. Así este tercer capítulo participa en la expresión del pensamiento femenino..

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Así mismo este capítulo se caracteriza por tener sus conclusiones implícitas en los diálogos ya que estos son el resultado de un consenso femenino y de los ciclos de conferencias referentes al tema. Por otra parte, dicha conversación se refuerza con el estudio de las personalidades de Sor Juana y María Félix.

El resumen de estos estudios se anexan a este capítulo como introducción a la personalidad de Sor Juana Inés de la Cruz y María Félix. Además de la semblanzas de sus vidas, agregando el de Anaïs Nin, de quién sólo interviene en el diálogo y de la cual no se realizó ningún análisis de su personalidad. Sin embargo, su obra literaria y algunas entrevistas a esta mujer, inspiraron la realización de este capítulo y por lo tanto no podríamos excluirla del diálogo entre personalidades.

SOR JUANA INES DE LA CRUZ.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer del siglo XVIII, que despierta con su obra admiración y con su vida misterio y mitos.

No cabe duda que hasta nuestros días esta personalidad tiene gran influencia en nuestra cultura y en extrañas despierta gran interés. Así lo demuestran los diversos estudios y documentos polémicos inspirados en la gran poetiza, escritos por todo el mundo.

Cualquiera que se haya sumergido en la obra de Sor Juana es sorprendido por su elocuencia, razonamiento, y belleza de su poesía. Pero sobre todo su revelación de las costumbres y de las conductas sociales de su época, en particular de las condiciones en que vivió una mujer del barroco, en la que expone su opinión y los problemas que le trajo esa libertad de expresión.

Estas revelaciones agrandan más el misterio de su personalidad, surgen más preguntas a su alrededor: qué buscaba, qué pretendía de la vida, por qué se precipitó tan bruscamente al final de su vida, etc.

Además la mayoría de las personas pensamos en ella como la gran poetiza e ignoramos su afición por la ciencia.

Esto se debe más que nada por el desconocimiento de su vida, pero al estudiarla, los misterios no se resuelven; originando historias, mitos y diferentes interpretaciones de sus posibles razones y respuestas. Paralelamente se intensifica la admiración y la sorpresa por la mujer, la monja, la poetiza y la investigadora.

Sor Juana, desde temprana edad mostró un nivel intelectual fuera de lo común ya que a los tres años, por iniciativa propia, aprendió a leer y con su abuelo compartió el gusto por la lectura en su biblioteca familiar. No tenía más de diez años cuando Sor Juana ya había ganado un premio con la composición de una loa y devoraba todo lo que tenía que ver con el conocimiento.

No cabe duda de que desde pequeña Juana Inés intuyó su amor a la ciencia, hecho que se retrata en su cuadro más conocido que tiene como fondo su biblioteca particular.

Esto resulta escandaloso para la época de Sor Juana, ya que invade el campo del conocimiento destinado sólo para el hombre y el clero. Se podría disculpar a la monja de la posesión de los grandes libros, pero resulta que casi ninguno era divino.

Ahora bien, la imagen retratada resulta más escabrosa cuando se descubre a la monja Sor Juana empuñar con la derecha una pluma sobre un libro abierto y la mano izquierda rozando apenas el rosario de su hábito.

Este es un reflejo de su personalidad, porque simboliza la dualidad y conflicto de su vida. Puesto que el deber ser (monja- mano izquierda) se subordina al ser (realidad - mano derecha)

El acto del saber resultó una empresa solitaria pero no aislada del mundo, aunque enclaustrada su posición como administradora del convento y sus deberes le permitían salir y relacionarse con todo tipo de personas de la Nueva España.

Encontró en la poesía el medio idóneo para comunicarse con el exterior ya que disfrazó su opinión en el lenguaje bello y rebuscado del barroco.

Dentro de su poesía, Sor Juana muestra el dominio del lenguaje de su tiempo, sin embargo, en la actualidad es difícil comprender totalmente su obra; no olvidemos que ésta se escribe bajo un contexto diferente al nuestro y algunos conceptos han variado su significado, por ejemplo: lo que ella maneja como amistad nosotros lo vemos como amor. Esto ha originado una serie de interpretaciones que afectan directamente a la personalidad de Sor Juana y que hasta ahora no se pueden comprobar.

Pero lo que no podemos negar es que esta mujer fue innovadora y valiente para luchar contra una forma de pensar y lograr con su estudio e inteligencia una posición y el reconocimiento no sólo de su sociedad.

Ahora bien, esta inteligencia en ocasiones es opacada por su temperamento que la llevaba a decir y hacer cosas que ponían en evidencia su orgullo y altives, como decirle a la madre superiora de su congregación que era una tonta.

Estos desplantes y otras concesiones que lograba obtener Sor Juana eran disculpados por sus buenas relaciones en la corte y el clero, sin embargo, recordemos que ambas rivalizaban por el poder político de la Nueva España.

Sor Juana no escapó de este juego: cuando era criticada por la corte, el clero la defendía y si era molestada por éste ella se amparaba en sus amistades de la corte.

Ella estaba consciente de que jugaba el papel del caballo de Troya y se aprovechó de esto para lograr sus propios objetivos, sin embargo, le resultó más peligroso de lo previsto porque también existían pugnas dentro de la iglesia y de las cuales Sor Juana no escapó al ser utilizada por su confesor para atacar a su opositor (Núñez de Miranda vs Aguiar y Seijas)

Esta situación fue decisiva en su vida ya que por la constante crítica de su primer confesor (Núñez) a su afición por el estudio, decidió cambiar de guía espiritual para terminar de raíz con tal presión y seguir con sus estudios.

Sin embargo, coincidimos con Octavio Paz en que el declive de Sor Juana no se le puede atribuir a un solo hecho aislado, sino a innumerables acontecimientos sociales de su tiempo como : la misoginia * de Aguiar y Seijas y su rivalidad con Fernández de Santa Cruz y Núñez de Miranda; principal censor de la vocación religiosa de Sor Juana; el pasado de su vida (su nacimiento ilegítimo y su carencia de fortuna) el conflicto de identidad que tenían los criollos, además de los disturbios de 1692 sumado a la muerte del Marqués de la Laguna y la partida de su viuda, quienes la habrían protegido de la ira de Aguiar y Seijas por su confianza de escribir, por mandato de Fernández de Santa Cruz, la crítica a Vieyra.

Esto es irrelevante si olvidamos su oposición entre la vida intelectual y la

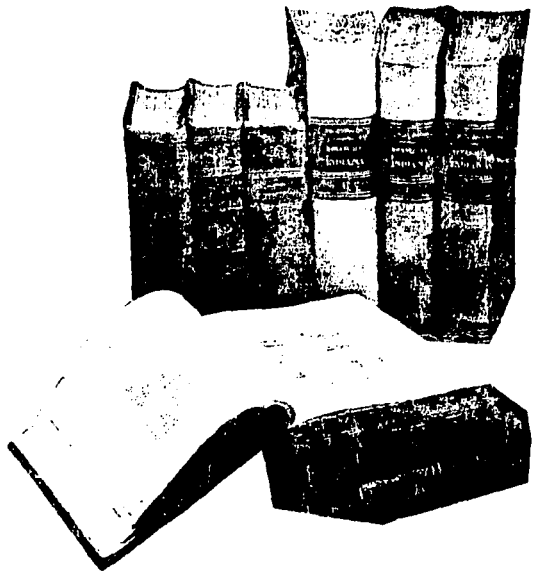
conventual, sobre todo que esto significaba, para su época, algo incompatible por ser mujer.

Pareciera que al renunciar a los estudios humanos y a sus libros, Sor Juana perdiera su razón personal para la vida. A partir de ese momento Sor Juana extrema sus deberes conventuales al grado de cuidar día y noche a sus hermanas contagiadas por la peste.

El 17 de abril de 1695, vencida por la fatiga y la enfermedad de la peste, muere Juana Inés.



FALLA DE ORIGEN

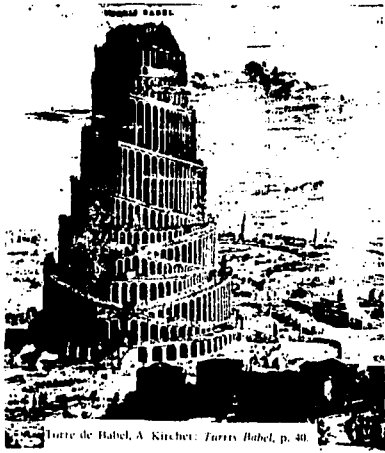


NEPANTLA, EDO. DE MEXICO

"Tercer Centenario Luctuoso de Sor Juana Inés de la Cruz"



FALLA DE ORIGEN



Torre de Babel, A. Kircher: *Farris Babel*, p. 40



V. P. ANTONIO NUÑEZ DE MIRANDA DE LA
 Compañía de la Purísima Concepción de la Piedad
 con el espacio de 32 años. Versos que entablará. libro que es
 leyenda. y de la salvación de las almas. Muerto en Mechu-
 teca. día 22 de Mayo 17 de febrero de 1695.
 Esculp. en México. Año 1702.

Antonio Nuñez de Miranda, grabado en el libro de Juan de Ovelado,
Vida ejemplar del padre Antonio Nuñez de Miranda, México,
 1702.

Sor Juana Inés de la Cruz



FALLA DE ORIGEN

(1669)
Juana Ines de la Cruz

Juana Ines de
La Cruz
(1675)

Juana Ines de la Cruz
(1685)

Juana Ines de
La Cruz
(1689)



Juana Ines de la Cruz
Contador
(1691)

Juana Ines de la Cruz
(1692)

Juana Ines de la Cruz
(1695)

Evolución de la firma de sor Juana Inés de la Cruz (Tomada del libro de Enrique A. Cervantes, El testamento de Sor Juana Inés de la Cruz)

FALLA DE ORIGI

MARÍA FÉLIX

Como sabemos el cine ha creado, a través de una identificación del actor-personaje con el público, no sólo una imagen social de la mujer y el hombre en diferentes épocas sino también crea un estilo de vida, una forma de vestir, de comportarse, de ser; ya que mediante los personajes el espectador reconoce conductas, emociones, intereses que maneja a diario o que ve en otras gentes.

Cuando muchas personas efectúan ese reconocimiento, el personaje se transforma en un símbolo pues el proceso de identificación es a nivel masivo, representando las aspiraciones insatisfechas de cada espectador.

Este es el caso de María Félix quien llega a ser una de las estrellas más cotizadas de su tiempo. Los papeles que representó más una vida privada expuesta a la publicidad hacen que la estrella se convierta en un mito.

Indudablemente María Félix se caracteriza, principalmente por su personalidad antes que por su carrera. Esta personalidad (aun no definida) se presenta desde su adolescencia al hacer lo que en su época no es bien visto como: pelear con sus hermanos varones, hacer suertes peligrosas a caballo o reclamarle a su padre la manera en que la regañaba; tiene momentos de agresividad, rebeldía y en su vida no faltó un halo de desafío constante.

Sin embargo, es hasta su entrada al mundo cinematográfico que María moldea, desarrolla y explota su personalidad, tomando de cada uno de sus personajes sólo lo que le convenia, desechando lo demás.

Es en su tercera película titulada Doña Bárbara donde la estrella descubre el camino que definiría su personalidad al mismo tiempo encuentra la manera de apoderarse de su propio destino ya que a través de este personaje supo lo que podía llegar a ser si utilizaba otros elementos que no fueran la belleza, la coquetería o la altives para lograr sus objetivos.

Poco a poco María Félix adopta la imagen de Doña Bárbara, deja de ser la mujer semi-reprimida y toma del personaje el gesto, el porte, la presencia, se transforma en una mujer voluntariosa, capaz de desplantes; lo que manejará y aprovechará para crear su propia imagen.

Estas actitudes rompen con la imagen de la hembra mexicana que otras actrices habían implantado hasta entonces en la cinematografía mexicana puesto que sólo se personificaba a la madre abnegada y a la prostituta.

Surge así el cine de la vampiresa, la devoradora, la mujer que por alguna causa sufre una metamorfosis que la lleva a utilizar su inteligencia y su belleza para escalar en sociedad a costa de quien sea.

Cabe mencionar que muchos de los críticos de la filmografía de María Félix dicen que sus personajes son insípidos y fatales; se podría pensar que al inicio de su carrera sólo interpretaba a una prostituta de lujo. Sin embargo, María hace una diferencia entre lo que es una mujer sin alma y lo que es una prostituta:

"Mucha gente confunde a las mujeres sin alma con las prostitutas. No son lo mismo. Una mujer sin alma es atractiva, talentosa, triunfadora y se divierte mucho en la vida. Las prostitutas en cambio, son crueles consigo mismas. Una mujer sin alma no se debe enamorar. La prostituta flaquea con el macho. Por lo general llevan una vida miserable, aunque sea con lujos."⁽¹⁾

Es mediante estos personajes que María explota una diversidad de fórmulas de comportamiento que la hacen distinta de otras actrices, retando a las tradiciones sociales de su tiempo con esa seguridad, altivez, arrogancia e impetuosidad que no sólo maneja frente a una cámara de cine sino en su vida privada también.

Un ejemplo de ese rompimiento con las tradiciones sociales es su afición a usar pantalones que representaba un desafío a la sociedad. Era un reto abierto a la opinión pública, donde manifestaba que tenía la voluntad, el coraje y la habilidad para vencer a cualquiera.

A lo largo de su vida social, aparecerán diversos accesorios que la caracterizan. Además de los pantalones, están la ropa de modistas exclusivos, los sombreros, las joyas; el cigarro; por otra parte, se distingue por usar un vocabulario original, curioso que maneja a la perfección, asombra y deja boquiabiertos a periodistas e intelectuales, así como su particular movimiento de cejas.

Éste era uno de los recursos más utilizados en el cine para expresar indignación, ofensa, etc. Pero en María Félix se convirtió en un símbolo de poder, de fuerza con el cual demuestra su aceptación o insatisfacción hacia los demás.

Por otra parte, con el éxito obtenido con varias de sus películas, María contaba ya con dinero, fama, admiración, gozaba de una popularidad extraordinaria y era objeto de constantes homenajes a su belleza que la llevan a descubrir su capacidad de desconcertar y someter al público en general, acrecentando en ella un sentimiento de curiosa superioridad pues se sabía bella y confiaba en eso.

A este respecto María opina:

"Me di cuenta de que la belleza es un concepto forjado por los demás. Ellos te valoran o te desprecian, te encumbran o te destruyen. Y son ellos quienes te forman esa aureola que nos seguirá por todos lados. Para mí la belleza es una condición natural, desde niña sólo recibí cumplidos y halagos.

Mi oficio ha sido ser guapa, pero una guapa con entendederas para saber qué me convenía. Para eso hay que ser egoísta, poner la sangre fría, estar por encima del sentimiento. He huido de todo aquello que pudiera debilitar mi fuerza de voluntad."

Además de ser el centro de atención, por su belleza, la Doña descubre otro recurso que despertará, aun más, la curiosidad de la gente: el misterio. Ambos van a ser elementos bien aprovechados por ella para acrecentar su leyenda, dado que al dejarse ver muy poco y al contar su verdad a medias, aumentaba el misterio que

la rodeaba, no sólo como la estrella de cine del momento sino también en su vida privada ya que todo lo que ella hacía y decía era causa de asombro: sus matrimonios, exigir lujos dentro del estudio de grabación, pelear por joyas, la forma en que responde a los periodistas, por lo que se ganó la fama de agresiva, etc.

Aquí profundizaremos en dos puntos que la actriz utilizó para acrecentar su popularidad: sus matrimonios y el escándalo.

Cada uno de sus matrimonios levantó una gran polémica entre sus admiradores y críticos puesto que se tomaron como uniones hechas a conveniencia --económica o publicitaria-- de María, dado que todas sus relaciones amorosas tuvieron un común denominador: sus hombres eran ricos, la halagaban, la complacían, contaban con popularidad o un lugar preponderante en la sociedad, eran inteligentes, educados y todos tenían alguna característica que la seducía.

De esta manera, su unión con Agustín Lara fue puesta como un espectáculo popular con el que la Doña se hacía publicidad. Ella impugna la versión al decir que fue al contrario pues la carrera del músico poeta decaía mientras ella iba para arriba. Sin embargo, durante toda su relación la prensa desató toda clase de comentarios con respecto a la pareja, especialmente por la diferencia de edades.

Hoy María cataloga al 'flaco de oro como "un hombre farolón y pretencioso que seducía a la mujer con su voz."

Ahora bien, María siempre contó con la compañía masculina, su fama de mujer bella pero orgullosa atraía a escritores, artistas, pintores, toreros, intelectuales, etc.

Es por eso que en cuestión de amores afirma que no se puede quejar pues los tuvo a montones. Entre ellos al magnate Jorge Pasquel, que no reparaba en gastos con tal de complacerla, pero como marido no le convenía por su actitud mandona y por celoso. Después vendría Luis Miguel Dominguín quien, según sus propias palabras "fue un capricho pasajero."

En Argentina conoció al actor Carlos Thompson (su compañero en La pasión desnuda) con el que estuvo a punto de casarse y no lo hizo porque "era serio, conservador, aburrido y yo estaba en la época más animada de mi vida."

Al regresar a México la actriz es sorprendida al recibir toda clase de atenciones del que la había fastidiado diez años atrás: Jorge Negrete. María cuenta que para conquistarla, el charro cantor hizo todo lo que halaga y seduce a una mujer.

Su matrimonio fue catalogado como "La boda del siglo" no sólo por la popularidad de los contrayentes y la supuesta rivalidad entre ellos, sino también por la gran publicidad que se le hizo y por el corto tiempo que duró dicha relación. Para María, Jorge Negrete era "una muestra del único machismo que me gusta, el machismo suavizado con palabras de amor."

Al morir Jorge Negrete, la actriz se ve envuelta en dos grandes escándalos. El primero, el atreverse (en esa época) a llevar pantalones al funeral de su esposo. Más que vestir esta prenda, fue el mostrarse serena, tranquila. Negarse a representar el papel de viuda inconsolable fue lo que molestó al público que la admiraba.

El segundo, un pleito entre María y la familia Negrete por un collar de esmeraldas que no se había terminado de pagar y que la Doña no quiso devolver por ser un regalo de bodas. Cuando la prensa le pregunto sobre el tema, ella respondió: "lo caído, caído."

Tiempo después María contrae nupcias con Alex Berger. Hombre rico, cosmopolita, con el que duró dieciocho años casada. Aquí se desata otro escándalo; la prensa publica que se casó por dinero. Ella manifiesta que no pudo hacerlo pues ella poseía belleza, una posición social y ganaba buen dinero. Ella también era un buen partido para cualquiera. Y confiesa que en Berger encontró otros atractivos, además de su fortuna: era astuto, generoso, varonil, no era celoso ni se metía con su carrera. Fue en su honor que María se aficionó al puro, lo que más tarde se convertiría en una característica muy particular de la actriz.

Como podemos ver, hubo en María Félix varios elementos que contribuyeron a la creación de su mito. Mito que ella afirma: " han hecho los demás".

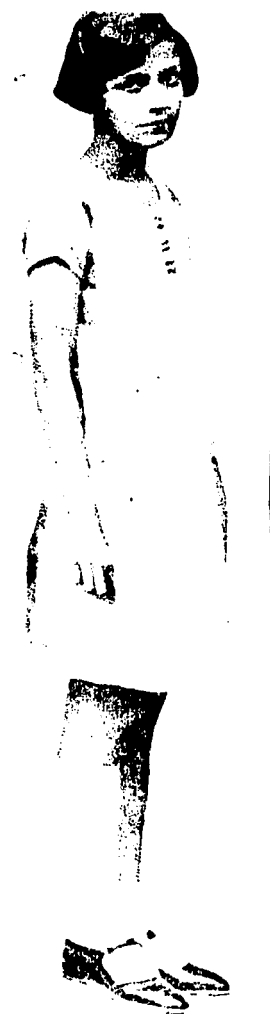
Sin embargo, para que se de, María colaboró no sólo con su belleza sino también con su originalidad, la seguridad de sí misma, ser una mujer sin atavismos y dueña de sus actos lo que caracteriza su personalidad.

Ella logra mediante el gesto altivo, la gallardía, la presencia y la autonomía, mostrar no una pose o un arranque temperamental sino una mujer que tiene la fuerza de voluntad para controlar sus emociones, posee la inteligencia que la lleva a lograr sus metas, tiene conocimiento de sus virtudes y defectos que sabe cómo manejar para sacarles el mayor provecho posible.

Es una mujer que, como resultado de su seguridad, expresa su verdad sin interesarle si le creen o no, ella expone lo que piensa, no se reprime y no le asusta lo que surja de sus opiniones. Esta particularidad hace que tenga tal fuerza en los medios de comunicación, no sólo de su tiempo sino actualmente, que sus respuestas tienen un efecto social que ninguna otra actriz logra. Como decirle al presidente (en una entrevista que le hicieron a la Doña en el programa de Verónica Castro) que se pusiera los pantalones e hiciera algo por el centro histórico de la ciudad de México. Levantó tal polémica que poco después se quitaron los vendedores ambulantes que estaban ahí.

Esto provoca que sea objeto de innumerables ataques, a los cuales responde: "Lo peligroso no es lo que digo, sino lo que me preguntan. Yo describo, doy opiniones, además son mis opiniones. "

Es esta congruencia entre su manera de pensar y su forma de actuar lo que hace que su personalidad resalte y prevalezca durante varias décadas. Curiosamente no existe en María Félix esa transición de tiempo que damos a otras personalidades. Cuando se habla de ella , inmediatamente nos remitimos a la imagen de la mujer guapa, joven, lúcida que logró transformar la ficción en realidad (o viceversa) convirtiendo su vida , a través de su personalidad, en lo que hoy es: un mito.



FALLA DE ORIGEN





EXHIBICIÓN NACIONAL PARA LA ADMISIÓN A LA REPÚBLICA
VIGESIMO GA MAGNO 249

JUEVES 24 DE DICIEMBRE DE 1937

PREMIO MAYOR
8,000
MILLONES DE PESO

OTRO MILLONES DE NUEVOS PESOS

1 MUESTRA

Homage to Maria Félix

VALOR \$ 40,000
 (NS 40.00)

FELIZ NAVIDAD

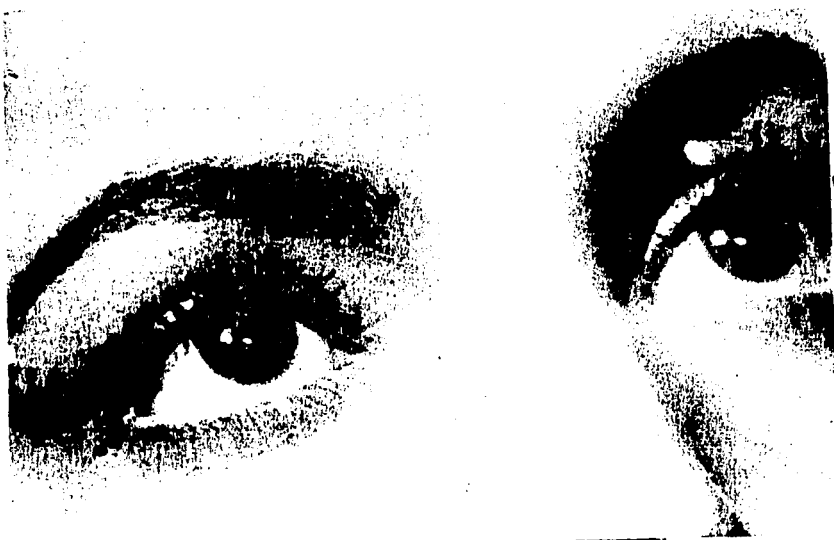
POTE. DE LA JUNTA DIRECTIVA
 DIRECTOR GENERAL



con **FERNANDO REY - GUILLERMO MARIN - JOSÉ NIETO**
PORFIRIA SANCHIZ - JUAN ESPANTALEON
OSWALDO GENAZZANI - ANGE. DE ANDRÉS

Director:
 RAFAEL GIL

FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



La nueva censura



Pinna Luces can



FALLA DE ORIGEN

DIÁLOGO ENTRE PERSONALIDADES

INTERLOCUTORES:

- *Locura*
- *Ana María Valdés Romero*
- *Emma Leticia Agüelles Ortiz*
- *Nosotras: Ana y Emma*
- *Figura 1: ¿ ?*
- *Sor Juana Inés de la Cruz*
- *María Félix*
- *Anais Nin*
- *Conciencia*
- *Ama de Casa*
- *Hombre*

Capítulo III

DIÁLOGO ENTRE PERSONALIDADES

En un espacio, donde los límites no existen, que el arriba y el abajo sólo son un estado psicológico, donde se suspende el tiempo, las voces se transforman en ecos y espíritus similares se encuentran, simpatizan, coincidiendo en el diálogo que los lleva a descubrirse; así la casualidad nos deja observar y escuchar...

-Se acerca una sombra.

Locura - Ja, ja, ja, ja,... no me vean así, ¿acaso no me reconocen?, yo que hago su vida más liviana, que les brindo la bondad de la fantasía, la gracia de la alegría y no olviden que sin mí, no estarían aquí.

Nosotras -Pero, ¡qué locura!

Locura - ¡Exacto!, soy esa que nombran y gracias a mí se iluminará este momento.

Ana -¡Mira!, ¿quién será ella?

Emma - No sé, parece que escribe algo.

Ana - No, creo que lee. Escucha.

Figura 1 - En perseguirme mundo ¿qué interesas?
¿en qué te ofendo cuando sólo intento poner bellezas en mi entendimiento y no entendimiento en las bellezas?

- Ana** -Parece ser ...
- Emma** - Calla, no interrumpas.
- Figura 1** - ¿Quién espía e interrumpe mi alma?
- Nosotras** -Nosotras Sor Juana.
- Figura 1** - ¿Por qué dicen que soy esa fulana, si, no me conocéis?
- Ana** -Claro que si, acabas de leer algo que tú escribiste y llevas el hábito de las monjas jerónimas.
- Figura 1** -Eso no prueba nada. Decir que me conocéis por ser eco de un pensamiento y dejarse llevar por la apariencia determinando que soy la monja Sor Juana.
- Emma** - Bueno, entonces ...¿quién eres?
- Figura 1** - Soy una mujer que no comprende qué hacen ustedes aquí.
- Ana** -Buscamos la personalidad de la mujer.
- Figura 1** -Difícil empresa que las llenará de dolores de cabeza y ruidos con los demás.
- Ana** -Pero los tiempos han cambiado y tenemos la libertad de expresarnos y ...
- Figura 1** -Sin embargo, su presencia aquí me dice que su libertad está limitada.
- Ana** -Es verdad, pero también nuestra presencia dice lo contrario.

- Emma** -Pero aún no nos dices cómo te llamas, quién eres.
- Figura 1** -No me llamo, me llaman la Décima Musa, La Fénix de México, La Monja Alférez y acaso otros Sor Juana.
- Emma** -Entonces no nos equivocamos, eres tú, Sor Juana.
- Sor Juana** - ¿Y quién soy yo, acaso me reconocéis?
- Emma** - Sí, eres igual al retrato que te hizo Miranda.
- Sor Juana** -¿Cómo, no se ha perdido ese osado documento?, que descubre a la Inés hermosa, serena y tranquila, que eterniza no sólo el rostro, sino el instante, el estado que sólo guardaba para mí y que contradice al tiempo.
- Emma** -Pero, por qué te espanta tanto mostrar parte de ti.
- Sor Juana** -Precisamente, porque es parte de lo que soy y no la totalidad de mí, "es una necia diligencia errada, es un afán caduco y, bien mirado, es cadáver, es polvo, es sombra, es nada".
- Emma** -¿No es nada?, yo pienso que es mucho, es seguir presente.
- Sor Juana** -Pero, ¿quién es esa que está retratada, que se desprende de mí?
- Emma** -No entiendo.
- Sor Juana** -Me ofende que sólo se vea en mí el vestido resplandeciente y no la voz de mi mente.
- Ana** -Te equivocas Sor Juana, en los retratos que te hicieron Miranda y Miguel Cabrera, supieron capturar tu inquietud y hasta tu dilema, en ambas pinturas tienes la mano derecha en el estudio y la izquierda apenas toca el rosario.

Sor Juana -Ahora comprendo; fue poco prudente y hasta descarado retratar el refugio y la verdad.

Emma - Pero, también nos diste a entender que te molesta tu belleza.

Sor Juana -¡Venid jardineros, venid a mirar una rosa que vive cortada más!
Contra una tierra rosa mil cierzos conjuran ¡Oh qué envidiada vive, con ser breve la edad de la hermosura! Porque es bella la envidia, porque es docta la emula; ¡Oh qué antiguo en el mundo es regular los méritos por culpas!...

Ana -Pero con tu belleza e inteligencia lograste lo que deseabas.

Sor Juana -La belleza siempre ha sido admirada y la inteligencia reconocida, pero quién podría pensar que agua y aceite se podrían juntar en una mujer. ¿Por qué pensar que la belleza debe estar en tal desacuerdo con la inteligencia?

Emma - Es verdad, pero...

Locura - ¡Pero muchachas!, la belleza es el don máspreciado que conceden los dioses, ¿de qué serviría si quien la posee no es el primero en gozar de ella?

Sor Juana - No estimo hermosura que vencida,
es despojo civil de las edades,
mi riqueza me agrada fementida,
teniendo como mejor, en mis verdades,
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades.

Locura - Sin embargo, no olvides que la belleza es el alma del arte, ¿qué cosa bella podría hacer un hombre descontento de sí mismo? Sin esto el poeta y su musa resultan ridículos.

- Sor Juana** - La hermosura no obliga al amor y no admite pasión que tenga a la razón por enemiga.
- Locura** - Pero, recuerda que los dioses relegaron a la razón a un escondido e insignificante rincón de la cabeza, mientras que repartieron las pasiones por todo el cuerpo humano.
- María Félix** - No estoy de acuerdo.
- Locura** - ¡Vaya!, yo misma me sorprendo de lo que puedo hacer. ¡Mira, que traer a ésta a la conciencia!
- Ana** - Ahora si nos va ir como en feria. Si es difícil conversar con Sor Juana y la Locura, la cosa se complica con María Félix.
- María Félix** - Miren muchachitas, si no están seguras de lo que hacen, ¿cómo es posible, que se atrevan a interrumpir a esta ilustre y bella mujer; a la Fénix de México?
- Locura** - No te alteres María, recuerda que por estas muchachitas estamos aquí.
- Sor Juana** - Me doy cuenta que todas saben quienes son y yo la única que las desconoce.
- Locura** - No te preocupes Sor Juana, mejor que nos diga María, por qué interrumpió nuestra conversación.
- María Félix** - No negarán que la belleza es un poder que te puede llevar al éxito, pero sin control y sin dirección te lleva al fracaso. Si no fuera por la razón, nos perderíamos irremediabilmente en la pasión.

Locura - Pero a la razón la ciega la ira que habita en el corazón, y la lujuria que impera en las entrañas. ¿Qué puede hacer la razón ante estas dos fuerzas reunidas?

Sor Juana - "Digo que es más noble la esencia del conocimiento; porque la pasión es rendimiento y sólo el amor que nace de elección lo llamamos racional."

Locura -" Pero la conducta habitual de los hombres, demuestra que la razón grita inútilmente el camino correcto hasta quedarse sin voz, sin aliento. Y contra ella se sublevar los hombres, la callan gritando más fuerte todavía, hasta que hastiada, cede y afloja la rienda a todos los descarríos".

¿ O a caso no reconoces este verso?

"En dos partes dividida
tengo el alma en confusión:
una, esclava a la pasión
y otra a la razón medida".

Sor Juana -Pero la pasión es rendimiento que precisa obligación, más quién ama de entendimiento no sólo en amar da gloria, sino ofrece la victoria del merecimiento.

Ana -No me quedó clara tú respuesta.

Sor Juana -Tú me conocéis por mi dominio en las palabra a capricho de mi pensamiento, no por mi afición al saber. Locura que pague con soledad y angustia. Mas no me quejo, pues a cambio la razón me obsequió el halago y el placer del reconocimiento, regalos que no se les da a cualquiera y menos a una mujer.

Locura - Gracias por lo que a mí me toca.

Sor Juana - Mejor calla mujer insensata que me has aventurado a conocer y me has hecho hablar a pesar de las penas que me iba a causar. Por qué no me mandaste a uno de tus servidores, ese que llamas olvido, para que me olvidará de pensar.

Locura - No te mandé al olvido, pero te mandé al amor propio y a su hermana la adulación que juntas son un poder que tú supiste manejar a la perfección; pues con la primera desarrollaste tus virtudes y la segunda la usaste a tu conveniencia.

Sor Juana -Sólo el conocimiento enriquece y da la fuerza necesaria para proseguir...

Emma -Claro, el conocimiento es una clase de poder que te ofrece dominio y seguridad.

María Félix - Es imposible tragar todo el conocimiento. No a todos nos pasa, hay que saber elegir y aprehender a usarlo. Sólo así saboreas el poder. Es como el que tiene un arma y no sabe cómo usarla, mucho menos calcular su poder.

Ana -Sor Juana, por qué te interesaste tanto en el estudio de las ciencias, que pretendías conseguir o demostrar.

Locura - Bien puede asegurarse que las ciencias no son un beneficio sino una calamidad introducidas en la tierra junto con los demás azotes de los mortales. Por eso es justo que a quienes las cultivan se les denomine en griego demonios, es decir, los que saben. No me cansaré de repetirlo: los hombres se alejan de la felicidad cuanto más ciencia poseen.

Sor Juana -No intercedas por mí, pues de lo poco que puedo presumir es saber expresar mis pensamientos.

Locura -Cosa más absurda, que la mujer, que se guía naturalmente por la intuición, meta en su casa a su propio enemigo: la razón.

Sor Juana - Acaso no entiendes que el saber es un arma de dos filos, pues tanto hiere al hombre por su ignorancia como por su sabiduría.

Mas también, el saber es descubrir el equilibrio entre el recuerdo y el proyecto, es poder dominar las preguntas del espíritu y los silencios de lo desconocido.

Locura - Sin embargo, por su afán de sabiduría, los hombres olvidan su condición humana y acumulan conocimientos unos sobre otros, pretenden ser superiores a los dioses.

Sor Juana -Pero la idea de sabiduría, además de llevarnos a la fuente suprema de conocimiento, nos acerca a la comprensión, a la conciencia propia, al encuentro de uno consigo mismo.

Locura -El encuentro de sí mismo ¡mmh!, suena bien, aunque "el sabio deja pasar sus mejores años frente a los libros, sin disfrutar de ningún placer. Siempre está triste, sombrío y es duro para sí mismo."

Sor Juana - "¡ Que feliz es la ignorancia del que, in doctamente sabio, halla de lo que padece, en lo que ignora sagrado!"

María

Félix -Es que si quieres algo tienes que tener voluntad para conseguirlo, las mejores cosas cuestan, hasta el mínimo sacrificio, no te las regalan.

Sor Juana - Pecas con la verdad.

- Locura** - "Sí, pero la verdad tiene la virtud original de agradar, si no va acompañada de la ofensa. Este es un don que los dioses me conceden. Además, ¡nosotras la mujeres somos tan ingeniosas, especialmente cuando se trata de justificar nuestras culpas!"
- Sor Juana** -Yo no me estoy justificando.
- Locura** - Pues según afirma Eurípides, los sabios tienen dos lenguas: con una dicen verdades y con la otra lo que les conviene.
- María Félix** - Te repito, que debes tener olfato para detectar lo que te conviene y lo que te hace daño. Saber qué cosas callar y qué publicar. Tienes que saber jugar o la imprudencia te pone en jaque querida. Además el juego del misterio te hace interesante y por lo tanto conservas su atención.
- Emma** -Sí, porque siempre tenemos curiosidad.
- Ana** -Queremos saber todo de los demás, hasta inventamos historias sobre ellos.
- Locura** -¡Oh curiosidad!, dichosa discípula que empuja a los hombres a cometer locuras.
- Ana** -¡Mentira!, la curiosidad es el principio de la ciencia.
- Locura** -Mujeres al fin, que nos olvidamos de nuestras flaquezas. No olvidemos a nuestra hermana Eva que su instinto le aconsejaba no tomar la manzana, pero fue más grande su curiosidad por saber, y fue castigada; o la mujer que su curiosidad la llevó a la desobediencia convirtiéndose en una estatua de sal; o aquella a la que se le confió la famosa caja de pandora y su curiosidad dejó en libertad a todos los males que aquejan a la humanidad.

Sor Juana - Locura inmortal que vives entre los hombres y no aprehendes nada de ellos. La curiosidad nos a llevado tan lejos que es infinito su alcance.

María Félix - No se pierdan tanto en cosas tan generales, recuerden que lo más importante son las personas.

Emma - Pero es interesante lo que están hablando.

María Félix -Todo lo que converge en el hombre es interesante, pero recuerden su objeto de estudio.

Emma -Es cierto, estamos aquí por sus personalidades y no para explicar la historia del hombre. ¿Para tí que ha sido el poder María?

María Félix -El poder es manejar mi vida como se me pegue la gana. El billete no te da la felicidad pero te da tranquilidad. La belleza te ofrece seguridad y me abre puertas que siendo fea jamás hubiera alcanzado. Aunque he tenido que renunciar a otros poderes, como poder amar, porque esto significa dar todo, pierdes el control de la voluntad y yo nunca me abandono totalmente a un hombre.

Ana -¿Quieres decir que nunca has amado?

María Félix - Me parece absurdo que le preguntes eso a alguien que ama a la vida; yo no creo en nadie que no se ame primero a sí mismo. Por eso son pocas las personas que se conocen y saben cómo aprovechar sus cualidades y superar sus debilidades.

Ana - En eso estamos. Si dialogamos con ustedes es por que admiramos o coincidimos en algunas características personales.

Emma - Si. simpatizamos con ustedes por su valor, su seguridad, su decisión, en fin por muchas otras cualidades que vemos en ustedes y que reconocemos en nosotras pero que no las hemos explotado. En pocas palabras queremos conocernos.

Sor Juana - Pero, dinos, has probado el néctar de los dioses, el exquisito dulce del amor.

María Félix -"Conocí el amor loco, la pasión sin freno, pero después de que uno arde en llamas la pasión se va y entonces queda una cosa confortable, menos intensa pero más divertida. Quizá por eso no he conocido el tormento de los celos, pues nunca me enamoro de un hombre al extremo de sufrir por él. Sin embargo, lo que más me gusta en el amor es querer, por que querida lo he sido siempre, a veces demasiado.

Además yo no soy de la mujeres que adoran a sus amantes, ¡Dios me libre!,pido independecia y también la concedo. El ir y venir es mi idea del romanticismo. La ausencia es una ¡maravilla!.

Ana -Entonces, qué sería para tí el matrimonio.

María Félix -Fíjate que "la costumbre mata al amor, tanto como los celos. Por eso para mí el amor es voz, el amor es puerta cerrada, el amor es tantas cosas, pero sobre todo es protocolo y misterio."

Emma - ¿Sor Juana, algún hombre despertó en tí el amor?

Sor Juana -¡Claro!, que mujer no ha temblado por amor

Emma -¡Deberas!, ¿Quién, cómo fue?

Sor Juana - ¿Quién fue?, simplemente un hombre, ¿Cómo fue?, como un devaneo que se precipitó en lo amargo.

Ana - Pero, ¿qué paso?

Sor Juana -Lo que generalmente ocurre, hombre y mujer hablamos con la misma voz, sin embargo, nuestros lenguajes no coinciden. Ellos guiados por la luz del deseo y nosotras inspiradas por el amor.

Ana - Entonces te desilusionaste del amor.

Sor Juana - No, nunca del amor, sólo del juego del amor.

Ana - Y según tú, ¿qué sería el amor para el hombre?

Sor Juana -Es un juego donde siempre debe haber un vencedor.

Ana - ¿Y en esa relación quién venció?

Sor Juana - "Cogióme sin prevención
amor astuto y tirano;
con capa de cortesano
se me entró en el corazón;
descuidada la razón
y sin armas los sentidos,
dieron puerta, inadvertidos;
y él, por lograr sus enojos,
me saltó los oídos.
Disfrazado entró, mañoso,
más ya que dentro se vio
del paladión, salió
de aquel disfraz engañoso,

y con el ánimo furioso,
tomando las armas, luego
se descubrió astuto griego;
que iras brotando a los defensores
puso a toda el alma, fuego;
y buscando sus violencias
en ella, al Priamo, fuerte,
dio al entendimieto, muerte;
que era rey de las potencias;
y sin hacer diferencias
de real o plebeya rey,
haciendo general ley,
murieron a sus puñales
sus discursos pasionales,
porque eran hijos del rey".

**María
Félix**

-Vez, cuando se ama se pierde el control, la voluntad. El Hombre te quiere poseer de una forma u otra, te aprisiona en una jaula donde tu independencia no importa.

Ana

-Entonces la mujer que quiere ser ella misma no puede estar al lado de un hombre.

Sor Juana

-Claro que si, siempre y cuando la mujer se conozca y sobre todo descubra sus propios deseos.

**María
Félix**

-Sí, mientras no pretendan dominarte, pero debes tener colmillo para saber cuándo ceder terreno y cuándo no. Tienes que tener garra para que comprendan tu valor. Son principios básicos para seducir y no perder el tiempo en agradecer porque concedes todo.

Ana

-Pero, acaso el juego del amor no consiste en sentir amor . O sólo es pasar por él inerte y ciego para ser el vencedor. Como el que lee un libro y al finalizarlo no encontró el tema.

Sor Juana -El que tú ganes o pierdas, sólo depende de ti, porque puedes quedar satisfecha de sentirte amada, o considerarte vencedora porque inspiras amor; por otra parte, puedes ser tú la que ames y no ser correspondida. En ese caso, puedes pensar que lo diste todo y no recibiste nada o llevarte la satisfacción de conocer el amor.

Emma Es cierto, las pocas veces que nos sentimos vivos es cuando nos embarga una gran felicidad o cuando sufrimos un intenso dolor, como la muerte de un ser querido.

Locura Entonces que dichoso es el que ha conocido el amor, pues tiene qué contar, de que vivir.

María

Félix -Vivir de recuerdos es volverse loco, es como vivir con los fantasmas del pasado.

Sor Juana -Así es, de los recuerdos sólo debes tener presente quién eres, no lo que fuiste y preocuparte por lo que puedes ser... Sólo ser tú misma.

Ana -Pero la gente no te deja ser tú misma, te reprocha la autenticidad. Acepta más la hipocresía. La sinceridad sólo se da con el trato.

Sor Juana -Pero tu carácter le dará forma a tu personalidad para sobrevivir y tu temperamento te dará la energía para estar siempre firme.

María

Félix -Claro, el secreto es saber qué es lo que quieres. Yo descubrí que el orgullo me llevaba a enfrentar retos que otras artistas rechazaban. A través de él he superado muchos defectos. Quién pensaría que yo tartamudeaba, pero aprendí a hablar pausadamente

y a memorizar mis parlamentos para no regarla, y lo logré con mucha disciplina.

Sor Juana -Pero más que el orgullo, es el respeto a ti misma lo que te hace victoriosa.

Locura -Estás equivocada, tú olvidaste tú condición de mujer y renunciaste al amor, olvidaste ser monja por buscar la sabiduría, olvidaste...

Sor Juana, - Detente, erras al decir esas cosas que son superfluas y se olvidan con el menester y con la ambición de hacer realidad los sueños, además lo que nunca olvidé fue mi origen.

Locura -Por su puesto, todo el mundo te lo recordaba.

Ana -Bueno Locura, ¿acaso tú no eres mujer, por qué peleas tanto?

Locura -Porque deseo que valoren mis virtudes, que dejen de calificarme de mala, sólo, por ser insensata, espontánea e intuitiva. Sobre todo ustedes, que quieren pasar por inteligentes, solamente logran poner en evidencia su locura.

Dice un proverbio griego: "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda". La mujer es mujer, es decir, loca sea cual sea el disfraz que adopte.

Pero no me vean así, recuerden, que de las mujeres yo soy la más loca, por lo tanto la mejor de todas, pues, yo soy la mismísima locura.

Y ahora que lo pienso bien, gracias a mí; son más felices que los hombres.

Emma -Pero qué modesta.

- Locura** -De ninguna manera, querida. Oh, les parece poco;"poseer el privilegio de la belleza, que nos pone por encima de los hombres e incluso nos permite tiranizar a los mismos tiranos. Es indiscutible que la razón, es la que da al hombre un aspecto tosco, con la piel cubierta de vello hasta la cara, que lo hace parecer viejo aún siendo joven. En cambio, nosotras nos afanamos en parecer siempre joven; nuestra tez suave, mejillas lampiñas y con voz delicada; ambicionamos agradar al hombre, con todos los artificios posibles para componer el rostro y los ojos"
- Emma** -Tu amor propio te ciega.
- Locura** -"El amor propio no es más que pasarse uno a sí mismo la mano por el lomo, mientras que la adulación consiste en pasársela a los demás."
- María Félix** -Pero adular es pretender agradar a los demás; olvidas tus propios placeres, dejas a la deriva tu voluntad. Es mejor seducir, porque agradas y mantienes la atención en ti. así eres el centro y no un punto que se pierde en la periferia.
- Locura** -No desprecies a la adulación, al menos la que yo te ofrezco, porque ésta nace de la bondad y la inocencia, está más cerca de la virtud que esa otra llena de malicia que emplean los pérfidos para perder a los incautos.
- María Félix** -Es mejor hacerle caso a tus propios demonios y no fijarse en lo que piensa el mundo.
- Emma** - Pero si tú amor propio te ciega y no aceptas la crítica de los demás para valorarte, no podrás ni siquiera comparar para medirte. No sabrás si has retrocedido o avanzado.

Ana

-En ocasiones es bueno pedir consejo o la opinión de los demás para ver si el camino no se ha errado

**María
Félix**

-Yo no acostumbro pedir consejo, prefiero equivocarme sola, acierto más con mi autocrítica, porque si escucho todo lo que dicen de mí, tendría los pelos de punta.

Simplemente: "cuando murió Jorge, salí volando para México, me puse lo primero que encontré en la maleta: unos pantalones azul marino, y al verme bajar así del avión se armó un escándalo, porque según algunos periodistas mis pantalones eran una falta de respeto al difunto".

¿Ustedes creen que voy a prestar oído a tanta tarugada?

Sor Juana

-Hasta la más alta cumbre se ha resquebrajado ante la erosión y el tiempo.

¿En verdad mujer los ataques de los demás no te han hecho cambiar?

**María
Félix**

-Tengo que reconocer que en ocasiones me han movido el tapete, me han hecho dudar de mí misma. cuando me casé con Alex, en México se atrevieron a decir que me había casado por su dinero. Me dio mucha rabia y furiosa me encerré en mi cuarto para hablar conmigo misma, como me lo recomendó un amigo hindú, él decía: "Cuando te sientas mal enciértrate a solas y habla contigo misma".

Así lo hice, frente al espejo. Aquella vez me pregunté con absoluta sinceridad: María ¿es cierto que te casaste por interés? Nadie podía oírme, ni tenía porque ocultar mis sentimientos en la soledad.

Y me veía y me veía, pensando en todo lo que era y cómo era.

Pero vaya, si no estoy fea, soy guapa, muy guapa, tengo cartel, no estoy bizca ni tuerta, tengo mi sitio, gano buen dinero; ¿cómo voy a haberme casado por interés? Pero si pensándolo bien soy un partidazo! ¡Están locos, qué me voy a casar por interés ni qué nada!

Emma -¿Entonces tu seguridad la basas en tu belleza?

**María
Félix**

-Acaso me has visto un pelo de tonta, sería estúpido de mi parte construir algo que al fin y al cabo se acaba con el tiempo. "La arruga y las canas te llegan tarde o temprano. Sin embargo, siempre he conocido el impacto que causa mi belleza en los demás. para mi la belleza es una condición natural, ha sido una buena almohada; mi madre me decía que no era suficiente ser bonita, hay que saber serlo y la autocrítica no quiere decir que uno deba ocultar sus cualidades, yo soy una mujer bella ¡Claro que sí!

Aunque debes preocuparte más por conservar tu lucidez rodeándote de gente inteligente"

Emma -Sin embargo, hay gente que goza al ponerte en tela de juicio especialmente cuando eres figura pública.

Ana -Es cierto, muchas veces es la misma sociedad la que provoca que nos ocupemos más por la opinión de los otros que por la nuestra.

Sor Juana -"Ciertamente, ¿quién no creará, viendo tan generales aplausos, que he navegado viento en popa y mar en leche, leche sobre las palmas de las aclamaciones comunes?

Pues Dios sabe que no ha sido muy así, porque leche, sobre las palmas de las aclamaciones se han levantado y despertado tales

áspides de emulaciones y persecuciones, cuántas no podré contar, y los más nocivos y sensibles para mí han sido, no aquéllos que con declarado odio y malevolencia me han perseguido, sino los que amándome y deseando mi bien, me han mortificado y atormentado más que los otros.

¿Qué me había costado resistir esto? ¡Rara especie de martirio donde yo era el mártir y me era el verdugo! Pues por la habilidad de hacer versos, aunque fuesen sagrados, ¿qué pesadumbres no me han dado o cuales no me han dejado de dar? Cierto es que algunas veces me pongo a considerar que el que señala es recibido como enemigo común, porque parece a algunos que usurpa los aplausos que ellos merecen o que hacen estanque de las admiraciones a que aspiraban, así le persiguen.

¡Oh infeliz altura, expuesta a tantos riesgos! ¡Oh signo que te pone por blanco de la envidia y por objeto de la contradicción!

Cualquier eminencia, ya sea de dignidad, ya de nobleza, ya de riqueza, ya de hermosura, ya de ciencia, padece esta pensión, pero la que más rigor la experimenta es la del entendimiento.

No quiero decir que me han perseguido por saber, sino sólo porque he tenido amor a la sabiduría y a las letras, no porque haya conseguido uno ni otro.

¡Válgame Dios, que el hacer cosas señaladas es causa para que uno muera! ¡Pues muera! ¿Señalado? ¡Pues padezca, que eso es el premio de quien se señala!"

Emma -Entonces por qué decidiste escribir.

Sor Juana -A la verdad me remito, yo nunca he escrito sino violentada y

forzada y sólo por dar gusto a otros; no sólo sin complacencia sino con positiva repugnancia. Yo no estudio para escribir, ni para enseñar.

Ana -Pero escribiste, ¿Por qué lo hiciste?

Sor Juana -...para escucharme.

Locura -Escuchar qué, precisamente tus problemas empezaron por tener muchos oídos a tu alrededor.

Sor Juana -Y demasiadas voces.

Anaís Nin -"Yo creo que escribes para crear un mundo en el cual pudieras vivir, porque en los que te ofrecían no podías hacerlo: no te satisfacía el mundo de tu madre, ni el de tus amigos, ni el que te ofrecía la sociedad en general. Tenías que crear tu propio mundo, con su clima, una atmósfera en la cual pudieras respirar, un país donde recrearte a ti misma cuando fueses destruida por la vida. Creo que esta es la razón de mi propio trabajo artístico.

Sor Juana -No me interesa quién seas, pero la verdad de tu respuesta me ha deslumbrado.

Anaís Nin -Mi nombre es Anaís Nin.

Emma -¡Ah! te conozco, tú eres la autora del libro "Pájaros de Fuego" y "Delta de Venus"; donde pones de manifiesto las diferentes situaciones y experiencias de la mujer.

Sor Juana -Así que tú también escribes.

Locura -Por qué tanto alboroto en publicar sus locuras, si pueden

quedarse tranquilas comiendo sus verdades. ¿Por qué esa necesidad de compartir?

Anaïs Nin -"Porque el artista es el único que sabe que el mundo es una creación subjetiva, donde se puede hacer una elección, una selección de elementos. Después sólo se espera seducir, consolar y atraer a su mundo a los demás; espera imponer su visión particular y compartirla con otras".

Locura -Para qué quieres atraer a ese gran pez si en el intento puedes ser devorada por él.

Anaïs Nin -¿Por qué acuden los fieles al llamado de la campana? porque el espíritu necesita de una palabra que lo conforte. ¿Por qué crees que nosotras seducimos y buscamos atraer?, para decir lo que pensamos. Si no dime tú cómo puedes aprender a hablar con los demás si no es comunicándote.

Ana -Pero aún no han dado una respuesta clara.

Anaïs Nin -¡Claro que sí! Hemos dicho que escribes para crear un mundo donde coincidas con otros y así hablar de ello, y en ese intercambio de opiniones no solamente aprendes sino que creces, dado que hay más respuestas o se originan más dudas.

Emma -Por lo que acaban de decir, Sor Juana a qué te referías con tu frase: "Yo no estudio para saber más sino para ignorar menos".

Sor Juana -Simple, no podía pretender decir que quería saber más, se me había prohibido ese oficio. Por ello publiqué bajo el seudónimo.

Ana -Pero en España se publicó bajo tu nombre ¿No?

Sor Juana -Olvidáis las condiciones en las que se publicó. Las veces que me publicaron fue sin mi consentimiento, gente buena que al quererme hacer un bien, publicó mis obras creyendo que me traerían gloria y fama; pero a cambio recibí regaños, persecuciones y críticas de mis superiores porque según ellos mi afición a la ciencia me alejaba de mis deberes.

Sobre todo mi poesía no era bien vista porque escribía al amor, al desamor, a las costumbres; temas no muy propicios para una monja enclaustrada.

**María
Félix**

-Para hacer eso se requiere de mucho valor e inteligencia para escribir y revelar sentimientos y verdades que son tan íntimos de nuestro ser.

Ana

-Sor Juana ni te imaginas lo que ha representado tu obra para nuestra literatura, pues si no fuiste la primera mujer que escribió, sí se te reconoce como la primera en trascender el pensamiento femenino, incluso se te ha dado el título de la primera feminista de América por darle voz al sentimiento y pensamiento de la mujer.

Sor Juana -Y eso en qué les ayuda a ustedes.

Ana

-En que tus palabras han sido espejo de muchas de nosotras o hemos coincidido en tus conclusiones y por lo tanto nos da la pauta para transformar nuestro modo de actuar.

Y quizás has sido la inspiración de otras mujeres para escribir, actuar o hablar

Sor Juana -Tal vez tengan razón, para mí hubo muchas fuentes de inspiración. por ejemplo, Hipatia, y otras personas.

- Emma** -¡Ah sí!, conocemos la historia de Hipatia.
Por cierto que coincide mucho con tu propia vida. "Ella nació en una época en que las mujeres disponían de pocas opciones y eran tratadas como objetos en propiedad, se movió libremente y sin afectación por los dominios tradicionalmente masculinos, fue matemática, astrónoma, física y jefe de la escuela neoplatónica de filosofía."
- Ana** -"Todas las historias dicen que era una gran belleza. tuvo muchos pretendientes pero rechazó todas las propuestas matrimoniales."
- Emma** -"Por otra parte, en la Alejandría de la época de Hipatia existía gran tensión social por el poder que estaba consolidando la iglesia cristiana que tenía como representante a Cirilo, el arzobispo de Alejandría, que despreciaba a Hipatia por la estrecha amistad que ella mantenía con el gobernador romano y porque era símbolo de la cultura y la ciencia, que la primitiva iglesia identificaba en gran parte como paganismo".
- Ana** - "A pesar de esto, Hipatia continuó enseñando y publicando, hasta que un día, cuando iba a trabajar, cayó en manos de una turba fanática de feligreses de Cirilo. La arrancaron del carruaje, rompieron sus vestidos y armados con conchas marinas, la desollaron arrancándole la carne de los huesos".
- Emma** - "Sus restos fueron quemados, sus obras destruidas su nombre olvidado, y entonces Cirilo fue proclamado santo".
- María**
Félix -En verdad se parece a tu vida.
- Sor Juana** -Siempre hay gente que te sirve de ejemplo para continuar tu búsqueda o continuar tu obra. Sin embargo, de las personas

que admiro sólo he utilizado las cosas que me sirven y que me quedan; porque ante todo quiero conservar mi autenticidad y mi originalidad.

**María
Félix**

-Por supuesto, nunca puedes vivir la vida de otra persona porque olvidarías la propia.

Ana

-Claro ahora entiendo. podemos retomar algunas características de la persona que admiramos pero las amoldamos a nuestra propia forma de vida; quizá otro ser tome esas características pero les dará otro matiz, escogerá otras que vayan con su personalidad.

Anaïs Nin

-Por lo que dicen conocen mis libros. ¿Qué han aprendido con mi obra?

Emma

-Bueno, lo que me impresionó de tu obra y tal vez me conmocionó, fue tu lenguaje tan abierto y sobre todo el tratamiento que le das a temas como la sexualidad, es muy diferente a lo que estaba acostumbrada.

Además de exhibir conceptos tan íntimos que no reconocía en mí como mujer.

Sor Juana

-¿Qué cosas?

Emma

-Como el hecho de que fuimos creadas para la sexualidad interiormente y nos sentimos inhibidas ante esto, es decir, nuestro puritanismo reprime esas pasiones y esos deseos y muchas nos conformamos con las fantasías y ... reconocer que esto te escandaliza pero también te hace consciente.

O simplemente entender, por qué algunas mujeres son tan

exhibicionistas con sus atributos físicos y comprendí en tu obra que esto les brinda un gran placer el ver los efectos que provocan en sus espectadores.

María

Félix

-A eso se le llama poder y conocimiento de sí mismo.

Ana

- Esperen, ¿no sienten que hay alguien ... que nos miran?

Emma

-Pero...¿quién?

Locura

-Son ellas... sus sombras, sus prejuicios, sus tabúes.

Conciencia

-¿Cómo que me comprendes? Dejas que tus escrúpulos o quizá tu modestia se mofen de tu belleza y te prohíben exhibir tus atributos, los escondes y los desprecias.

Emma

-No es que me lo prohíban, sino que el exhibirme de esa manera a mí no me brinda el placer que otras les llena.

Conciencia

-No eres sincera contigo misma, pues sabemos que a ti como a cualquier persona le gusta ser admirada y sin embargo tú te ocultas.

Emma

-Es cierto, me gusta ser halagada, a quién no. Sin embargo, cuesta trabajo querer cambiar una actitud que has llevado por mucho tiempo y que al descubrir que puedes hacerlo te pone entre la espada y la pared. Quieres modificar tu manera de ser y al mismo tiempo te preguntas si puedes hacerlo.

Ana

-Es verdad, nunca alcanzarás a imaginarte lo que en realidad eres, mucho menos saber el tope de nuestras virtudes o de nuestros actos. En ocasiones nos espantamos por algo inesperado en nosotros la posibilidad de una conducta está

siempre latente en uno, sólo que nunca la manifestamos hasta que algo nos obliga casi a vomitarlo.

Emma -Y es cuando entiendes que puedes hacer las cosas que creías que no eras capaz de realizar.

Anais Nin -La naturaleza animal de la mujer ha sido tan meticulosamente enmascarada: se ha hecho que los labios, las piernas y hasta el culo sirvan para otros propósitos. Se ha hecho que al igual que ciertos plumajes de colores, distraigan al hombre de su deseo en lugar de intensificarlo.

Locura -La mujer, en su locura por ocultarse para no verse vulnerable, se olvida que escondió sus virtudes detrás del prejuicio y los entierra bajo el nombre de la moralidad.

Anais Nin -Una mujer no siempre hace lo que quiere y cambia su forma de ser, se deforma, se pierde en ella misma y su identidad se desvanece en la ambigüedad.

**María
Félix**

-Por eso se nos considera como seres débiles. En primer lugar, la mujer no se toma la molestia de conocerse a sí misma, en segunda, no saben hasta dónde son capaces de llegar si se lo proponen y por último, jamás podrán aprender a valorarse si no se aceptan como son.

Yo, por ejemplo, aprendí a seducir no sólo al hombre, sino a todas las personas, y pese a las críticas más severas, siempre están pendientes de lo que hago, mi secreto es simplemente valorarme y sobresalir no sólo entre las mujeres sino también entre los hombres, porque siempre sé lo que deseo.

Sor Juana -El conflicto entre el deseo y el poder decae ante el que te dejen ser.

Anaïs Nin -Eso es verdad, todo deseo y toda codicia se retuercen en nuestro interior, destilando el veneno de la envidia y de los celos. Ni siquiera somos capaces de ser libres, de que nos sacudan las naturales oleadas del placer y del deseo. La mujer en ocasiones no se rinde a su erotismo, se avergüenza, lo sofoca.

Conciencia - Cómo es posible que hables de deseo y placeres tan abiertamente si es algo tan íntimo, que sólo debes expresar con tu esposo y no antes, o te confundirían con algo peor, como una prostituta.

Anaïs Nin -"El erotismo es uno de los medios fundamentales para conocerse a uno mismo, tan indispensable como la poesía. Pero si una mujer escribe o habla abiertamente sobre sus necesidades, se le condena. Les parecerá increíble, pero D.H.Lawrence fue el primero en reconocer que la mujer tiene una sexualidad y una vida propia y que el erotismo es posible que sea un invento de la mujer".

María Félix -Sin embargo, muchas mujeres no saben sobre sexualidad más que lo que les dicen o escuchan de otras mujeres que están en las mismas circunstancias. Yo por ejemplo-, en mi primera experiencia, me pareció horrible, tuve que aprender a sentir placer y disfrutar así del acto sexual.

Ana -Lo que pasa es que la educación sexual que nos dan está llena de obstáculos, de temores, de dudas que sólo disipamos cuando nos decidimos a preguntar, a hablar, a enfrentarlos.

Conciencia - Si claro, para que nos cataloguen como una cualquiera, y luego de enfrentarse a sus temores, vienen arrepentidas y con un sentimiento de culpabilidad que yo tengo que aguantar.

Anaïs Nin -"No hay que confundir la responsabilidad con la culpa, tampoco hay que recriminarnos mutuamente, lo que hay que hacer, es asumir la responsabilidad de nuestros actos sin sentirnos por eso desamparadas, ni tampoco culpar de nuestros problemas a la sociedad o al hombre".

Ana -Estoy de acuerdo con eso, pero antes del acto de responsabilidad, está el acto de decisión y ¿cómo elegir lo que tú deseas y lo que piensas?

María Félix -Pero es muy fácil, sólo debes saber a ciencia cierta qué es lo que quieres y si puedes vivir con ello. Porque recuerda que sólo tú puedes y debes tener el control de ti misma, no dejarte influenciar por otros demonios.

Anaïs Nin -Así es, el culpar a los otros de nuestros problemas significa que nos sentimos impotentes. La mujer tiene que darse cuenta de que puede ser dueña de su propio destino y que éste se encuentra en nuestra propias manos. Si esperamos a que los otros nos liberen, nunca desarrollaremos la fuerza necesaria para hacerlo nosotras mismas.

Sor Juana -Es verdad que tú puedes dirigir tu propio destino, yo lo realice pero no bajo las circunstancias que hubiera deseado, me tuve que adaptar a una forma de vida que no me complacía del todo, pues tras la trampa de la fe yo me escondí en el hábito para ver a las ciencias; sin embargo, mi treta fue descubierta obligándome a renunciar a mis sueños.

Locura -Por supuesto, nunca eres dueña de tu propio destino, siempre tienes que vivir con la apariencia y siempre muestras algo que no eres. Detrás de una monja piadosa se encontraba una estudiosa de la ciencia y del arte.

Emma -Sin embargo, aprovechando esa imagen religiosa supo cómo realizar lo que quería a pesar de que muchas de las personas que la rodeaban no estuvieran de acuerdo con su proceder.

Ana - Hay algo extraño en todas ustedes, por lo que recuerdo ninguna coincide con la imagen o la apariencia de una mujer común y sin embargo hablan de parecer como.

María Félix -No te confundas. Yo nunca busqué parecerme a nadie, hasta se han atrevido a decir que nunca fui una buena actriz porque siempre soy la misma en todas mis películas, ¡claro que soy la misma! María Félix, puso su trabajo, su disciplina, su sidor; y María de los Angeles, la impulsó, la regañó y le inyectó su pasión y su temperamento para crear la personalidad de "La Doña", de María Félix y... el resto lo hicieron ustedes.

Ana -Tú misma lo has dicho, la imagen de María Félix es diferente a las otras mujeres cinematográficas y tú Sor Juana, no me dirás que fuiste una mujer común. Lo que pienso es que retaron al mundo siendo ustedes mismas y todo está en no perseguir ninguna imagen y ningún estereotipo.

Locura -Ja, ja, ja; si que estás loca, cómo es posible que hayan perseguido una sombra para luego alcanzarla y verle la cara y resulta ser tu propio rostro.

Emma -Entonces el perfil de la mujer está en cada una de nosotras.

María Félix -Exacto, ¿cómo debes ser como mujer? Eso sólo tú lo decides.

Ana -Pero aún tengo dudas. ¿Por qué aun se habla de una forma de ser mujer?

A veces esa imagen no va de acuerdo con nuestra personalidad; como yo no compagino mucho con la imagen de lo que es ser femenina: tierna, dócil; no soy tierna, ni dócil, ni sutil o simplemente, me encanta usar el pantalón cosa que me reclaman no sólo los hombres sino también las mujeres, según todos ellos soy muy poco femenina.

María

Félix

-Eso es ridículo, una mujer siempre será una mujer hasta con un barril encima. Algunos son tan incrédulos como Santo Tomás.

Locura

-Es divertido ver cómo algunos olvidan la diferencia entre el hombre y la mujer. Es difícil determinar el género por el vestido o el cabello, hay rasgos más profundos que te demuestran quién es quién, como su forma de pensar, de actuar, sus costumbres y más absurdas resultan aquellas mujeres que dicen que somos iguales a los hombres y no digo que están locas porque para mí son unas estúpidas.

Emma

-Tienes razón, lo que pasa es que tendemos a clasificar todo, por la educación que nos dan desde niños. Aunque en algunas mujeres esta educación resulta poco práctica, por ejemplo, algunas saben cocinar pero no cambiar un neumático o saben todo lo relativo al manejo de la casa olvidando su desarrollo personal.

Ama de

Casa

-Estás equivocada dentro de la casa una mujer también puede encontrar su desarrollo personal.

Emma

-¿Tú quién eres?

**Ama de
Casa -**

Una ama de casa y no estoy de acuerdo con lo que dices, mi labor requiere de mucho trabajo y esfuerzo.

Emma

-Si yo no estoy diciendo que sea fácil y cómodo el desempeñarse como ama de casa, sino que en muchas ocasiones se olvidan de si mismas por consagrarse a la familia.

**Ama de
casa**

-¿A qué te refieres?

Emma

-A que relegan sus inquietudes y deseos, como el terminar una carrera o tomar cursos de los les llame la atención y no lo hacen porque nunca se dan tiempo para sí. Siempre son las últimas es su propia lista.

**Ama de
casa**

- No comprendes que es más importante la familia que uno mismo.

Emma

- Claro que si, pero si no realizas tus deseos, esa frustración se convierte en mal humor o en amargura y te sientes insatisfecha contigo misma; y así., de qué sirve que cumplas con tus obligaciones si te sientes cansada y mal humorada.

**Ama de
Casa -**

Es verdad que aveces estoy de mal humor, pero es porque tengo muchas obligaciones, soy madre, esposa, compañera y... por qué no amante. Y hay otras mujeres como yo que además tienen un trabajo fuera de casa.

Ana

-Eso lo entendemos, sin embargo, lo que te quiere decir ella, es que antes que nada eres una persona con necesidades propias, con sueños y deseos, que dejas al margen para que se

realicen otros y te conformas con el triunfo de tus hijos o tu esposo y en ocasiones sufres porque no reconocen tu trabajo, o tú misma no valoras tu quehacer, porque según muchos no es productivo

Ama de Casa -

Bueno, ¿y tú qué harías en mi lugar?

Ana

-Primero, analizar qué es lo que quiero, y ver si estoy satisfecha con mi función y sobre todo pensar en mí misma. si estoy cansada darme tiempo para descansar, si quiero ir al cine, organizarme para poder asistir, pero no pretender hacerlo todo al extremo de sacrificar tus deseos para complacer a los demás.

Ama de Casa

-Cuando seas madre comprenderás que a veces debes sacrificar tu descanso por cuidar un hijo enfermo o desvelarte porque no ha llegado alguien de la familia o sufrir con ellos sus propias penas. Entiende que quisieras dar todo, que tienes que verlos felices, sanos y facilitarles su desarrollo en la vida.

Ana

-No critico tu amor de madre o esposa pero en tu casa te conocen más por lo que haces que por lo que eres como persona.

Ama de Casa

-No digas tonterías, si a veces no alcanza el tiempo para ellos cómo voy a detenerlos para contarles mis cosas.

Ana

- Del mismo modo en que te enteras de las suyas.

Conciencia

-¿Cómo quieren transformar la imagen materna que ha estado acuñada en el tiempo y en nuestra sociedad?

Y qué pretenderían de mí una mujer de cincuenta años, que decidió estar sola y todos señalan como solterona, y siempre pretenden casarme con el primer hijo de vecina.

Emma -No pretendemos nada de ti, más bien, te preguntaríamos si fue tu decisión estar sola o fue por circunstancias de la vida y si los demás te quieren casar es porque te ven insatisfecha o porque reflejas amargura o simplemente porque no están acostumbrados a ver a una persona solitaria. Sólo tú tienes la respuesta.

Hombre -¿Y qué esperan de mí? Sólo hablan de ustedes... y yo no pinto en si horizonte.

Ana -¿Y tú quién eres? No te distingo.

Hombre -Así me han dejado; confundido, sin imagen. Me han negado, no se han acordado de mí.

Soy la otra cara de la moneda. Soy el Hombre.

Emma -Pero qué reclamas si...

Hombre -Si ustedes se quejan de que no las han dejado ser. Ustedes adolecen de lo mismo.

Exigen que sea fuerte, duro, protector, el que sabe todo. Me critican cuando me equivoco. En ocasiones no me dejan mostrarme tierno; incluso, no tengo derecho de llorar o mostrarme débil.

Ustedes creen que son las únicas que han sufrido. mi carga es mucho más pesada.

- Emma** -No creas que lo desconocemos, el hecho de estar aquí, no sólo es para hacer crecer un género, hablamos de personas... de humanidad y si particularizamos en la mujer es sólo por que todas estas personas coincidimos en el género.
- Ana** -Además si nos has escuchado, habrás entendido que cada una expuso su punto de vista como persona en relación a una sociedad. Y como mujeres cada una habla como le fue en la feria.
- Hombre** -Entonces ¿yo qué hago aquí? ¿por qué me llamaron?
- Emma** - Simple, porque eres nuestro complemento. Nosotras como personas, no sólo nos relacionamos con mujeres sino también con tu género. La humanidad se integra por ambas partes, aunque somos distintos, coincidimos en que somos personas y como tales enriquecemos a la misma humanidad.
- Ana** -Sí, si no crecemos como personas, no podemos crecer ni como mujeres ni como hombres. Tenemos que reconocer nuestras cualidades y nuestros defectos individuales para poder desarrollarnos y valorarnos ya sea como hombre o como mujer. Debes hacer tu propio análisis.
- Emma** -¡Callen...!
- Ana** -Alguien más se acerca.
- Locura** -No se preocupen..., sólo es el silencio.

FIN

CONCLUSIONES

Desde el origen de la humanidad el lenguaje cobra gran importancia para el individuo en su integración e identificación con los demás. Se da cuenta que él solo no puede sobrevivir , requiere de los otros para satisfacer sus propias necesidades como cazar, protegerse del ambiente, de los depredadores; sobre todo , sin los otros no puede compartir e intercambiar experiencias.

Poco a poco se hacen de un código común: la lengua. Es a través de ella donde se enriquece la comunicación ya que el individuo puede expresarse en forma verbal y escrita.

Así la palabra es una práctica social, es el medio por el cual nos integramos e ineteractuamos socialmente, ya que siempre se habla con alguien y para alguien.

Dentro de las relaciones humanas, la palabra es un poder de comunicación ya que es relevante lo que se dice pero más quién lo dice y cómo lo dice . Nunca se habla por hablar , siempre se pretende algo de los demás: ser escuchado, llamar la atención, influir, motivar, persuadir, intercambiar, etc.

Es a través del diálogo con los demás donde probamos nuestra capacidad de comunicación; es aquí donde interpretamos el mensaje mediante las significaciones lingüísticas, sociales y culturales del individuo; ya que el mismo mensaje puede ser interpretado de diferente manera según las significaciones que adquiera para un determinado grupo social.

Ahora bien, esta capacidad de comunicarse está relacionada con el dominio de la lengua, de la interpretación y de la expresión de la misma bajo un contexto, sin olvidar los signos extralingüísticos que acompañan a la comunicación interpersonal, matizados por la personalidad del individuo.

Esto significa que el proceso de comunicación se inicia sólo con la presencia de los sujetos, ya que la imagen que proyectamos (personalidad) dará la pauta a los interlocutores de cómo desarrollar el diálogo.

Así la personalidad se convierte en el medio por el cual nos comunicamos, a su vez nos transforma en el el mensaje.

De igual manera que la palabra, la personalidad resulta un poder en el proceso de la comunicación e influye en nuestra búsqueda de identificación y de reafirmación de la personalidad. Esto dependerá de sus temores, prejuicios, moralidad y de la exposición de la opinión.

En primera instancia comprobamos que es falso que para generar opinión partamos de la objetividad antes de la subjetividad, ya que ésta la constituye la experiencia del individuo su cultura y su ambiente. Es decir, representa la esencia de cada persona y por lo tanto su particular punto de vista, siendo una función esencialmente orientada hacia su propia superación.

Por otro lado, si dentro de los diferentes puntos de vista llegan a coincidir o simpatizar en opiniones se establece una objetividad. Esto significa que al coincidir una subjetividad (verdad personal) con otras subjetividades se llega a una verdad colectiva llamada objetividad.

Sin embargo, la objetividad también es relativa ya que el sujeto acepta sólo los elementos prácticos que necesita. Por otro lado ser objetivo es no querer ser uno mismo, porque la persona oculta su forma de pensar y actuar; en la objetividad el sujeto va a verificar y no a descubrir.

Es en la negociación entre las exigencias del mundo y sus propias pretensiones que el sujeto se afirma en las cosas, se busca en ellas, se complace, se proyecta. No tiende a la cosa en sí, sino a lo que el sujeto puede captar en ella de sí mismo.

En este proceso de selección la individualidad y originalidad afirman la identidad personal y busca la identidad social para asegurar la aceptación de los demás a través de la imitación y seguimiento de modelos, prototipos de conductas, formas de vivir, de pensar y de vestir; en una palabra, trata de coincidir siendo igual y común a los otros.

Así, no sobresalen, tienden al anonimato y para el mercado de personalidades esto resulta poco atractivo.

En este sentidolos medios de comunicación y la publicidad son los principales promotores de este fenómeno, sobre todo refuerzan la personalidad de la mujer como mercancía. Es a través del fetiche donde se exponen en el mercado valores como: belleza, atractivo, seducción, sensualidad, seguridad, independencia, dinamismo, originalidad, inteligencia, innovación, creatividad, responsabilidad, éxito, etc.

Coincidentemente estos rasgos corresponden a las metas y deseos de superación personal de los individuos, los cuales son impulsados por el carácter y temperamento.

Por otra parte, la sociedad hace su propia valorización y discriminación de las cualidades de la mujer a partir de la moral, la imagen y desempeño social (maternal, responsable, comprensiva, segura, inteligente, etc.)

Cabe aclarar que definida o no, todos tenemos personalidad, pero en las relaciones sociales las de mayor éxito y mejor cotizadas son las que tienen conciencia de sí mismas del impacto de su personalidad sobre los demás, viven para complacerse antes que complacer, utilizan su libertad como medio de desarrollo y no como un fin, tratan de ser autosuficientes e independientes para asegurar sus objetivos.

Ejemplo de ello son: Sor Juana Inés de la Cruz y María Félix.

Coincidentemente se encontró que estas dos mujeres tienen rasgos comunes en su personalidad, aunque pertenezcan a diferentes épocas, sociedades y costumbres.

Ambas defendieron su individualidad y originalidad ante las exigencias de su sociedad, aprovechando sus cualidades innatas y aprehendiendo rápidamente las culturales.

Pioneras en manifestar públicamente su independencia, como una forma de vivir para la mujer, no escuchan consejos, imponen su personalidad para expresarse: Sor Juana a través del estudio y su obra, María Félix a través de su imagen y sus personajes.

Dentro de las relaciones interpersonales, ambas dominaron el poder de la palabra, además de tener una particular forma de expresión: Sor Juana hablaba en verso; María Félix adecuaba el lenguaje popular a su discurso. Las dos, con una gran retórica y fulminantes con la palabra para contestar a las críticas.

Una y otra se preocuparon por conocer y de acuerdo a su nivel intelectual sobrevivir en su realidad histórica; ya que las dos se rodearon de gente intelectual y artística que reforzaba su personalidad.

Así mismo, estas mujeres lograron una estabilidad económica envidiable que las mantenía en un status social lleno de glamur y de comodidades.

Otra cosa que las une es que a las dos las rodea, hoy, el misterio: en Sor Juana fue quizás el ocultar el por qué de sus decisiones para mantener su libertad y esquivar a la inquisición. En María Félix fue el decir las verdades a medias para mantener la expectación y la atención de los demás.

Ambas, valientes ante el escándalo y la censura, lucharon por mantenerse congruentes con lo que pensaban y hacían.

Tal vez este sea el secreto para tener una personalidad sólida, original y sobretodo, segura de sí misma para no despersonalizarse con la imagen colectiva. Porque si nos dedicamos sólo a complacer a los demás, nos olvidamos de nuestros propios deseos y con el tiempo esto se convierte en frustración al descubrir que somos algo diferente a lo que queríamos ser.

La individualidad debe sobrevivir ante las exigencias sociales de comportamiento y de género. Debemos definir y jerarquizar nuestras prioridades para encontrar un equilibrio entre nuestras inquietudes y las exigencias de los demás. Dentro de estos requerimientos de género, no podemos negar que en la mujer son mayores y más fuertes, sobretodo las responsabilidades con el deber ser. Así, los valores sociales predominantes para una mujer son: maternidad, esposa servicial, discreta, comprensiva, femenina (tierna, dulce, flexible, etc) activa y trabajadora.

Confrontados con la realidad siempre han existido mujeres con otros parámetros que rompen con este estereotipo social y que se aventuran a explorar otros campos que habían sido sólo para hombres. Con esto demuestran que la capacidad no se mide por el género sino por el talento individual. En la actualidad ya no se puede pensar en lo que no puede hacer un hombre o no puede hacer una mujer, ni mucho menos encasillarlos en un estereotipo.

No podemos negar que la mujer se desarrolla principalmente en el hogar, pieza importante para el avance de la familia y por lo tanto de la sociedad.

Antiguamente este papel era sumamente valorado, porque se le consideraba parte del desarrollo de la sociedad, pero paulatinamente, este concepto, se fue cambiando al no reflejar ninguna ganancia en la economía familiar.

Sin embargo, esta necesidad de reconocimiento y otras factores (guerras, educación, etc.) llevaron a la mujer a la esfera productiva

(comercio, industria, educación, campo) demostrando a la sociedad y a sí misma que podía realizar otras actividades fuera del hogar.

Esto se ha logrado por el desarrollo personal de algunas mujeres que han destacado por su obra, y de otras, ya sean conocidas o no, por su conciencia de la condición de la mujer en la sociedad.

A lo largo de la historia, la mujer, con el pretexto de realizar obras de beneficencia, interviene en asuntos políticos, sociales y religiosos, donde, astutamente, los relacionaba con el sector educativo y el bienestar familiar, del cual ella estaba encargada, así logra participar y exponer su opinión bajo la imagen social que se tenía de ella (poco interés por la política, la cultura, carente de opinión, preocupada sólo por vanidades y por lo tanto incapacitada para dirigir y entender una problemática social)

En este proceso, no podemos negar que la mujer se ha enfrentado a grandes problemas y prejuicios, pero las mismas necesidades de la sociedad la han empujado a desarrollarse.

Por otro lado, los medios de comunicación masiva han visto en la mujer un enorme mercado para expandirse, en su inicio, la literatura popular promovía en la mujer el preocuparse por su presencia física y ser una excelente ama de casa, fenómeno que perdura en la actualidad.

Con las radio novelas se reforzó la historia de la cenicienta. El cine no se quedó atrás, sin embargo, este medio fue más versátil, ya que no sólo mostraba el deber ser sino lo que deseaban ser.

Al presentar otras formas de vivir , el cine resultó más directo en la identificación con su público, ya que presentó a la madre abnegada y esposa mártir, a la mujer inalcanzable con vedettes y divas, a la prostituta o mujer sin alma, a la juventud rebelde, a la mujer de provincia, a la ciudadina. Actualmente, el cine mexicano no unifica una imagen de la mujer, ya que es imposible la identificación con una super mujer que toma la justicia en sus manos (Lola la trailera) o mujeres excesivamente pobres que les es difícil superarse por sí solas o las mujeres de barrio, donde su vida gira en torno a intrigas y pleitos de lavadero.

Pocos cineastas se han preocupado por mejorar el actual cine nacional: Danzón, Como agua para chocolate, La mujer de Benjamín entre otras, donde se intenta mostrar, a través de diversas situaciones una imagen de la mujer contemporánea, y la forma de vida que lleva la mujer hoy en día.

Ahora bien, con la televisión, concretamente la telenovela, no se despega mucho de la imagen presentada por el cine: la mujer mala, la buena y la clásica cienicienta; las cuales persisten en mejorar su situación cultural, social y económica a través del hombre.

Esta imagen contrasta con la proyectada por la publicidad, donde se venden rasgos y caracteres de personas bellas y exitosas, fragmentando su personalidad para vender un producto.

Su gran éxito reside en que la mayoría de las personas

desconocemos nuestras propias capacidades, buscándolas en el exterior y nunca en nosotros mismos.

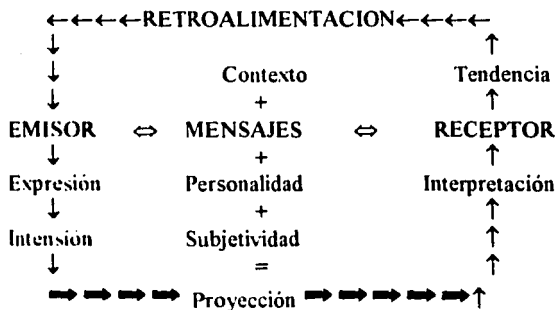
Este desconocimiento es para los medios y la publicidad, el mercado ideal para la manipulación de la personalidad, ya que la conducta social nos impide descubrirnos por la autocensura, llevándonos a la imitación para evitar la censura.

De esta manera, la aceptación de los demás resulta nuestra prioridad, dejando en segundo término la propia aceptación.

Por lo tanto, nuestra propuesta radica en descubrir cuales son las cualidades y defectos que tenemos para poder manipularlos, conscientemente, y beneficiarnos, ya que de esta manera estaremos seguros de lo que pensamos, decimos y actuamos; sin temor a la crítica y al escándalo, perfilando una identidad propia que no se pierda en el anonimato.

Lo importante es estar presentes (yo soy porque hablo) porque la experiencia subjetiva en el lenguaje común se hace objetiva al ser aplicable a otras.

A partir de esto proponemos el siguiente modelo de comunicación:



Proponemos con este modelo de comunicación, una forma más personalizada de expresión para con los demás, porque resulta más directa y eficaz en la actualidad.

En el diálogo entre dos o más individuos, el emisor y el receptor se hacen comunes en el momento en que el mensaje emitido por el primero es interpretado por el segundo y reafirma que le llegó el mensaje con su respuesta extralingüística y oral.

Por lo tanto; esta comunicación se convierte en un proceso dialéctico que hará de cada uno el medio y el mensaje; ya que parten de su subjetividad para cifrar y de cifrar los mensajes. Y mientras más se identifiquen , la comunicación será más eficaz, por el interés en el otro.

Cuando nos expresamos (yo soy porque hablo) lo hacemos con alguien y para alguien. Siempre existe una intencionalidad específica en el emisor. Sus mensajes están plenamente cargados de un sin de significaciones, enfatizadas por la personalidad y el contexto de la persona.

Esto significa que el emisor a través de lo que dice y cómo lo dice , proyecta imagen, temperamento, carácter; sobre todo su lenguaje extralingüístico y mímica al hablar enfatiza su mensaje.

Por otro lado, el receptor, al recibir el mensaje, lo interpreta, al responder se produce la retroalimentación con una tendencia positiva o negativa ante el mensaje recibido.

De esta manera, cada integrante del proceso comunicativo se proyecta, expresando, lingüística y extralingüísticamente el mensaje convirtiéndose en medio y mensaje al mismo tiempo.

ANEXOS

Semblanza de Sor Juana Inés de la Cruz

La arquitectura colonial, enriquecida con varios estilos del arte barroco tiene su paralelo en la poesía, deudora no sólo de la escuela gongorina, sino también de Quevedo, Calderón, Jáuregui y Jacinto Polo. Este marco que forma la poesía de la segunda mitad del siglo XVII explica la aparición de una figura de valor universal: Sor Juana Inés de la Cruz.

Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana nació el 12 de noviembre de 1648 en la hacienda de San Miguel Nepantla, Estado de México; de padre vascongado y madre criolla; se crió al lado de su abuelo materno en la hacienda de Panoaya. Pronto dio muestras de su inteligencia poco común, aprendió a leer a los tres años, compuso una loa heurística a los ocho años y se empeñaba en que la enviaran a estudiar a la universidad, aunque para ello fuese necesario vestir ropas masculinas. Leyó con insaciable curiosidad los libros de la biblioteca familiar y tomó lecciones de latín.

En 1665 estaba en Palacio, hasta donde había llegado la fama de su talento y belleza, como dama de honor de la virreina, marquesa de Mancera. El virrey quiso comprobar la habilidad de la joven y la enfrentó a cuarenta letrados de todas las facultades, quienes la sometieron a un examen del cual salió victoriosa.

En los dos años de permanencia en la corte debió de haber probado el amor y la decepción, sin duda la vanidad del halago y quizás el dolor de no poder ostentar un linaje sin mancha ya que era hija natural.

Según su propia confesión, decide entrar a un convento por "la total negación que tenía al matrimonio" ya que no podía elegir, por los convencionalismos de la época, vivir sola y dedicar su vida, como lo hubiera preferido, a la libertad de su estudio.

En 1667, entró en el convento de San José de las Carmelitas descalzas cuya extrema rigidez en las reglas quebrantó su salud regresando nuevamente a Palacio. En 1669, profesó en San Jerónimo, donde permanecerá hasta su muerte.

Exacta en el cumplimiento de sus deberes religiosos, desempeñó todas las tareas que se le encomendaron como archivera y contadora del convento.

Los intereses intelectuales de Sor Juana no llevaban sólo un camino, se interesaba lo mismo por la teología que por la filosofía, la astronomía, la pintura, las humanidades o la música; y esa sabiduría nada común se advierte en sus obras más maduras. Llegó a poseer una biblioteca de cuatro mil volúmenes y algunos instrumentos científicos y musicales.

Su fama rebasó las fronteras de la Nueva España y se hizo en 1689, en Madrid, la primera edición de sus poesías con el nombre de "Inundación castálida", en tanto que la autora era consagrada como "la única poetisa, Musa Décima".

Considerando que la mujer en el siglo XVII no tenía oportunidades de cultivarse, es admirable la actitud de Sor Juana que no solamente hace la defensa del derecho de la mujer a su propia libertad, sino que muestra, al mismo tiempo, que en ella puede existir una verdadera vocación intelectual y dar frutos cumplidos aún dentro de las duras limitaciones del autodidacta.

Sor Juana escribió para teatro tres autos sacramentales: El centro de José, El mártir del sacramento y El divino Narciso; y dos comedias al estilo calderoniano: Los empeños de una casa y Amor es un laberinto; escribió también dos sainetes, entremeses, loas y villancicos.

La abundancia y variedad de su poesía lírica dice a las claras cuáles fueron sus predilecciones. Sonetos, líras, silbas, redondillas, romances, villancicos, loas, forman el amplio caudal de su producción y muestran el hábil manejo de formas y recursos poéticos a que había llegado el barroquismo.

Su poema más ambicioso es el titulado Primer sueño, que escribe por gusto propio en cerca de mil versos y a la manera gongorina, en el que intenta describir la aventura del conocimiento en un viaje sin fronteras, en un ejercicio de puro y

libre goce intelectual. Para dar la sensación de lo que es el sueño se entretejen la descripción artística, la mitología, la erudición, la historia, la ciencia y la filosofía, integrando ese deseo de conocimiento característico de Sor Juana y expresado también en su famosa Respuesta a Sor Filotea.

Por los años 1690-1691 decide sacrificar su biblioteca y todas sus pertenencias en beneficio de los pobres, desde entonces vive una vida de mortificación y ascetismo. Muere contagiada por la peste que asoló al convento tratando de ayudar a sus hermanas enfermas, el 17 de abril de 1695.

Poetisa única, la realización más completa del barroquismo novohispano, prelude también el afán enciclopédico que habría de caracterizar al siglo XVIII.

Semblanza de María Félix

María de los Ángeles Félix nace el 8 de abril de 1914 en la ciudad de Álamos, Sonora. Hija de Bernardo Félix y Josefa Güereña, originarios del pueblo de Quiriego en Sonora.

Poco después del nacimiento de María, la familia Félix se traslada a la ciudad de Guadalajara donde crece y contrae matrimonio con Enrique Álvarez, hijo de familia acomodada, que se desempeñaba como vendedor de productos de belleza. El 6 de abril de 1934 nace su único hijo: Enrique Álvarez Félix.

Al no congeniar con su marido, lo abandona y se va a Navojoa con sus padres pero al no sentirse a gusto en la vida campirana decide migrar al Distrito Federal en busca de un mejor futuro.

Ya instalada en la capital y trabajando en el consultorio de un cirujano plástico con el que ganaba lo suficiente para mantener a su hijo y comprarse buena ropa, su esposo le pide que deje al niño pasar unas vacaciones con él, desde ese momento su hijo queda a cargo de la familia paterna.

Para entonces, la belleza de María ya era objeto de numerosos galanteos donde quiera que ella estuviera. Fue cuando apareció Fernando Palacios quien le propuso hacer cine. Para María el cine parecía una cosa de otro planeta pero ante la insistencia del señor Palacios accede e inicia su largo camino cinematográfico con la película titulada El peñón de las ánimas (1942) en la que compartió créditos con Jorge Negrete.

A partir de ese momento María Félix no sólo gana fama y fortuna sino también moldea su personalidad. Su vida se transforma completamente, la realidad y la ficción se mezclan confundiendo una con otra, afirmándose con el papel de Doña Bárbara, donde María (además de adoptar el Doña) se convierte en una mujer llena de misterios, una mujer que no se deja sojuzgar por nada ni por nadie..

Después de Doña Bárbara, María graba: La mujer sin alma (1944) La devoradora (1946) La mujer de todos (1946) Enamorada (1946) La diosa arrodillada (1947) Doña diablo (1948). Estas películas presentan ya a la mujer que trascendería como la Doña, que se rodea de la gente más admirada y reconocida no sólo de la actuación, también del ámbito social, cultural, político y musical. Entre ellos Agustín Lara al que conoce en 1943 y con el que inicia un romance el cual desata un sinnúmero de comentarios respecto a su relación.

Poco después el músico poeta le ayuda a recuperar a su hijo de la familia paterna y finalmente contraen matrimonio en 1945, siendo la luna de miel en Acapulco donde Lara escribe el tema que sería el himno de la actriz: María bonita. Tres años después termina su matrimonio.

Al crecer la popularidad de María recibe ofertas de trabajo en España, Italia y Francia donde filma películas como: La corona negra, Mesalina, La pasión desnuda, La bella Otero, French Can-can, por mencionar algunas.

Después de su separación con Agustín Lara, María es relacionada con políticos, toreros, pintores y actores. El escándalo más sonado fue su matrimonio

con Jorge Negrete en 1952, con el que hizo dos películas más: El rapto y Reportaje. Un año después muere el charro cantor y la Doña decide irse a París donde se codea con lo más selecto de la sociedad cultural: Jean Cocteau, Dalí, Leonor Fini, Picasso, Jean Paul Sartre.

En 1955 sale de París e inicia una gira por toda Latinoamérica al lado de Andrés Soler, presentando un sketch cómico. En esa época, 1956, conoce a Alex Berger, hombre de una gran fortuna, con quien estuvo dieciocho años casada. De ese periodo son Tizoc (1957) La cucaracha (1958) Juana gallo (1961) La bandida (1963) y La generala: estas últimas de estilo revolucionario. Para entonces la Doña vive la mitad del tiempo en México y la otra en París.

Después vendrían dos proyectos: Zona sagrada y Toña machetes, que no se llevaron a cabo por no cumplir con los requisitos que María pedía.

En la actualidad María Félix continúa viviendo tanto en París como en México, lleva una relación amorosa con Antoine Tzapoff, pintor reconocido en Europa. La Doña marca una presencia única que señala toda una época, su personalidad la hace permanecer hasta nuestros días como una leyenda que el público, los medios de comunicación y ella misma forjaron para quedarse.

Semblanza de Anais Nin.

Anais Nin, hija del pianista español Joaquín Nin y de madre danesa, nació en 1903 y murió en Estados Unidos en 1977. En París, donde había pasado su infancia, se relacionó con relevantes intelectuales de la época como Henry Miller, Atonin Artaud y Otto Rank, quienes la ayudaron a publicar sus famosísimos Diarios.

Los primeros diez años de la carrera de Anais Nin como escritora en lengua inglesa, en el París de los años treinta, no tuvieron nada de espectacular. Su breve y apasionada reivindicación de D. H. Lawrence, que había muerto poco antes en

Francia ridiculizado y olvidado, había sido publicada por Edward Titus en 1930, en una edición de quinientos cincuenta ejemplares, en su librería de la rue Delambre. Cuatro años después la Siana Press ("Siana" es inversión de "Anaïs"), instalada en Villa Seurat, donde en aquella época vivía también Henry Miller, publicó el poema en prosa de Anaïs Nin. La casa del incesto, en una edición de doscientos cuarenta y nueve ejemplares. Al año siguiente, The Booster, la revista del Club Americano en París, publicó en lengua francesa *Le merle blanc*, el pequeño estudio de un demente interrogado por el médico ante un grupo de estudiantes de medicina. En 1938 y 1973 aparecieron en inglés, en publicaciones de menor importancia, algunas piezas en prosa y fragmentos de una obra más larga: "El laberinto", en junio de 1939, publicó Invierno de artificio. Pero esta edición limitada, encuadernada en azul, que dedicó "a Nancy y a Larry" (Durrell), desapareció rápidamente en el torbellino de la guerra que estaba a punto de estallar.

Aunque aquellos años incluyeron numerosas fases de desánimo y depresión, como sabemos por los Diarios de Anís, constituyeron quizá la época más fructífera y formativa de su desarrollo como escritora, y representaron la base de una gran parte de su poesía publicada. Aquellos años crearon la provisión de retratos, sucesos y observaciones de los que la autora habría de servirse más adelante, y formaron su fluida prosa, nacida del libre fluir de su Diario. El contenido y el estilo de éste sentaron la base para sus esfuerzos deliberados por crear una nueva forma literaria.

El estallido de la segunda guerra mundial obligó a Anaïs Nin a abandonar Francia. Por segunda vez en veinticinco años, se vio enfrentada a un "exilio" en América, a un futuro incierto en un país que nunca se había mostrado excesivamente hospitalario con los artistas. Nuevamente le ofreció refugio el Diario, que había empezado a escribir en 1914, a los once años, para enfrentarse con el terrible sentimiento de pérdida causado por el alejamiento de su padre.

"Pasé todo el día revisando sus cartas y horóscopos, y escribí la historia de Moricand porque estaba a punto de perderle", anotó en el Diario en septiembre de 1939. Unas páginas más adelante, añadió: "Todos sabíamos que abandonábamos

una forma de vida que no volveríamos a ver. Era el fin de nuestra vida romántica". Más que nunca, el Diario le ofrecía ahora la oportunidad de conservar lo que se había perdido.

En América, no le fue ya posible a Anaïs Nin limitar su actividad literaria a las páginas del Diario.

En 1942 apareció en los Estados Unidos una edición completamente corregida de Invierno de artificio, reeditada en 1961. Cuando aparecieron por primera vez estas narraciones, tan diferentes de las que un Ernest Hemingway o un Scott Fitzgerald, fueron motivo de desconcierto para muchos lectores y críticos norteamericanos. La larga e importante dedicación de Anaïs Nin al secreto de su Diario, así como su desarrollado sentido de la discreción, la había llevado evidentemente a cambiar y camuflar partes del material de que disponía, con lo cual se produjeron saltos y transiciones a veces inexplicables. A los lectores acostumbrados a las estructuras convencionales, a los caracteres acabados y a las narraciones con un final convincente, este enfoque "surrealista" y "poético" tenía que resultarles bastante irritante, lo cual hizo sin duda que la obra fuese poco apreciada y mal interpretada, cosa que Anaïs Nin percibió y expresó con agudeza en su Diario.

Con su nueva edición en Inglaterra (1968), escribió una breve introducción: "...El Diario abarca el tiempo en el cual nacieron estas narraciones; en él describo, sin destilar, a los personajes auténticos que constituyen la base de las narraciones. El Diario proporciona la clave de los personajes ficticios, y demuestra la realidad de lo que, en un principio pudo considerarse puramente imaginario".

...Los fragmentos sugieren una visión rota e incompleta de nuestras vidas, los raros momentos de plenitud, la dificultad de conseguir la totalidad. Anaïs Nin registra " la realidad" a través de una óptica muy personal cambia la superficie de las apariencias, selecciona, modifica, omite e interpreta. Así definió el papel de la ficción: crear "una experiencia lírica de la realidad". (*)

Gunter Stuhlmann

*) Nin Anaïs, Invierno de artificio, ed. Grijalbo, pp.7-15



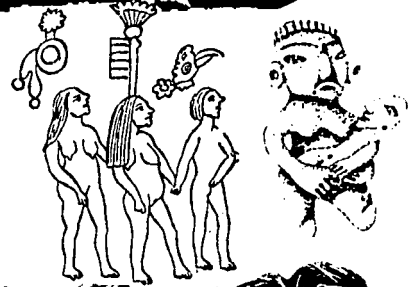
Según un dibujo encontrado en la tumba de la reina Nefertari, consorte del rey Ramsés II, ella fue campeona de ajedrez en Egipto, ¡hace 3,250 años!



FALLA DE ORIGEN



xatlolco.

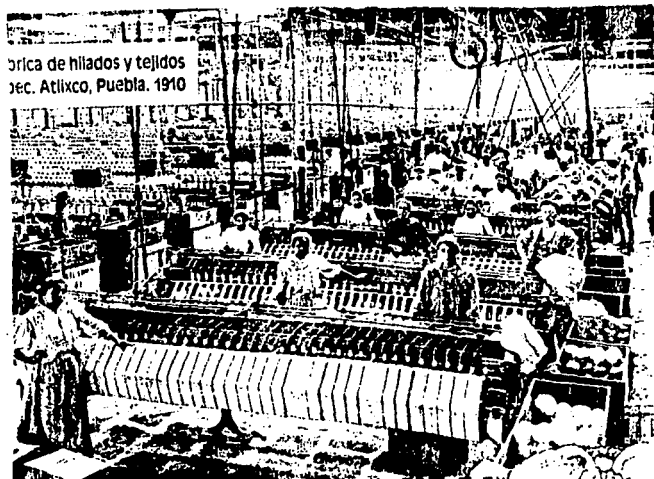


FALLA DE ORIGEN



OR
cortesanas.

FALLA DE ORIGEN



Fabrica de hilados y tejidos
Atlixco, Puebla. 1910



1913.
sola.

FALLA DE ORIGEN

— HOY SABADO 14 DE MAYO DE 1955 —
 Programa Unicamente para Adultos

Cine NACIONAL

CINE — VENTAD No. 66 Aut. 20194-A
 A las 6.00 y 7.35.

TELE — REVISTA No. 193 Aut. 20183-A
 A las 6.10 una vez.

John Carroll y Mala Powers, en
Labios Ardientes.
 Dialogada en inglés, con títulos en español.
 Aut. 19461-A. 9 partes Marca Republic.
 Propia para niños y adultos.
 A las 6.20 y 7.55.

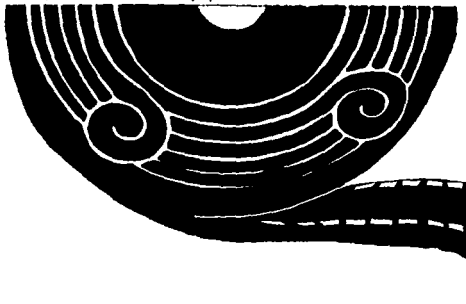
Arturo de Córdova y Silvia Pinal, en
Un Extraño en la Escalera
 Aut. 19868-C. 9 partes Películas Nacionales.
 Hablada en español. Unicamente para adultos.
 A las 6.35 y 8.00.

DESFILE DE ESTRELLAS No. 6 Aut. 20185-A
 A las 7.48 una vez.

Intermedios a las 6.45, 7.25 y 8.05.

LOCALIDAD..... \$ 3.00

PROXIMAMENTE:
 PEDRO LOPEZ LAGAR y SILVIA PINAL, en
El Vendedor de Muñecas
 MARISA BELLI y VICTOR M. MENDOZA, en
María la Voz!



**cine
 mexicano**

Dulceria **VARIEDADES**

PRECIOS POPULARES
 PALOMAS \$0.70
 REFRESCOS \$0.35

¡¡¡¡
 POPULARES
 ¡¡¡¡

ATENCIÓN Y SERVICIO



FALLA DE ORIGEN

PROXIMO ESTRENO

¡Podrás resaca
borrar al instante
que una dormida
luz sobre la noche
de un **MIYAT**

Hoy Ayer
como ayer

Presentado por **Technicolor**

BRENDA BARON - COGNATE BORGONES - DENISE LANGRES

CINE VARIEDADES
Tel. 18-26-18

Av. JUAREZ No. 26

PARA LOS DIAS del 4 al 10 de JULIO de 1956.
Programa propio para adolescentes y adultos.

CINE VERDAD No. 128 Aut. 22194
TELE - REVISTA No. 285 Aut. 22193
RECORD MUNDIAL EN EL CANAL DE LA MANCHA Aut. 21254-A
LA GATA PRESUNTUOSA Aut. 13965-A

A las 4.00, 6.00 y 9.30.

TERCERA PALABRA

Aut. 21742-B. 11 partes Películas Nacionales.
A las 4.05, 7.30 y 9.05.

Intermedios a las 6.50 y 9.05.

LOCALIDAD \$ 4.00

Se responde por las interrupciones de la Luz.
Se prohíbe fumar dentro del salón.

Miércoles 11:
PROGRAMA EN TECHNICOLOR:
Audie Murphy y Joan Evans, en **TODOS ERAN VALIENTES**
Stephen MacNelly y Julia Adams, en **RESISTIR ES VENCER**

— ADEMAS —
MacDonald Carey y Maureen O'Hara, en **HONOR DE RAZA**

Jueves 12:
Ann Baxter y Steve Cochran, en **EL MUNDO DEL CIRCO EN TECHNICOLOR.**
Janno Russell, en **LINEA FRANCESA EN TECHNICOLOR.**
Lucia Bose y Raf Vallone, en **ROMA A LAS ONCE**

NOTA: La Empresa se hace responsable por las interrupciones de la luz. SE PROHIBE FUMAR DENTRO DEL SALON.

CINE MAYA
CALLE DEL NIÑO PERDIDO No. 41

Para los días del 13 al 17:

Recita Quintana y Miguel Aceves Mejía, en **A LOS 4 VIENTOS!**

— ADEMAS —
Padro Infante y Rosario Granados, en **La VIDANOVALENADA!**



MAGNIFICA DULCERIA EN EL INTERIOR DE ESTE CINE
Dulces de calidad a precios más bajos que en la calle. Refrescos, jugos y helados, hechos especialmente para este Cine, con aceto de coco. 2 Salor Unifol.

HOY VIERNES 6 DE ENERO DE 1956
Programa para niños, adolescentes y adultos.

FERNANDO CARRERA
EL DIABLO A CABALLO

Aut. 21742-B. 11 partes Películas Nacionales.
A las 4.05, 7.30 y 9.05.

Intermedios a las 6.50 y 9.05.

LOCALIDAD \$ 2.00

Se responde por las interrupciones de la Luz.
Se prohíbe fumar dentro del salón.

RIO ESCONDIDO
11 partes Películas Nacionales.
A las 4.05, 7.30 y 9.05.

— ADEMAS —
Domingo 8 en Matiné:
LOS TRES MOSQUETEROS EN TECHNICOLOR
George Montgomery y Martha Huer, en **RIO DE SANGRE**
Color por **TECHNICOLOR**

— ADEMAS —
Loy Rooney y Deanne Porter, en **BRAVO DE CORAZON**

MAYA

FALLA DE ORIGEN I



Reine de Joie
PAR
Victor Joze

chez
tous les
libraires

DIVIN RATIONAL

P. P. Costa
E. BRASSERIE



FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



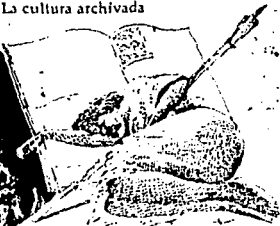
FALLA DE ORIGEN



La cultura archivada



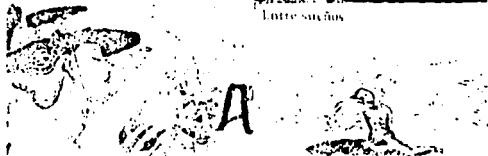
obscuidad subliminal



Entre sueños



FALLA DE ORIGEN





FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN



**EL FEMENINO ARTE
DE CRITICAR**



FALLA DE ORIGEN



NUESTROS PROXIMOS ESTRENOS:

LILIA DEL YALLA, MIGUEL TORRUCO y MARIA DOUGLAS en

La Rival

ROSITA QUINTANA y MIGUEL ACEVES NEJIA en

A los Cuatro Vientos!

NOTA: La Empresa no se hace responsable por las interrupciones de la luz.

SE PROHIBE FUMAR DENTRO DEL SALON

Cine Nacional

PLAY SERVANDO TORRES DE MIEN No. 210

TELÉFONOS: 21-01-94 Y 22-31-92

PROXIMO ESTRENO:

ROSITA QUINTANA y ROBERTO CAREDO en



Y Mañana Serán Mujeres!

MICKEY ROONEY y DEANNE PARKER en

Bravo de Corazón

MAGNIFICA DULCERIA EN EL INTERIOR DE ESTE CINE

Indice de calidad y precios más bajos que en la calle. Refrescos, jugos, helados de 2 a 40 centavos y salmón de mar, bebidas especialmente preparadas para este Cine, con ajuste de precios. Labor Lunes

HOY VIERNES 6 DE ENERO DE 1964

Programa para niños, adolescentes y adultos.

FERNANDO CACANOVIA en

EL DIABLO A CABALLO

Aut. 20707-A. 12 partes. Película Nacional. Helado de chocolate. Propia para niños y adultos. A las 4:30, 6:30 y 8:30.

Maria Pelta y Carlos L. Molluzzum en

RIO ESCONDIRO

Aut. 20702-A. 12 partes. Película Nacional. Helado de chocolate. Propia para niños y adultos. A las 6:15 y 8:10.

Intermedios a las 5:15, 6:45, 8:05 y 9:45

LOCALIDAD \$ 2 00

Domingo 8 en Matine:

El genial Cantinflas en

LOS TRES MOSQUETEROS EN TECHNICOLOR

George Montgomery y Martha Hyer, en

RIO DE SANGRE

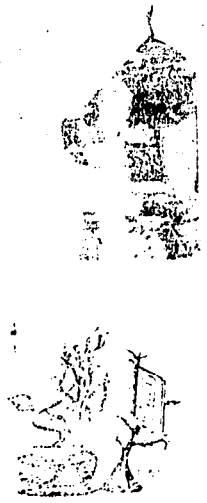
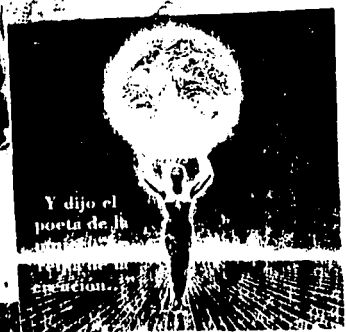
Color por TECHNICOLOR

— ADMASI —

Mickey Rooney y Deanne Parker, en

BRÁVO DE CORAZÓN

FALLA DE ORIGEN



FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

- ◆ Abbagnano, Nicola. "*Diccionario de filosofía*", Ed. FCE. México, 1974, 1206 p.
- ◆ Arrom, Silvia M. "*Las Mujeres de la Ciudad de México, 1790-1857*", Ed. Siglo XXI, México, 1988, 382p.
- ◆ Arroyo, Anita. "*Razón y Pasión de Sor Juana*", Ed. Porrúa, México, 221p.
- ◆ Asun, Raquel. "*Sor Juana Inés de la Cruz. Lírica*", Ediciones Barcelona, 1988, 646p.
- ◆ Autores varios. "*Mitos de la Meseta Tarasca*", México, Ed. UNAM, 1982, 116p.
- ◆ Autores Varios "*Pensamiento y Lenguaje*", México, Ed. Grijalbo, 1991, 365p.
- ◆ Avila, Raúl. "*La lengua y los Hablantes*", México, Ed. Trillas, 1977, 135p.
- ◆ Ayala, Blanco, Jorge. "*La Aventura del Cine Mexicano*", México, Ed. Posada, 1968, 449p.

- ◆ Barajas Sandoval, Carmen. "*Una Mujer Llamada Maria Félix*", México, Ed. EDAMEX, 1992, 174p.
- ◆ Baty, G. "*El Arte Teatral*", México, Ed. FCE, 1951, 279p.
- ◆ Buxo Rey, María de Jesús. "*Antropología de la Mujer*", Barcelona, Ed. Promoción Cultural S. A., 269p.

- ◆ Casanova, Martha / Ortega, Laura. "*Ser Mujer*", México, Ed. Colección Modular, UAM, 1989, 138p.
- ◆ Cohen-Seat, Gilberto. "*La influencia del Cine y la TV*", Ed. FCE, México, 1976, 169p.
- ◆ Chavez, Ezequiel. "*Sor Juana Inés de la Cruz. Ensayo de Psicología*", Ed. Porrúa, México, 199p.
- ◆ Cruz, Sor Juana Inés de la. "*Obras completas. Prólogo de Francisco Monterde*", Ed. Porrúa, México, 1969, 941p.

- ◆ Daco, Pierre. "*Tú personalidad*", Ed. Oasis, México, 1970, 244p.
- ◆ De la Guardia, Alfredo. "*Visión de la Crítica Dramática*", Buenos Aires, Ed. Pleyade, 345p.
- ◆ Deleuze, G. "*Foucault*". Ed. Paidós, México, 1987, 170p.
- ◆ *Diálogo Psicoanalítico*, Eliane Amado Levy, México, Ed. FCE, 1965, 211p.
- ◆ Dikckerson, R. E. "*La Formación del Carácter*", Ed. Paidós, Barcelona, 1982, 313p.
- ◆ Delhumeau, Antonio. "*El Hombre Teatral*", Ed. Plaza & Janes, México, 1986, 181p.

- ◆ Fallaci, Oriana. "*Entrevista con la Historia*", Barcelona, Ed. Noger, Barcelona, 1986, 615p.
- ◆ Félix, María. "*Todas mis Guerras*". Ed. Clío. Tomos; I, II, III, IV, México, 1993.
- ◆ Ferrater Mora, José. "*Diccionario de Filosofía II*", Madrid, Ed. Alianza, 1980, 478p.
- ◆ Fisher, Ernst. "*La Necesidad del Arte*", Ed. Península, México,
- ◆ Fromm, Erich. "*Tener o Ser*". Ed. FCE. México, 1988, 128p
- ◆ From, Erich. "*El Arte de Amar*". Ed. Paidós, México, 1988, 128p.

- ◆ Galeana, Patricia. "*La Condición de la Mujer Mexicana*", México, Ed. UNAM, 1992, 387p.
- ◆ Galena, Patricia. "*Seminario Sobre la Participación de la Mujer en la Vida Nacional*", Ed. UNAM, México, 1989, 587p.
- ◆ García Calderón, Carola. "*Revistas Femeninas*", México, Ed. El Caballito, 1988, 192p.
- ◆ Harris, Olivia. "*Antropología y Feminismo*", Barcelona, Ed. Anagrama, 1976, 131p.
- ◆ Hierro, Graciela. "*Ética y Feminismo*", México, Ed. UNAM, 1985, 138p.
- ◆ James, Selma. "*El Poder de la Mujer y la Subversión de la Comunidad*", Ed, Siglo XXI, México, 170p.
- ◆ Jarvie, I. "*El Cine Como Crítica Social*", ED. Prisma, México, 257p.
- ◆ Kris, Ernst. "*Psicoanálisis y Arte*", Ed. Paidós,
- ◆ Leñero, Elu de. "*¿Hacia Dónde Va La Mujer Mexicana?*", Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1969,
- ◆ León Portilla, Miguel. "*Texto Traducido del Códice Florentino del Libro 3º, Cap. Iº*", Ed. Museo Nacional de Antropología.
- ◆ Leonard, Irving. "*La Época Barroca en el México Colonial*", Ed. FCE, México, 1974, 331p.
- ◆ Mendiola, Salvador. "*Sociología de la Comunicación*", Ed. UNAM, México, 1985, 87p.
- ◆ Mendoza, María Luisa. "*Evocación de Mujeres Ilustres*", publicaciones de la Delegación Benito Juárez DDF- 1980, 1197p.
- ◆ Moguel, Idolina /Murillo, Graciela. "*Noções de Lingüística Estructural*", México, 1973, 129p.
- ◆ Monsiváis, Carlos, "Escenas de pudor y liviandad", Ed. Grijalbo, México, 1989, 354p.
- ◆ Nin, Anaïs. "*Ser Mujer*". Ed. Debate Madrid, 1979, 182p.
- ◆ Nin, Anaïs. "*Pájaros de Fuego*", México, 80p.
- ◆ Nin, Anaïs. "*Delta Venus*". Bogotá, Ed. Bruguera, 1980, 285p.
- ◆ Nin, Anaïs. "En una campana de cristal / Invierno de artificio", Ed. Grijalbo, Barcelona, 1982, p.335.
- ◆ Nietzsche, Federico. "*Así Hablaba Zaratrustra*", Ed. Mexicanos Unidos, México, 1987, 282p.
- ◆ Nietzsche, Federico. "*Más Allá del Bien y del Mal*". Ed. Alianza, México, 1986, 285p.
- ◆ Nietzsche, Federico. "*El Nacimiento de la Tragedia*". Ed. Alianza, México, 1989, 277p.
- ◆ Nuño, Juan. "*Los Mitos Filosóficos*", Ed. FCE, México, 1985, 147p.
- ◆ Paoli J., Antonio. "*Comunicación e Información*" , Ed. Trillas México, 1977, 138p.
- ◆ Paul, Alan. "*El Sitio de Macondo y el Eje Toronto Buenos Aires*", Ed. FCE, México, 1982, 174p.
- ◆ Paz, Octavio. "*Las Trampas de la Fé*", Ed. FCE, México, 1982, 673p.
- ◆ Pittaluga, Gustavo. "*Temperamento, Carácter y Personalidad*", Ed. FCE, México, 1973, 163p.
- ◆ Poloniate, Alicia. "*Cine y Comunicación*", Ed. Trillas, México, 1981, 66p.

- ◆ **Rotterdam, Erasmo de.** "*Elogio de la Locura*", Editores Mexicanos Unido, México, 1992, 134p..
- ◆ **Urrutia, Elena,** "Imagen y realidad de la mujer", Ed. Diana, México, 1979, 190p.
- ◆ **Sagan, Carl.** "*Cosmos*", Ed. Planeta, México, 1982, 366p.
- ◆ **Sampson, R. V.** "*Igualdad y Poder*", Ed. FCE, México, 1975, 267p.
- ◆ **Schramm, Wilbur,** "La ciencia de la comunicación humana", México, Ed. Grijalbo, 1982, 191p.
- ◆ **Taibo, Paco Ignacio.** "*La Doña*". Ed. Planeta.
- ◆ **Tussaint, Florence.** "*Crítica de la Información de Masas*", Ed. Trillas, México, 1975, 94p.
- ◆ **Valade, Bernard.** "*Antropología*". Ed. Troquel, Buenos Aires, 1969, 647p.
- ◆ **Wagner, Fernando.** "*Teoría y Técnica Teatral*", Ed. Mexicanos Unidos, México, 1990, 337p.
- ◆ **Walter, Michel.** "*Introducción a la Personalidad*": S/Ed.
- ◆ **II Encuentro Feminista de la UAM.** "*Mujer, Identidad y Poder*", Ed. UAM Xochimilco.